

2026/15



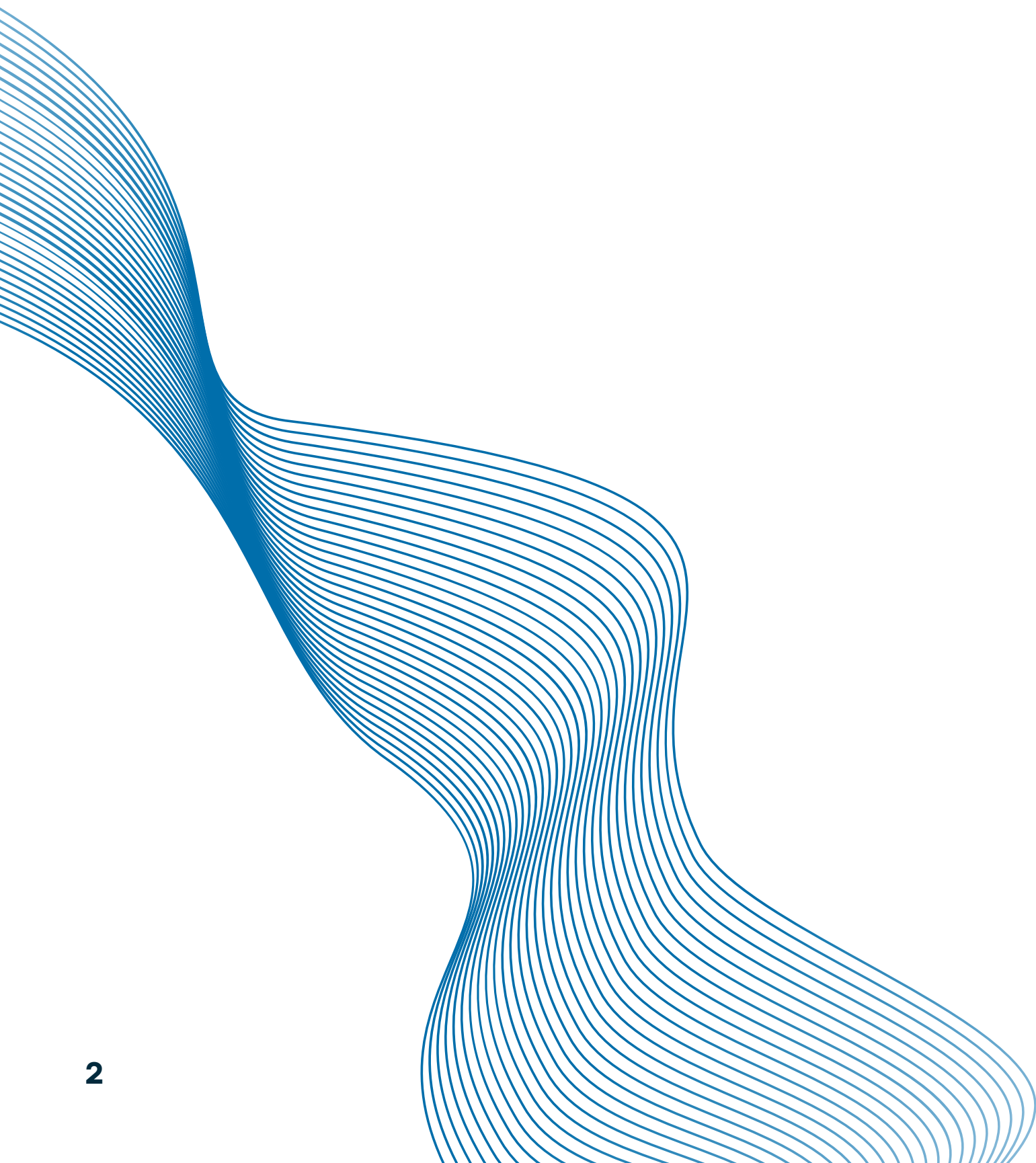
GUÍA OPERATIVA

**Implementación del triple nexo (HDP) en
convergencia con la Agenda Mujeres, Paz
y Seguridad (MPS)**



MANUELA MESA Y ELENA BOSCHIERO





GUÍA OPERATIVA

**Implementación del triple nexo (HDP) en
convergencia con la Agenda Mujeres, Paz
y Seguridad (MPS)**

MANUELA MESA Y ELENA BOSCHIERO



Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de CEIPAZ y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

Convocatoria de innovación de acciones de conocimiento 2024/ACDE/001026.



CEIPAZ (Centro de Educación e Investigación para la Paz) fue creado en 2007 en el ámbito de la investigación y los estudios de paz y el desarrollo. Estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación desde un enfoque de género y feminista. Analiza las principales tendencias en el sistema internacional, las raíces de los conflictos armados y las principales propuestas para su resolución pacífica. Promueve la investigación y el análisis, la formación y la transferencia del conocimiento.

Colección Informes CEIPAZ nº 15

Autoras: Manuela Mesa y Elena Boschiero

Título: Guía operativa: implementación del triple nexo (HDP) en convergencia con la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad (MPS)

Editado por CEIPAZ

Lugar: Madrid

Junio 2026

Disponible en: <https://ceipaz.org/publicaciones/informes/>

ISSN: 3045-6347

Contacto: info@ceipaz.org



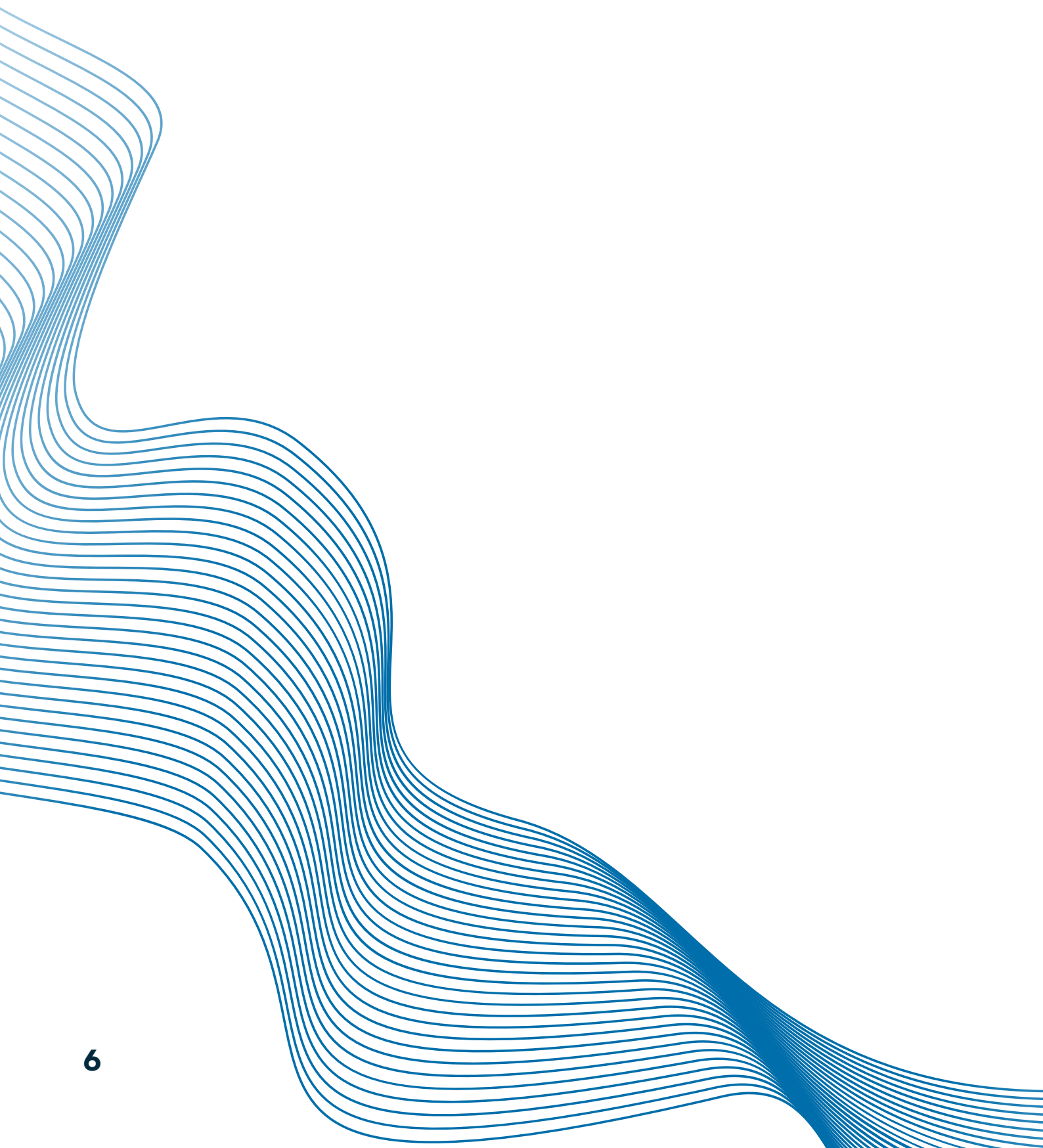
Guía operativa: implementación del triple nexo (HDP) en convergencia con la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad (MPS)

Esta publicación está sujeta a una licencia de Creative Commons. Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con fines comerciales, y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

| ÍNDICE

¿Cómo usar esta Guía?

1. Roles y responsabilidades en la implementación
2. Antes de empezar: preguntas estratégicas clave
3. Aplicación práctica por fases
 - 3.1. Fase 1 – Análisis de contexto con enfoque MPS-triple nexo
 - 3.2. Fase 2 – Co-creación y diseño metodológico participativo
 - 3.3. Fase 3 – Implementación integrada y sensible al conflicto
 - 3.4. Fase 4 – Reflexividad y seguimiento
 - 3.5. Fase 5 – Sostenibilidad y aprendizajes
4. Para profundizar



¿CÓMO USAR ESTA GUÍA?

Esta guía operativa traduce la *Metodología de convergencia entre la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) y el triple nexo (Humanitario-Desarrollo-Paz)* en orientaciones prácticas para el diseño, implementación, seguimiento y sostenibilidad de intervenciones integradas y sensibles al conflicto.

No sustituye al documento metodológico. Su propósito es ofrecer herramientas concretas, preguntas clave y recursos aplicables para facilitar la toma de decisiones en contextos reales de intervención.

Está pensada como un instrumento ágil, modular y adaptable.

¿A QUIÉN VA DIRIGIDA?

Esta guía está dirigida a:

- Equipos técnicos responsables del diseño y formulación de proyectos.
- Personal de terreno que implementa intervenciones en contextos frágiles o afectados por conflictos.
- Equipos de coordinación intersectorial que trabajan desde el enfoque de triple nexo
- Organizaciones locales y, especialmente, organizaciones de mujeres que participan en procesos de planificación o implementación.
- Instituciones públicas interesadas en integrar la convergencia MPS-triple nexo en sus marcos programáticos.

¿CUÁNDO USARLA?

La guía puede emplearse en distintos momentos del ciclo de intervención:

- Antes de iniciar un proyecto, para valorar condiciones de viabilidad y riesgos iniciales.
- Durante la formulación, para definir resultados colectivos, coherencia entre pilares e integración efectiva de la perspectiva de género.
- En la implementación, como apoyo para la coordinación, la gestión de tensiones y la adaptación sensible al conflicto.
- En el seguimiento y cierre, para fortalecer la reflexividad, documentar aprendizajes y planificar la sostenibilidad e institucionalización del enfoque.

No es necesario utilizarla de forma lineal. Puede consultarse por secciones, según las necesidades del equipo o del momento del proyecto.

¿CÓMO ESTÁ ORGANIZADA?

La guía se estructura en tres grandes bloques:

1. Orientaciones iniciales (roles, responsabilidades y condiciones de partida).
2. Implementación paso a paso por fases.
3. Herramientas prácticas.

Cada fase incluye:

- Objetivos.
- Qué decisiones se toman
- Herramientas concretas (fichas).

Las herramientas se presentan en formato de fichas prácticas que pueden utilizarse de manera independiente o adaptarse a cada contexto.

¿CÓMO UTILIZAR LAS FICHAS DE HERRAMIENTAS?

Cada ficha está diseñada para responder a una necesidad operativa concreta. Puede utilizarse:

- En sesiones de trabajo internas del equipo.
- En talleres participativos con actores locales.
- En procesos de coordinación interinstitucional.
- Como instrumento de seguimiento o evaluación intermedia.

Se recomienda:

- Adaptar siempre la herramienta al contexto.
- Integrar la perspectiva de género de manera explícita.
- Aplicar el principio de Acción sin Daño.
- Documentar aprendizajes y ajustes realizados.

Las fichas no sustituyen el análisis contextual ni la toma de decisiones informada, pero ayudan a estructurarla de manera coherente y articulada.

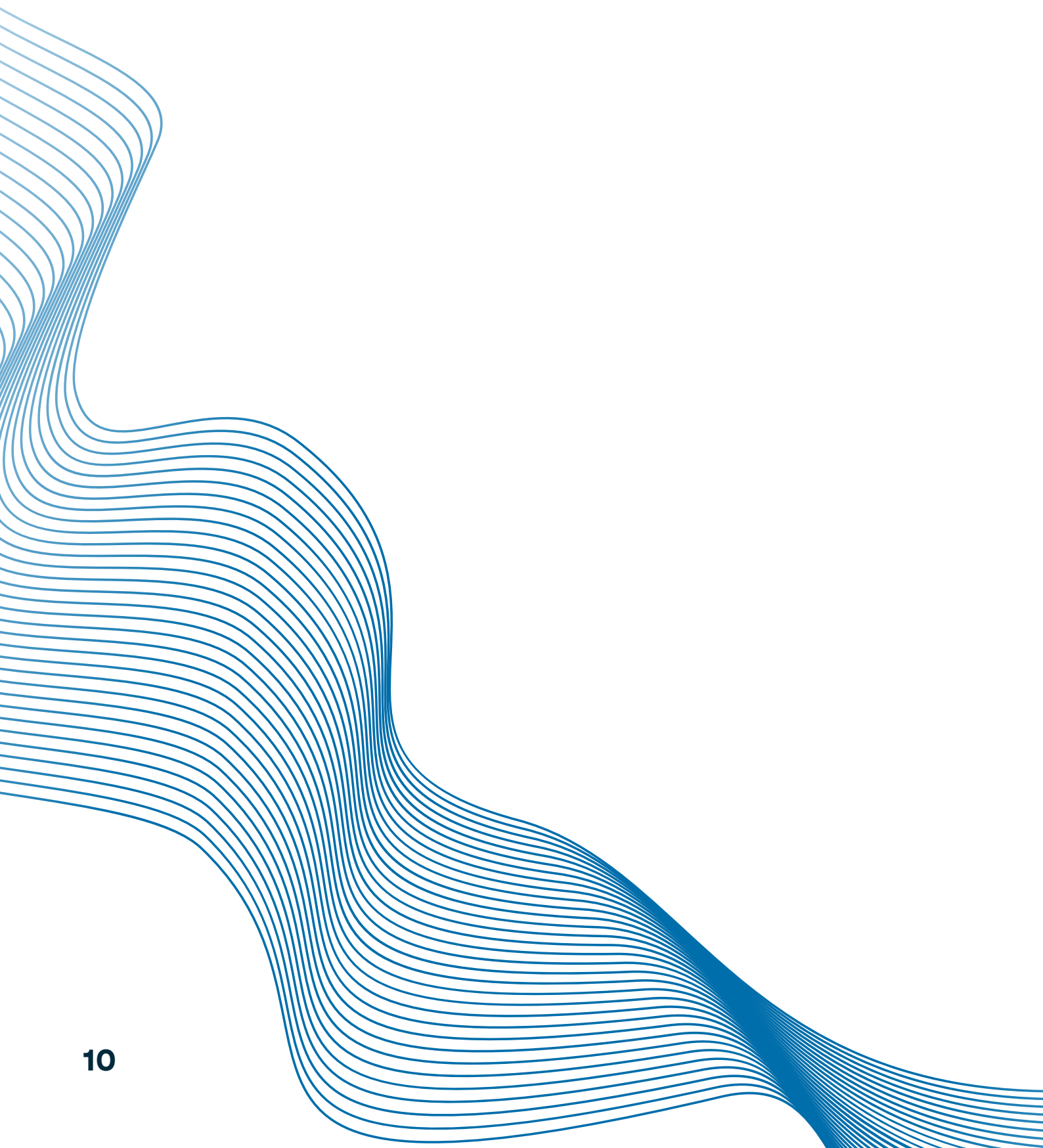
Esta guía surge del marco metodológico de convergencia MPS-Triple Nexo, pero cumple una función distinta:

- La metodología explica el enfoque, sus fundamentos y principios.
- La guía orienta su aplicación práctica.

Ambos documentos son complementarios. Para una comprensión integral del enfoque se recomienda su lectura conjunta, aunque esta guía puede utilizarse de manera autónoma con fines operativos.

1. ROLES

y responsabilidades en la implementación



La implementación del enfoque MPS-triple nexo no consiste en sumar actividades aisladas, sino en reordenar la forma en que los equipos colaboran para trabajar de forma integrada lo humanitario, el desarrollo y la construcción de paz desde un enfoque de género. Se busca superar la fragmentación sectorial y asegurar que cada actor contribuya a un resultado colectivo que aborde tanto la emergencia como las causas estructurales de las crisis y del conflicto armado.

1.1. ¿QUIÉN HACE QUÉ EN UN PROYECTO MPS-TRIPLE NEXO?

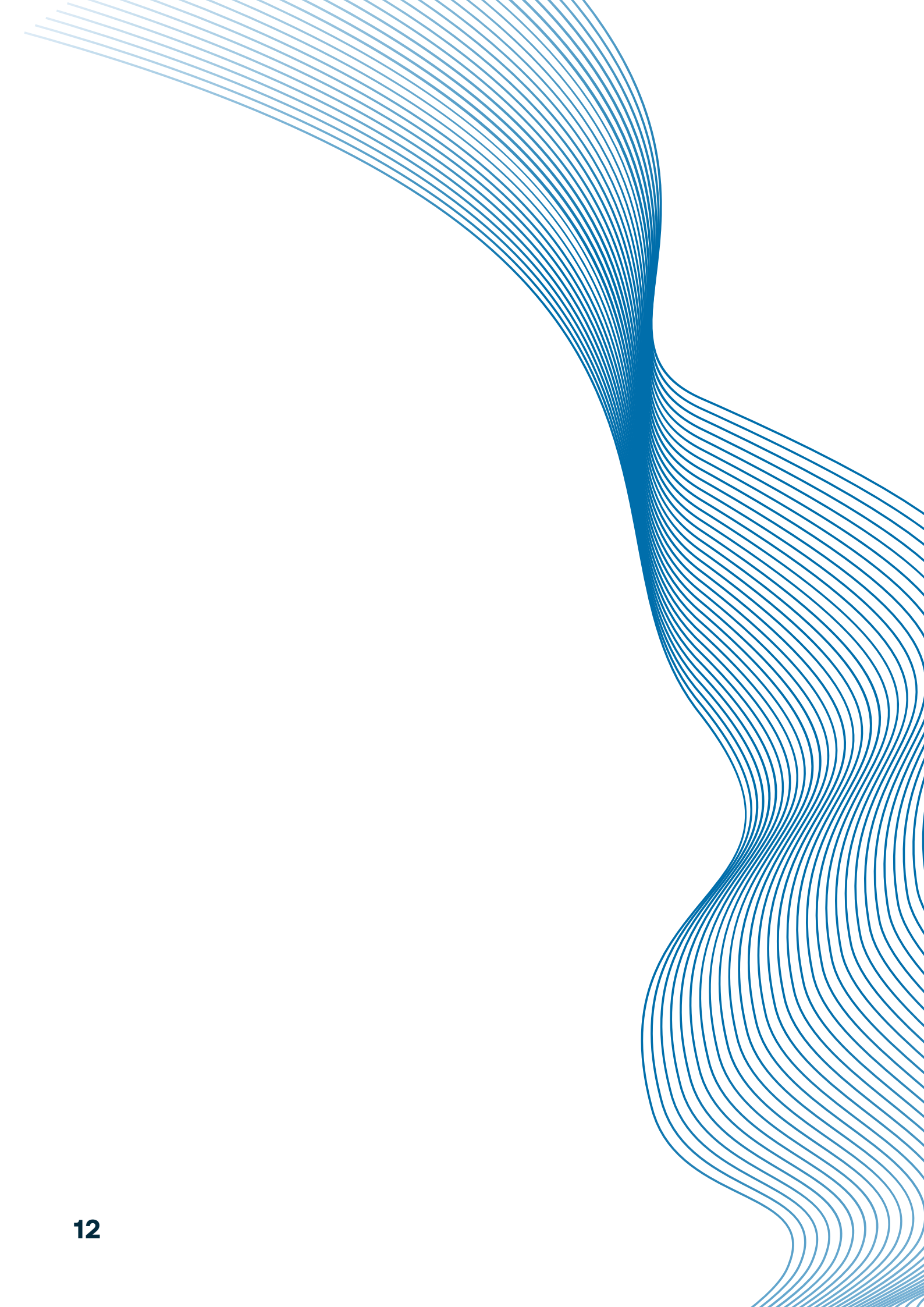
Para que la convergencia sea efectiva, los roles deben definirse bajo una lógica de complementariedad:

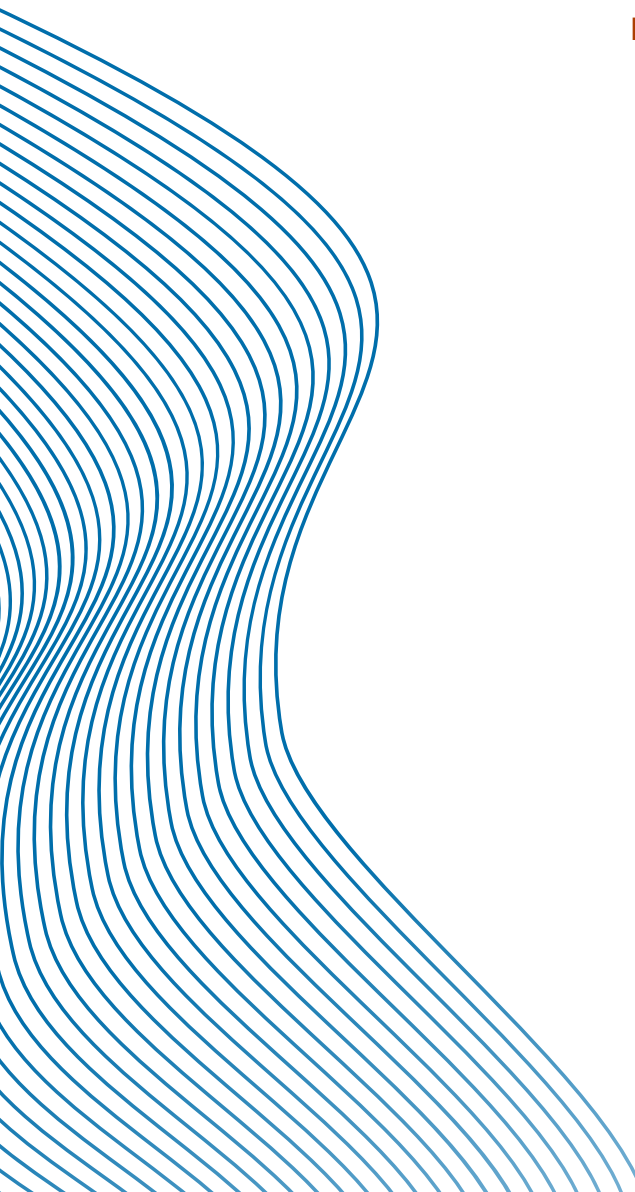
- **Equipo humanitario:** se centra en el alivio inmediato y la protección (especialmente ante violencia de género), asegurando que la asistencia no exacerbe las tensiones (“acción sin daño”).
- **Equipo de desarrollo:** trabaja en la transformación de la vulnerabilidad estructural a través de la promoción de medios de vida sostenibles, empoderamiento económico y acceso a servicios básicos con justicia de género.
- **Equipo de paz / cohesión:** facilita procesos de mediación, diálogo comunitario y fortalecimiento del tejido social, promoviendo capacidades locales para la resolución pacífica de disputas.
- **Coordinación del proyecto:** actúa como “puente” operativo; su función es garantizar que las acciones de los tres pilares sean coherentes entre sí y que la perspectiva de género modifique realmente las decisiones operativas.
- **Organizaciones de mujeres:** no son beneficiarias, sino sujetos políticos y socias estratégicas, con “agencia”. Aportan el conocimiento situado del territorio y lideran la agenda de paz y seguridad desde lo local.
- **Instituciones públicas:** responsables de crear anclajes institucionales para que los resultados del nexo se integren en políticas públicas, como por ejemplo los Planes de Acción Nacional MPS.
- **Liderazgos comunitarios:** clave para garantizar la legitimidad y apropiación local del proyecto, mediando en las tensiones cotidianas y promoviendo el cambio de normas patriarcales.

1.2. PERFIL RECOMENDADO DE FACILITACIÓN

El personal responsable de facilitar la convergencia MPS-triple nexo debe contar con un perfil que combine capacidades técnicas y políticas:

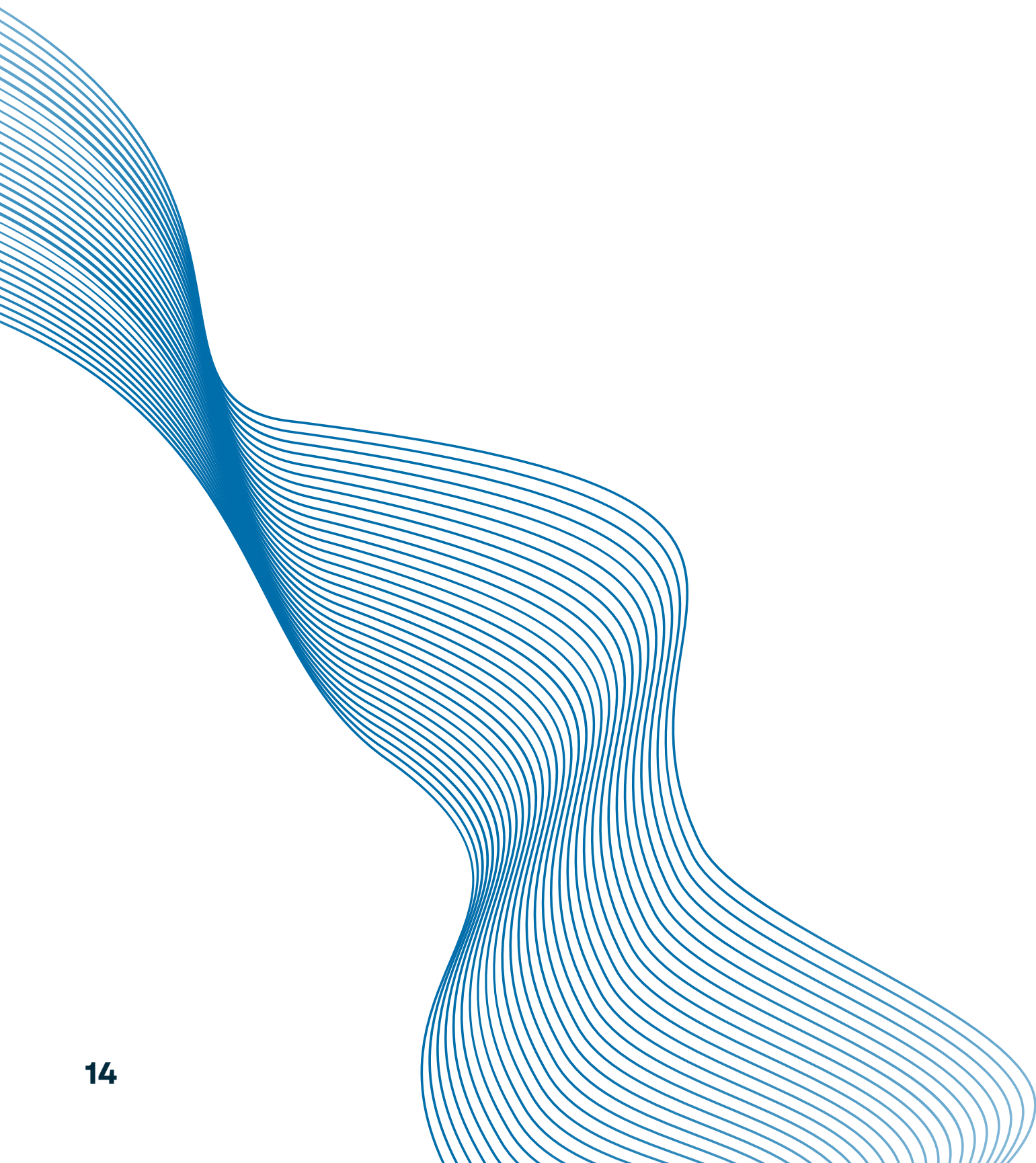
1. **Sensibilidad al conflicto:** capacidad para comprender cómo interactúa la intervención con el contexto y actuar para evitar impactos negativos (*Do No Harm*).
2. **Enfoque de género e interseccionalidad:** habilidad para realizar análisis de las relaciones de poder y visibilizar cómo el patriarcado y otras exclusiones (edad, etnia, discapacidad) actúan como motores de conflicto.
3. **Capacidad de mediación y diálogo:** destreza para manejar las resistencias o retrocesos (*backlash*) que pueden surgir cuando se promueve el liderazgo y la autonomía de las mujeres.
4. **Humildad epistemológica:** apertura para reconocer los saberes locales y las prácticas de paz informales que ya existen en las comunidades, evitando imponer modelos externos.





2. ANTES DE EMPEZAR

Preguntas estratégicas clave



La implementación de proyectos de triple nexo con enfoque de género, vinculándolo con la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad requiere de una condiciones mínimas a tener en cuenta. Es importante analizar si existen oportunidades reales para realizar una intervención con un enfoque integrado de triple nexo, identificar los actores que deben formar parte del proceso desde el inicio, teniendo en cuenta las relaciones de poder y los riesgos que se pueden presentar

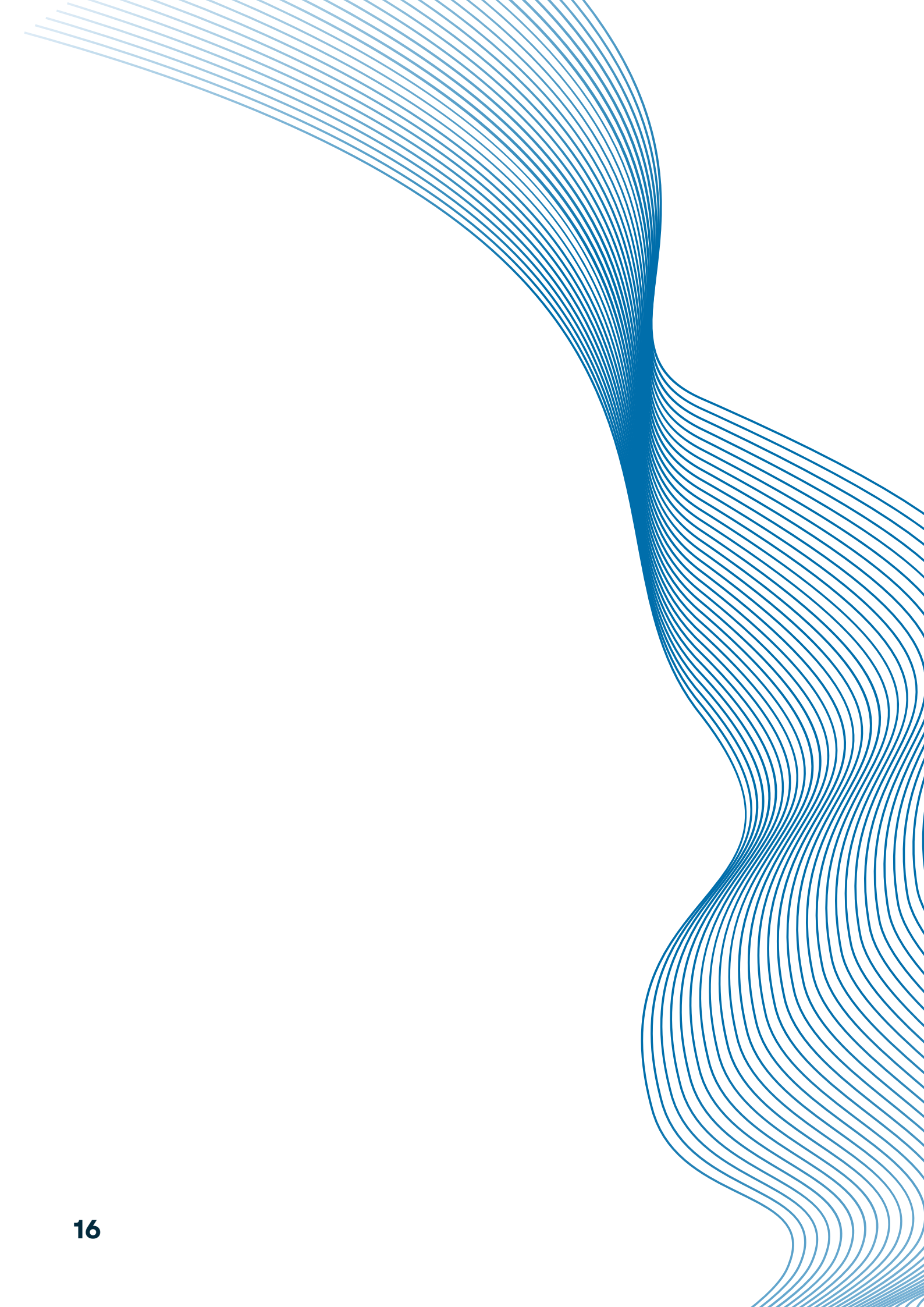
2.1. ANÁLISIS DE PREPARACIÓN

Este análisis inicial busca asegurar que el proyecto nazca con una base sólida, evaluando si el entorno permite una integración real de los tres pilares (Humanitario-Desarrollo-Paz) y si se han identificado correctamente los actores clave y las posibles resistencias o riesgos de seguridad desde el primer momento. Se trata, por tanto, de un ejercicio de honestidad operativa para garantizar que la intervención sea transformadora y no genere daños involuntarios.

- ¿Existe margen real para integración del nexo?
- ¿Qué actores deben estar desde el inicio?
- ¿Qué riesgos de retroceso (*backlash*) existen?

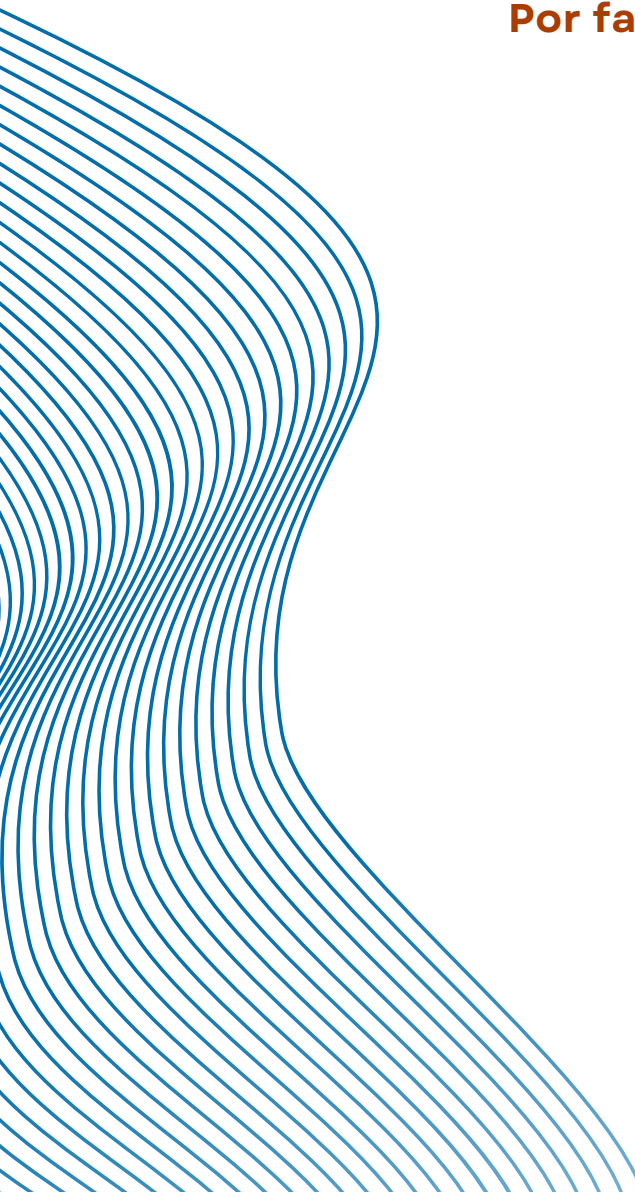
2.2. RIESGOS AL INICIAR Y CONDICIONES CRÍTICAS DE PARTIDA

- **Triple nexo nominal:** evitar que el triple nexo sea una mera etiqueta que no aporta valor añadido a la intervención.
- **Sobrecarga participativa:** los procesos de participación debe estar bien planificados para evitar reuniones innecesarias y la pérdida de tiempo.
- **Invisibilización de mujeres:** favorecer la participación activa de las mujeres, reconociendo sus aportaciones e incorporándolas al proceso desde el inicio.
- **Falta de coordinación real:** es importante establecer un sistema de coordinación eficaz, que permita hacer un seguimiento de la intervención a lo largo de todo el proceso.



3.APLICACIÓN PRÁCTICA

Por fases



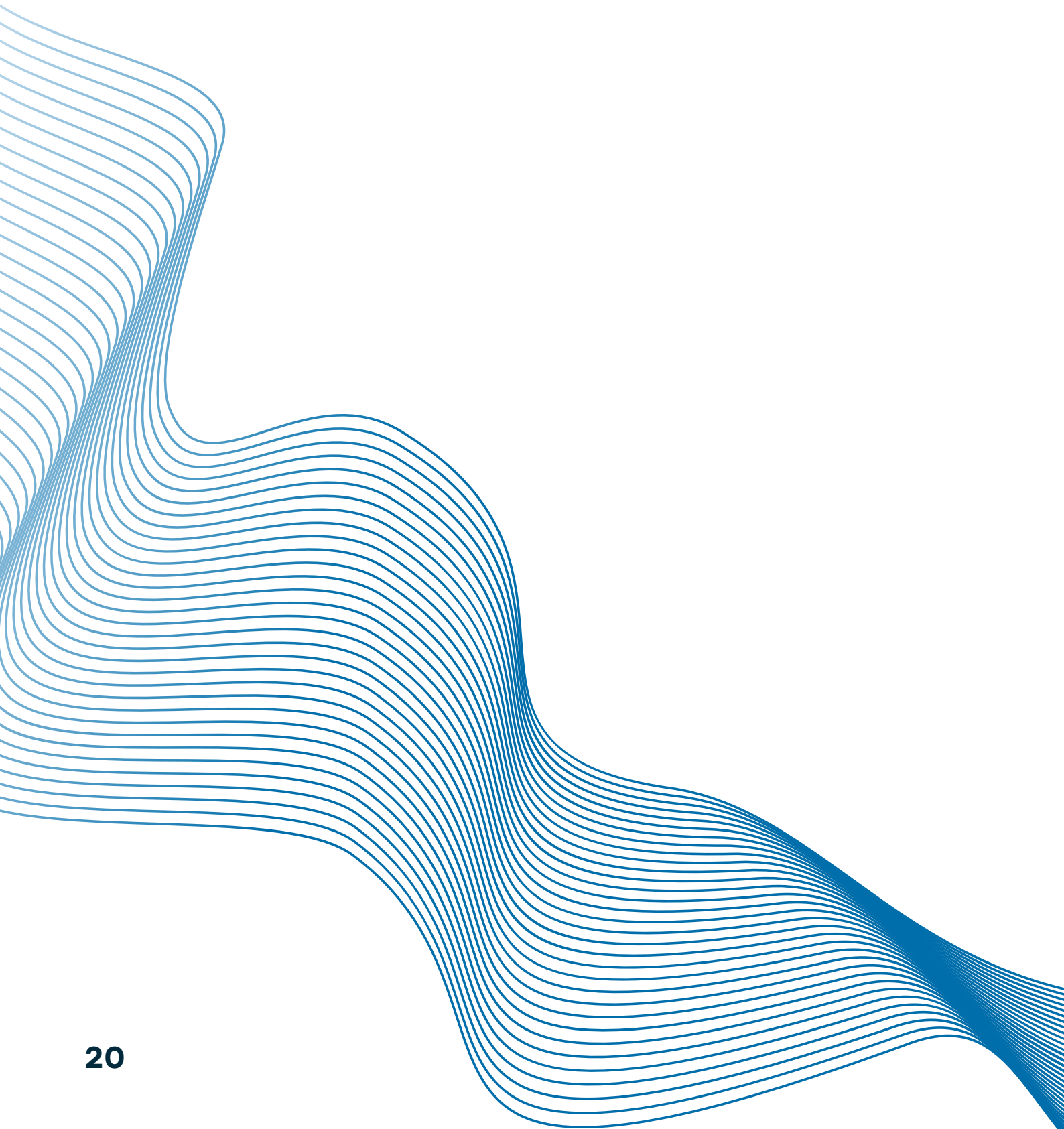
Las fases de la metodología tienen en cuenta el ciclo del proyecto y se orientan a lograr resultados colectivos desde la perspectiva de género.



Cuadro 1. Fases de la metodología.

Cada fase con estructura homogénea:

- Objetivo de la fase
- Decisiones clave
- Herramientas recomendadas





FASE 1. ANÁLISIS DE CONTEXTO MPS-TRIPLE NEXO

La primera fase de la metodología se centra en realizar un análisis integral del contexto para comprender cómo se articulan las dinámicas humanitarias, de desarrollo y de construcción de paz desde una perspectiva de género y en convergencia con la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad.

Objetivo de la fase

El objetivo es construir una lectura compartida del contexto que permita identificar los principales factores de crisis, conflicto, desigualdad y vulnerabilidad, así como las capacidades locales existentes para responder a ellos. Se busca comprender cómo las crisis afectan de manera diferenciada a mujeres, niñas y otros grupos en situación de exclusión, y qué papel desempeñan las organizaciones de mujeres y los actores comunitarios en la prevención, la protección, la mediación, la recuperación y la construcción de paz.

Decisiones clave

En esta fase se decide cuáles son los problemas prioritarios, qué dinámicas de conflicto, violencia o desigualdad deben ser tenidas en cuenta, qué actores son relevantes y qué riesgos pueden afectar a la intervención. También se identifican las oportunidades para articular respuestas humanitarias, de desarrollo y de paz, evitando intervenciones fragmentadas o desconectadas entre sí.

Asimismo, se determina qué capacidades locales existen, especialmente las de las mujeres, sus organizaciones y redes comunitarias, y cómo pueden ser reconocidas e incorporadas desde el inicio del proceso.

En síntesis, esta fase responde a una pregunta central: **¿qué está ocurriendo en el contexto, cómo afecta de manera diferenciada a mujeres, hombres y otras identidades, y qué capacidades locales existen para avanzar hacia soluciones duraderas, protección, igualdad y paz?**

FASE 1 - Análisis de Contexto

Objetivo

Construir una lectura compartida del contexto para identificar factores de crisis, desigualdades (brechas de género) y capacidades locales, articulando lo macro y lo micro.

Decisiones Clave

- ✓ Identificar problemas prioritarios y dinámicas de violencia.
- ✓ Mapear actores relevantes y capacidades locales (especialmente de mujeres).
- ✓ Identificar riesgos iniciales y oportunidades de articulación HDP.

Herramientas

- ✓ Índices (WPS Index, IHDI, GPI, Gini)
- ✓ Cartografía de actores y relaciones
- ✓ Matriz de conectores y divisores (acción sin daño)
- ✓ Matriz de vulnerabilidades, riesgos y capacidades (VRA)
- ✓ Diagnóstico local MPS



FICHA 1. ANÁLISIS DE CONTEXTO NACIONAL: LOS ÍNDICES Y PLANES DE ACCIÓN

Duración

Entre 2 y 4 horas para una primera revisión comparada de datos y elaboración de una lectura preliminar del contexto. Puede requerir tiempo adicional si se combina con análisis documental, validación con actores locales o comparación entre varios países o territorios.

¿Para qué sirve?

Los índices permiten construir una visión general, comparativa y sintética del contexto nacional e internacional, incorporando desigualdad, fragilidad, desarrollo humano, brechas de género y niveles de paz o violencia. Sirve para complementar el análisis cualitativo del contexto, identificar tendencias estructurales y fundamentar la formulación de proyectos con evidencia comparable. La metodología propone el Índice Global de Paz (GPI) y el Women, Peace and Security Index (WPS) como herramienta de referencia para comprender cómo las brechas estructurales –especialmente de género– se relacionan con dinámicas de conflicto, violencia y crisis prolongadas.

¿Cuándo utilizarla?

En la Fase 1. Análisis integrado y sensible al conflicto, al inicio del proyecto, en la formulación, en estudios de contexto-país, en revisiones estratégicas o al seleccionar territorios prioritarios.

¿Con quién?

Equipo técnico del proyecto, personal de formulación y seguimiento, unidades de análisis, organizaciones socias con capacidad de incidencia, personal de cooperación, consultoras y, cuando sea útil, actores locales que ayuden a interpretar críticamente los datos.

Es muy importante combinar perfiles técnicos de género, conflicto/desarrollo y conocimiento de contexto. Se trata de contrastar la lectura de los índices con las organizaciones de mujeres, expertas locales o lideresas territoriales para evitar interpretaciones externas o descontextualizadas.

El número ideal de participantes: entre 3 y 8 personas para una lectura técnica inicial; puede ampliarse si se usa en taller de validación.

¿Qué se necesita?

Fichas país, acceso a bases de datos o informes actualizados, tabla comparativa, ordenador, hojas de trabajo y plantilla para registrar hallazgos y alertas. Resulta útil trabajar con una matriz simple que incluya país, valor del índice, tendencia reciente, brechas de género y lectura para el proyecto.



FICHA 1. ANÁLISIS DE CONTEXTO NACIONAL: LOS ÍNDICES Y PLANES DE ACCIÓN

PASOS BÁSICOS

1. Definir el propósito del análisis

Aclarar para qué se usarán los índices: selección de país o territorio, formulación, análisis comparado, identificación de riesgos o justificación del proyecto.

2. Seleccionar los índices más relevantes

Escoger los índices en función del objetivo. La metodología destaca como referencia el el WPS Index y el el GPI. De forma complementaria: Índice de Desarrollo Humano (HDI), el Índice de desigualdad de género (GII), y el coeficiente de Gini sobre desigualdad económica.

3. Recoger y ordenar la información

Registrar para cada país o contexto los valores disponibles y, si es posible, su evolución. Como guía práctica:

- **WPS Index**: situación de las mujeres en inclusión, justicia y seguridad.
- **GPI**: nivel de paz y ausencia de violencia.
- **HDI**: desarrollo humano general a partir de salud, educación e ingresos.
- **GII**: desigualdades de género más estructurales en salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral.
- **Gini**: nivel de desigualdad socioeconómica.

4. Leer los datos de forma relacional

No analizar cada índice por separado. Observar combinaciones y contradicciones: por ejemplo, países con desarrollo humano medio o alto, pero con desigualdades de género persistentes; o países con ciertos avances sociales, pero con altos niveles de violencia o fragilidad. Estos índices permiten identificar patrones generales, pero deben usarse críticamente y evitando lecturas descontextualizadas.

5. Complementar con información política e institucional

Añadir información sobre:

- Planes Nacionales de Acción sobre Mujeres, Paz y Seguridad,
- Iniciativas subnacionales o locales de la agenda MPS,
- Otros marcos relevantes de igualdad, paz y seguridad.

6. Contrastar con análisis cualitativo

Cruzar los índices con diagnóstico territorial, entrevistas, cartografía de actores, análisis de conflictividad y conocimiento local. Los índices ofrecen una visión sintética, pero no sustituyen el análisis situado.

7. Extraer implicaciones para el proyecto

Traducir la lectura en decisiones: criterios de priorización, argumentos de formulación, focos temáticos, necesidades de protección, énfasis en desigualdad, participación de mujeres o construcción de paz.



FICHA 1. ANÁLISIS DE CONTEXTO NACIONAL: LOS ÍNDICES Y PLANES DE ACCIÓN

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** una lectura puramente técnica puede invisibilizar resistencias locales, reforzar narrativas externas o justificar intervenciones sin apropiación.
- **Dinámicas de poder a observar:** quién produce los datos, qué dimensiones quedan fuera, qué desigualdades se agregan bajo promedios nacionales y cómo se invisibilizan territorios periféricos, mujeres rurales, desplazadas o grupos minorizados.
- **Cómo evitar daño:** no usar los índices como única base de decisión; evitar etiquetar países o comunidades sólo como “frágiles”, “violentos” o “atrasados”; contextualizar siempre los datos. La metodología recomienda un uso crítico de estas herramientas y advierte contra lecturas descontextualizadas.
- **Cómo asegurar la participación real:** contrastar hallazgos con organizaciones de mujeres, actores locales y análisis cualitativos; incorporar voces que expliquen cómo se viven las desigualdades y la inseguridad en la práctica.

Resultado esperado

- Matriz comparativa de índices por país o territorio
- Lectura sintética de desigualdad, fragilidad, género y conflictividad
- Lista priorizada de alertas y factores estructurales para la formulación
- Base argumental para justificar la intervención y orientar el análisis de contexto

Riesgos y señales de alerta:

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
Uso mecánico de los índices	El análisis repite rankings sin interpretación.	Añadir lectura cualitativa y contraste local.
Invisibilización de desigualdades internas	El país aparece homogéneo en el análisis.	Complementar con datos subnacionales y conocimiento territorial.
Sobrecarga de datos sin utilidad operativa	Se recopilan muchos indicadores pero no orientan decisiones.	Seleccionar solo los más pertinentes para el proyecto.
Género tratado como dato accesorio	Se cita el HDI pero no se analizan GDI, GII o WPS.	Leer siempre desarrollo, paz y desigualdad desde una perspectiva relacional.
Análisis desactualizado	Se usan datos antiguos sin advertir límites.	Registrar año, fuente y comparabilidad de cada indicador.



FICHA 1. ANÁLISIS DE CONTEXTO NACIONAL: LOS ÍNDICES Y PLANES DE ACCIÓN

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** combinar los índices con alertas de seguridad, análisis de desplazamiento, conflictividad territorial y lectura política actualizada.
- **Entornos rurales:** complementar con información subnacional, ya que los promedios nacionales suelen invisibilizar desigualdades territoriales y de acceso a servicios.
- **Entornos urbanos:** cruzar los índices con datos sobre desigualdad intraurbana, violencia, exclusión juvenil y acceso diferencial a oportunidades.
- **Virtual / analógico:** puede trabajarse con una hoja comparativa digital o con fichas impresas por país; en talleres presenciales conviene traducir los datos a gráficos simples y mensajes comprensibles.

Observaciones

Esta es una herramienta de análisis, que permite realizar preguntas estratégicas. Estos índices ayudan a identificar patrones generales, pero deben utilizarse críticamente y complementarse con otras herramientas de análisis del contexto



FICHA 1. CASO PRÁCTICO: ANÁLISIS DEL CONTEXTO A PARTIR DEL GLOBAL PEACE INDEX Y EL WPS INDEX

Análisis del contexto a partir del Índice Global de Paz (GPI)

El GPI mide la paz negativa –ausencia relativa de violencia directa, conflicto y militarización– a partir de 23 indicadores agrupados en tres dimensiones: seguridad, conflicto interno e internacional y militarización. La escala va de 1 a 5, donde 1 indica mayor paz / menor riesgo y 5 indica menor paz / mayor riesgo. Por tanto, una puntuación baja no significa ausencia de problemas estructurales, sino menor intensidad relativa del indicador medido.

Guatemala no presenta una situación de conflicto armado activo comparable a crisis abiertas, sin embargo los indicadores de violencia cotidiana, criminalidad, armas pequeñas, homicidios y conflictividad social muestran un contexto de paz frágil, con fuertes implicaciones para mujeres, niñas, pueblos indígenas, defensoras de derechos, lideresas comunitarias y población en movilidad. Las tensiones en Guatemala se relacionan con conflictos territoriales, desigualdades étnicas, disputas por tierra y recursos naturales, conflictividad socioambiental, criminalización de la protesta, memoria del conflicto armado interno y desconfianza hacia las instituciones.

El país requiere una intervención de triple nexo no porque exista una guerra abierta, sino porque la violencia estructural, la inseguridad ciudadana, la conflictividad territorial y las desigualdades de género generan vulnerabilidades persistentes y riesgos de escalamiento local. En clave humanitaria, la prioridad es proteger a poblaciones afectadas por violencia, movilidad, inseguridad alimentaria, crisis climática y violencia de género. En clave de desarrollo, es necesario fortalecer servicios públicos, justicia, empleo, educación, gobernanza local y capacidades institucionales. En clave de paz, hay que invertir en prevención de violencia, mediación comunitaria, cohesión social, participación de mujeres y pueblos indígenas, memoria, reparación y transformación de conflictos.

Análisis del contexto a partir del Women, Peace and Security Index

El WPS Index debe leerse como una escala global que va del 0 a 1, donde 1 indica mejor situación para las mujeres en inclusión, justicia y seguridad. Guatemala aparece como un país con una situación muy débil en materia de mujeres, paz y seguridad. Su puntuación global es 0,561 y ocupa el puesto 144 de 181 países.

Guatemala presenta un contexto donde las mujeres enfrentan baja inclusión socioeconómica, brechas de representación política, limitaciones de acceso a justicia, inseguridad comunitaria y exposición a entornos violentos. Esto es muy relevante para un análisis de triple nexo humanitario-desarrollo-paz, porque muestra que las vulnerabilidades de las mujeres no son solo humanitarias ni solo de desarrollo: están profundamente conectadas con la seguridad, la justicia, la violencia, la gobernanza y la paz territorial.



FICHA 1. CASO PRÁCTICO: ANÁLISIS DEL CONTEXTO A PARTIR DEL GLOBAL PEACE INDEX Y EL WPS INDEX

ÍNDICE GLOBAL DE PAZ	Dato	Lectura	Implicaciones
Indicador general	2,17 / 5	Guatemala presenta una paz frágil e intermedia: no está en situación de guerra abierta, pero sí muestra riesgos importantes de violencia social, criminalidad y conflictividad interna.	La programación debe combinar desarrollo, protección y construcción de paz. Además, debería integrar análisis de conflicto, enfoque de género, prevención de violencia y fortalecimiento institucional.
Percepción de la criminalidad	3,25 / 5	Nivel elevado de percepción de inseguridad. La población puede sentir miedo en la vida cotidiana, especialmente en espacios públicos,	Diseñar intervenciones con criterios de seguridad comunitaria y movilidad segura. Para mujeres, niñas y lideresas, implica reforzar rutas de protección, participación segura, acompañamiento psicosocial y mecanismos confidenciales de denuncia
Tasa de policía	2,134/5	Indica una situación intermedia: la presencia policial no aparece como un factor extremo de deterioro de la paz, pero tampoco como una fortaleza clara. El dato debe leerse junto con otros indicadores	Capacidad real de la seguridad pública para prevenir violencia, responder a la criminalidad y generar confianza. Para el triple nexo, esto implica fortalecer seguridad ciudadana, justicia local, prevención comunitaria y protección con enfoque de género.
Tasa de homicidios	5 / 5	Indicador crítico. Refleja un nivel muy alto de violencia letal. Aunque no haya guerra abierta, la letalidad social constituye un factor central de inseguridad humana.	La prevención de homicidios debe vincularse con juventud, armas pequeñas, crimen organizado, masculinidades violentas, exclusión territorial y acceso a justicia. Para mujeres, hay que cruzarlo con feminicidios, violencia sexual y violencia intrafamiliar.
Tasa de encarcelamiento	1,976 / 5	Riesgo bajo-medio. No aparece como el principal factor de deterioro, pero puede reflejar tensiones entre respuesta penal, impunidad y capacidad del sistema penitenciario	Evitar respuestas exclusivamente punitivas. Promover justicia restaurativa, reinserción, prevención del reclutamiento de jóvenes y atención a mujeres privadas de libertad o familiares cuidadoras de personas encarceladas.
Acceso a armas pequeñas	4 / 5	La disponibilidad de armas pequeñas incrementa la letalidad de conflictos comunitarios, violencia criminal, violencia intrafamiliar y violencia contra mujeres.	Priorizar control de armas, desarme comunitario, prevención de violencia armada y trabajo con hombres y jóvenes. Incorporar análisis sobre armas en el hogar, amenazas contra defensoras y violencia feminicida.
Intensidad del conflicto interno	3/ 5	Conflictividad interna relevante, asociada a disputas territoriales, conflictos socioambientales, tensiones políticas, tierra, recursos y memoria del conflicto armado.	Incluir mediación, diálogo territorial, análisis Do No Harm y mecanismos de alerta temprana. Garantizar la participación segura de mujeres indígenas, rurales y defensoras en procesos de diálogo y toma de decisiones
Manifestaciones violentas	2,5/ 5	Nivel medio. Indica presencia de protesta social que puede escalar o recibir respuestas coercitivas. Expresión de demandas no canalizadas institucionalmente.	Incorporar gestión pacífica de conflictos, protección del derecho a la protesta y diálogo entre instituciones y sociedad civil. Proteger especialmente a mujeres defensoras, periodistas y lideresas comunitarias frente a criminalización.
Criminalidad violenta	5/ 5	Refleja fuerte presencia de violencia directa : asaltos, extorsiones, violencia de pandillas, crimen organizado o violencia comunitaria.	La paz debe fortalecer cohesión social. Es clave incluir violencia basada en género, trata, violencia sexual y control territorial sobre mujeres y niñas.
Inestabilidad política	2 / 5	Riesgo moderado-bajo. Presenta tensiones institucionales, polarización, conflictividad poselectoral o desconfianza	Fortalecer gobernanza democrática, Estado de derecho, transparencia y participación ciudadana. Apoyar la participación política de mujeres,



FICHA 1. CASO PRÁCTICO: ANÁLISIS DEL CONTEXTO A PARTIR DEL GLOBAL PEACE INDEX Y EL WPS INDEX

ÍNDICE GLOBAL DE PAZ	Dato	Lectura	Implicaciones
Escala de terror político	2 / 5	Riesgo moderado-bajo de represión política grave, aunque no inexistente, con casos de intimidación, criminalización y uso selectivo de mecanismos judiciales	Integrar enfoque de protección a defensoras de derechos humanos, organizaciones feministas, periodistas y liderazgos comunitarios. Reforzar monitoreo de riesgos y acompañamiento legal.
Muertes por conflicto interno	2,008 / 5	Nivel bajo-medio. Existencia de muertes asociadas a dinámicas de conflicto interno.	Requiere prevención de escalamiento, alerta temprana y análisis territorial. Cruzar con datos de conflictividad agraria, socioambiental, violencia contra comunidades indígenas y ataques a defensoras.
Personas refugiadas y desplazadas internas	1,063 / 5	Bajo en la escala GPI pero puede invisibilizar movilidad forzada por violencia, extorsión, pobreza, clima o inseguridad alimentaria.	Para mujeres y niñas, analizar riesgos de trata, violencia sexual, separación familiar, sobrecarga de cuidados.
Relaciones con países vecinos	2 / 5	Riesgo moderado-bajo. La dimensión fronteriza sigue siendo relevante por migración, crimen transnacional, trata, contrabando o movilidad regional	Reforzar cooperación transfronteriza, protección de personas migrantes y coordinación regional. Incluir atención a mujeres retornadas y prevención de trata.
Muertes por conflicto externo	1/5	Muy bajo. Guatemala no presenta muertes significativas asociadas a conflicto externo.	La prioridad la seguridad humana. Los recursos deben orientarse a prevención de violencia interna, protección comunitaria y reducción de vulnerabilidades.
Conflictos externos librados	1 / 5	Muy bajo. Guatemala no aparece implicada de forma relevante en conflictos externos.	Permite concentrar la estrategia de paz en dinámicas internas: violencia social, justicia, conflictividad territorial, cohesión social y prevención de violencia de género.
Conflictos internos librados	1,053/5	Bajo. No hay múltiples conflictos armados internos activos según la clasificación del GPI	Es necesario trabajar prevención, reconciliación, memoria, reparación, justicia y transformación de conflictos locales.
Importaciones de armas	1,012 / 5	Muy bajo	Debe analizarse la circulación interna de armas pequeñas y municiones. La prioridad es control, trazabilidad y reducción de armas en comunidades.
Gasto militar (% del PIB)	1,191 / 5	Bajo	La seguridad debe abordarse desde inversión social, justicia, prevención y servicios públicos, no desde militarización.
Tasa de personal de las fuerzas armadas	1,579 / 5	No hay una presión militar estructural alta según este indicador	Mantener el foco en instituciones civiles, seguridad ciudadana y gobernanza democrática.
Financiación de operaciones de paz de la ONU	1,336 / 5	No es central para explicar la violencia interna en Guatemala	Más relevante es fortalecer capacidades locales de paz y participación de mujeres en prevención y mediación.
Armas nucleares y pesadas	1,059 / 5	No hay presencia	Seguridad no ligada a la militarización pesada
Exportaciones de armas	1 / 5	Muy bajo	Indicador no relevante



FICHA 1. CASO PRÁCTICO: ANÁLISIS DEL CONTEXTO A PARTIR DEL GLOBAL PEACE INDEX Y EL WPS INDEX

WPS INDEX	Dato	Lectura	Implicaciones
Resultado general	144 / 181	Se sitúa en el tramo final del cuarto quintil, muy cerca del grupo de países con peores resultados.	Indica una situación de vulnerabilidad estructural para las mujeres,
Resultado general	144 / 181	Se sitúa en el tramo final del cuarto quintil, muy cerca del grupo de países con peores resultados.	Indica una situación de vulnerabilidad estructural para las mujeres,
Inclusión Educación de las mujeres	5,35 años	Muy baja respecto a la región. Guatemala está entre los peores países latinoamericanos en este indicador.	La baja escolaridad limita autonomía económica, participación política, acceso a información, prevención de violencia y capacidad de incidencia.
Inclusión Empleo de las mujeres	58,94/100	No necesariamente implica empleo digno o formal.	Analizar calidad del empleo, informalidad, trabajo doméstico y de cuidados, brechas salariales y protección social.
Inclusión Financiera	34,35/100	Bajo acceso de las mujeres a servicios financieros.	Dificulta resiliencia económica, emprendimientos y respuesta ante crisis y salida de situaciones violentas
Inclusión Uso del teléfono móvil	79/100	Por debajo del promedio regional. Puede reflejar brecha digital de género y brechas rurales/indígenas.	La conectividad debe incorporarse como herramienta de protección, acceso a información, alerta temprana, inclusión económica y participación.
Inclusión Representación parlamentaria	20/100	Baja participación política de las mujeres en el ámbito legislativo.	Limita la capacidad de incorporar prioridades de mujeres en políticas públicas, presupuestos, seguridad, justicia y paz.
Justicia Ausencia de discriminación legal	73,75 / 100	Resultado bajo para la región. Persisten barreras legales o normativas que afectan la igualdad.	Revisar marcos legales, implementación efectiva, derechos de propiedad, familia, trabajo, movilidad y protección frente a violencia.
Justicia Acceso a la justicia	1,392/4	Acceso débil a justicia para las mujeres.	Riesgo de impunidad, subregistro de violencias, baja confianza institucional y obstáculos para mujeres indígenas o rurales.
Justicia Mortalidad materna	94/100.000	Peor promedio regional, con déficits en salud materna y derechos sexuales y reproductivos.	Priorizar salud sexual y reproductiva, atención intercultural, servicios rurales, transporte, emergencias obstétricas y reducción de barreras económicas.



FICHA 1. CASO PRÁCTICO: ANÁLISIS DEL CONTEXTO A PARTIR DEL GLOBAL PEACE INDEX Y EL WPS INDEX

WPS INDEX	Dato	Lectura	Implicaciones
Justicia Sesgo de hijo varón	103,9/100	No parece ser el indicador más problemático; se sitúa cerca del rango esperado.	No es el principal factor de desigualdad, pero debe cruzarse con normas patriarcales, preferencia por hijos varones y desigualdad intrafamiliar.
Seguridad Violencia de pareja íntima	7,3/100	Algo mejor que el promedio regional, pero sigue siendo un dato relevante de violencia directa contra mujeres.	Requiere prevención, atención integral, refugios, justicia, protección psicosocial y trabajo comunitario con normas de género.
Seguridad comunitaria	46/100	Menos de la mitad de las mujeres se sienten seguras caminando solas de noche.	La inseguridad restringe movilidad, participación, empleo, educación, liderazgo y acceso a servicios.
Seguridad Violencia política contra mujeres	0,14/2	Menor que el promedio regional, pero no inexistente.	Debe cruzarse con violencia contra defensoras, líderes indígenas, periodistas, candidatas y mujeres en procesos comunitarios.
Seguridad Proximidad al conflicto	35,97/105	Muy superior al promedio regional. Indica mayor exposición de población a áreas próximas a conflicto o violencia organizada.	Requiere enfoque territorial, protección, alerta temprana, análisis de actores y prevención de escalamiento.

Fuentes:

Global Peace Index. Disponible: <https://www.visionofhumanity.org/>

Women, Peace and Security Index: Disponible: <https://giwps.georgetown.edu/the-index/>

Fuentenebro, M. (2026). Guatemala: Aplicación del triple nexo desde la perspectiva de género. CEIPAZ.



FICHA 2. CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO

Duración

Entre 1,5 y 3 horas para una primera sesión; más tiempo si se añade la validación posterior.

¿Para qué sirve?

La cartografía de actores-relaciones permite identificar y representar a los actores clave de un territorio, tanto formales como informales, y analizar cómo se relacionan entre sí. Sirve para comprender mejor las dinámicas de poder, las alianzas, tensiones, coincidencias y desacuerdos que configuran un contexto determinado. Es especialmente útil para analizar conflictos, orientar estrategias de participación e incidencia y diseñar intervenciones más ajustadas al contexto.

¿Cuándo utilizarla?

Al inicio del proyecto, referido al análisis integrado y sensible al conflicto, aunque posteriormente puede actualizarse en fases posteriores, antes de abrir procesos participativos, o cuando cambian las dinámicas del conflicto o la gobernanza local.

Con quién?

Equipo del proyecto, organizaciones socias, organizaciones de mujeres, liderazgos comunitarios, actores institucionales locales, actores humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz, y cuando sea pertinente personas con conocimiento profundo del territorio.

Se recomienda contar con representación plural de actores y asegurar la inclusión de organizaciones de mujeres, lideresas formales e informales, jóvenes, y mujeres pertenecientes a grupos habitualmente excluidos. Conviene contrastar el mapa con espacios específicos de mujeres si existen barreras de participación en grupos mixtos.

El número ideal de participantes es entre 6 y 15 personas para facilitar discusión y contraste de perspectivas.

¿Qué se necesita?

Papelógrafo, tarjetas, rotuladores, notas adhesivas, plantillas impresas o herramientas digitales colaborativas.

PASOS BÁSICOS

1. Definir con claridad el objetivo del mapeo, delimitar el ámbito territorial, temático y temporal.

Análisis del conflicto, formulación del proyecto, estrategia de participación, coordinación o incidencia y acordar que variables se van a observar: actores, relaciones, influencia, tensiones.

1.1. Identificar actores

- Hacer un listado de actores internos/externos, directos/indirectos, formales/informales: autoridades locales, líderes tradicionales, organizaciones de mujeres, grupos juveniles, actores armados, iglesias, radios comunitarias, etc.
- Incorporar explícitamente actores que suelen quedar fuera (grupos de mujeres desplazadas, cuidadoras, personas con discapacidad), entre otras.



FICHA 2. CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO

PASOS BÁSICOS

3. Analizar las relaciones y niveles de poder

- Ubicar a cada actor en un esquema visual, utilizando círculos o símbolos cuyo tamaño refleje su nivel de influencia o poder.
- Representar las relaciones entre actores mediante líneas o códigos sencillos: alianza, cooperación, tensión, conflicto abierto, relación débil o intermitente.
- Analizar las capacidades, posiciones, coincidencia y desacuerdos.

Preguntas guía:

- ¿Quién toma decisiones en la práctica, más allá de la estructura formal?
- ¿Quién facilita o bloquea la agenda MPS-HDP?
- ¿Qué actores sostienen conectores de paz y cohesionan (a menudo redes de mujeres y cuidados)?
- ¿Qué sostiene esas relaciones (intereses, afinidades, dependencia económica, parentesco, miedo, etc)?
- ¿Qué vacíos aparecen (quién no está en el mapa y debería estar)?

4. Elaborar el mapa visual

Dibujar en papel grande o herramienta digital:

- Círculos de distinto tamaño según poder.
- Colores para tipo de actor (institucional, comunitario, organización de mujeres, actores armados...).
- Líneas para tipo de relación (continuas = cooperación, discontinuas = tensión, rojas = conflicto abierto, punteadas = relación débil).

5. Leer el mapa y tomar decisiones

- Revisar colectivamente el mapa para detectar vacíos, sesgos o sobre-representación de algunos actores.
- Extraer conclusiones prácticas para el proyecto: con quién coordinar, a quién fortalecer, dónde hay riesgos, qué alianzas activar y qué tensiones gestionar.
- Definir si el mapa debe actualizarse más adelante y en qué momento.

Preguntas guía:

- ¿Qué actores son aliados estratégicos para localización feminista (organizaciones de mujeres, mediadoras, redes comunitarias)?
- ¿Qué actores podrían generar riesgos para las mujeres lideresas?
- ¿Qué vacíos se observan (quién no está representado pero debería estarlo)?

A partir de esto, definir:

- Estrategia de alianzas.
- Necesidades de diálogo o mediación.
- Ajustes en la selección de socios y en la estrategia de comunicación.



FICHA 2. CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** visibilizar a mujeres lideresas o alterar jerarquías existentes puede generar resistencias, deslegitimación o represalias
- **Dinámicas de poder a observar:** quién representa a quién, quién decide realmente, quién influye sin aparecer y cómo operan las jerarquías de género, edad, etnia o estatus.
- **Cómo evitar daño:** no exponer información sensible, no identificar públicamente a personas en riesgo y evitar que el ejercicio incremente tensiones locales
- **Cómo asegurar la participación real:** incluir organizaciones de mujeres y liderazgos informales, generar condiciones seguras de participación y contrastar la información con voces habitualmente excluidas

Resultado esperado

- Un mapa visual de actores-relaciones del territorio.
- Una lectura compartida sobre influencias, alianzas, tensiones y exclusiones.
- Una base práctica para la estrategia de participación, coordinación, incidencia o prevención de riesgos del proyecto.

Riesgos y señales de alerta:

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
Mapa sesgado (solo actores formales)	Ausencia de redes de mujeres y de cuidados	Realizar una sesión previa solo con mujeres
Exposición de lideresas	Tensión en taller mixto	Separar grupos y anonimizar el mapa
No se traduce en decisiones	El mapa queda en un cajón	Definir una agenda inmediata post-taller, por ejemplo para selección de socias
Conflicto por publicar resultados	Rechazo a compartir el mapa	Elaborar una versión pública anonimizada
Análisis desactualizado	Se usan datos antiguos sin advertir límites.	Registrar año, fuente y comparabilidad de cada indicador.



FICHA 2. CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** trabajar en grupos reducidos, reforzar la confidencialidad y evitar registrar información sensible de forma nominativa
- **Entornos rurales:** adaptar horarios, lenguaje y referencias a estructuras locales de autoridad y sociabilidad; considerar barreras de movilidad de las mujeres
- **Entornos urbanos:** diferenciar niveles barriales, municipales e institucionales e incorporar redes informales, digitales o sectoriales
- **Virtual / analógico:** puede realizarse en pizarra física o digital; en virtual conviene simplificar categorías, reducir el número de actores por sesión y reforzar la validación

Guía Visual para la Cartografía de Actores y Relaciones: Un Enfoque Sensible al Género y al Conflicto

Herramienta analítica para identificar actores clave, dinámicas de poder y relaciones en un territorio, con énfasis en la integración de la perspectiva de género y la sensibilidad al conflicto para intervenciones ajustadas a la realidad local.



LEYENDA DEL MAPA

CATEGORÍAS DE ACTORES (Color)

- **Actores Institucionales**
(Autoridades locales, gobierno formal)
- **Actores Comunitarios**
(Líderes tradicionales, grupos de jóvenes, iglesias, radios)
- **Organizaciones de Mujeres y Redes de Cuidado**
(Líderesas, mujeres cuidadoras, población desplazada)
- **Actores de Paz y Humanitarios**
(Construcción de paz, ayuda humanitaria, cooperación)
- **Actores Armados**
(Grupos con influencia en seguridad y control)

NIVEL DE PODER E INFLUENCIA (Tamaño)

- El tamaño refleja proporcionalmente la capacidad de decisión e influencia

TIPOS DE RELACIONES (Líneas)

- **Relación de Cooperación**
(Alianzas fuertes, trabajo conjunto)
- **Relación de Tensión**
(Desacuerdos, fricciones)
- **Conflicto Abierto**
(Confrontación directa, ruptura)
- **Relación Débil o Intermitente**
(Conexiones frágiles, contactos esporádicos)

CLAVES DE SENSIBILIDAD Y RIESGOS



VISIBILIZAR LO INVISIBLE

Evitar centrarse solo en el poder formal. Es vital incluir redes de cuidado y liderazgos informales que sostienen la cohesión social.



GESTIÓN DE RIESGOS Y SEGURIDAD

En contextos de alta conflictividad, se deben anonimizar mapas o realizar sesiones separadas para no exponer a lideresas o actores en riesgo.



LOCALIZACIÓN FEMINISTA

El mapa sirve para identificar qué actores son aliados estratégicos para fortalecer la participación política de las mujeres.



FICHA 2. CASO PRÁCTICO: CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO EN MALI

Contexto

Una intervención de cooperación española va a ponerse en marcha en una región del centro de Mali afectada por violencia armada, desplazamiento forzado, debilitamiento institucional, inseguridad alimentaria y fuertes desigualdades de género. El proyecto busca articular ayuda humanitaria, fortalecimiento de medios de vida, prevención de violencia y apoyo a mecanismos comunitarios de cohesión social, en convergencia con la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad.

Antes de formular definitivamente la intervención, el equipo realiza una cartografía de actores-relaciones para comprender quién influye realmente en el territorio, qué alianzas o tensiones existen y qué actores pueden facilitar o bloquear la participación y el liderazgo de las mujeres. La herramienta resulta especialmente útil porque no se limita a listar actores, sino que permite analizar capacidades, coincidencias, desacuerdos, tensiones y espacios de poder.

Objetivo del mapeo

Identificar los actores clave del territorio y analizar sus relaciones para orientar:

- la selección de socios locales,
- la estrategia de participación comunitaria,
- la prevención de riesgos para mujeres lideresas,
- la articulación entre respuesta humanitaria, desarrollo y construcción de paz.

Ámbito del ejercicio

- Territorio: 3 comunas rurales con presencia de población desplazada
- Momento: fase inicial de formulación del proyecto
- Tema central: acceso a servicios, cohesión social, prevención de violencia y participación de las mujeres en estructuras comunitarias

5. Participante en el taller

- equipo técnico del proyecto,
- organización social local,
- asociación de mujeres,
- lideresas comunitarias,
- representantes juveniles,
- autoridad municipal,
- personal de servicios sociales locales,
- mediadoras comunitarias,
- representante de radio comunitaria.

Se organiza además una sesión previa específica con mujeres para evitar que en el taller mixto queden silenciadas determinadas tensiones o riesgos.



FICHA 2. CASO PRÁCTICO: CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO EN MALI

PASOS BÁSICOS

Paso 1. Identificación de actores

Actores institucionales

Actores comunitarios y sociales

- Jefes tradicionales y líderes religiosos
- Asociaciones de mujeres
- Grupos de ahorro y cooperativas femeninas
- Comités comunitarios
- Grupos juveniles
- Redes de acogida de personas desplazadas
- Radios comunitarias

Actores humanitarios y de desarrollo

- ONG local socia
- ONG internacionales
- agencias del sistema humanitario con presencia en la zona

Actores de riesgo o bloqueo

- actores armados no estatales con influencia territorial
- intermediarios locales que controlan acceso a recursos
- liderazgos comunitarios que aceptan proyectos sociales pero rechazan la participación pública de las mujeres

Actores invisibilizados que se incorporan expresamente

- mujeres desplazadas,
- mujeres viudas o jefas de hogar,
- cuidadoras,
- adolescentes,
- personas con discapacidad,
- mediadoras informales no reconocidas por las estructuras oficiales.

Paso 2: Análisis de relaciones y niveles de poder

Una vez hecho el listado, el grupo analiza quién tiene poder formal, quién tiene poder real y qué vínculos existen entre actores. Entre los hallazgos principales destacan.

1. Las autoridades comunales tienen legitimidad formal, pero capacidad limitada.

Pueden facilitar autorizaciones y coordinación institucional, pero no siempre controlan lo que ocurre en aldeas periféricas.

2. Los líderes tradicionales y religiosos tienen una influencia social muy alta.

Son actores decisivos para facilitar o bloquear la participación de las mujeres en comités locales, actividades públicas o procesos de mediación.



FICHA 2. CASO PRÁCTICO: CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO EN MALI

3. Las asociaciones de mujeres tienen legitimidad comunitaria y capacidad de cohesión, pero poco reconocimiento formal.

Sostienen redes de cuidado, apoyo mutuo, mediación cotidiana y circulación de información, aunque a menudo no aparecen en espacios oficiales de decisión.

4. Las mujeres desplazadas están doblemente invisibilizadas.

Son receptoras de ayuda, pero rara vez participan en su diseño y casi nunca son consideradas actores políticos.

5. Los grupos juveniles son actores ambivalentes.

Pueden contribuir a tareas comunitarias y difusión de mensajes, pero también expresar frustración, desconfianza o ser captados por dinámicas violentas.

6. Algunos actores armados o intermediarios informales condicionan la movilidad, la seguridad y el acceso a recursos.

No pueden ignorarse en el análisis, aunque no participen directamente en el taller.

7. La radio comunitaria aparece como actor estratégico.

Tiene capacidad para apoyar mensajes de convivencia, prevención y legitimación pública del liderazgo femenino, o bien reforzar estereotipos si no se trabaja con ella.

Paso 3. Mapa visual resultante

En el mapa:

- los círculos más grandes corresponden a líderes tradicionales, actores armados con influencia territorial y autoridades comunales;
- los círculos medianos incluyen asociación de mujeres, ONG local, radio comunitaria y servicios básicos;
- los círculos pequeños pero estratégicos incluyen mediadoras, mujeres desplazadas organizadas y grupos juveniles.

Relaciones representadas:

- líneas continuas entre ONG local, asociaciones de mujeres, centro de salud y mediadoras comunitarias;
- líneas discontinuas entre alcaldía y asociaciones de mujeres, porque existe relación pero es irregular;
- líneas de tensión entre liderazgos tradicionales conservadores y grupos de mujeres que quieren participar en comités;
- líneas débiles entre mujeres desplazadas y autoridades locales;
- líneas de conflicto o fuerte presión en torno a actores armados y control territorial.

Preguntas guía y respuesta del caso

- **¿Quién toma decisiones en la práctica, más allá de la estructura formal?**

No sólo la alcaldía. En la práctica, los líderes tradicionales, determinados referentes religiosos y algunos intermediarios locales influyen más directamente en la aceptación o rechazo de ciertas actividades.



FICHA 2. CASO PRÁCTICO: CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO EN MALI

Preguntas guía (continuación)

¿Quién facilita o bloquea la agenda MPS–Triple Nexo?

Facilitan la agenda las asociaciones de mujeres, la ONG local, mediadoras, algunas radios comunitarias y personal técnico sensible al enfoque.

La bloquean o dificultan determinados liderazgos masculinos conservadores, actores que instrumentalizan la inseguridad y quienes consideran que el papel de las mujeres debe limitarse al ámbito doméstico.

¿Qué actores sostienen conectores de paz y cohesión?

Las redes de mujeres, las mediadoras comunitarias, algunos grupos juveniles, las familias de acogida de personas desplazadas y ciertos espacios religiosos o comunitarios donde aún existe diálogo intergrupar. La metodología subraya precisamente que, en contextos como Mali, el acompañamiento a mujeres y su incorporación a comités locales puede fortalecer la cohesión social y la construcción de paz.

¿Qué actores no estaban presentes a inicio de la intervención?

Por ejemplo, al inicio de la intervención no aparecían claramente:

- mujeres desplazadas,
- adolescentes,
- cuidadoras,
- personas con discapacidad,
- mediadoras informales,
- actores que influyen a través de parentesco o economía local.

Paso 4: Decisiones prácticas derivadas del mapa

A partir del ejercicio, el equipo redefine la estrategia del proyecto.

1. Selección de socios

Se confirma que la ONG local debe trabajar de forma estrecha con:

- asociaciones de mujeres,
- mediadoras comunitarias,
- radio comunitaria,
- servicios básicos locales.

2. Participación

No basta con invitar a mujeres a espacios mixtos. Se decide:

- crear espacios previos sólo con mujeres,
- asegurar transporte y horarios compatibles con cuidados,
- incorporar a mujeres desplazadas y jóvenes,
- validar hallazgos con grupos habitualmente excluidos.

3. Gestión de riesgos

Se detecta riesgo de retroceso si las mujeres son visibilizadas demasiado rápido en espacios públicos.

Por ello se acuerda:

- empezar con liderazgos ya reconocidos localmente,
- dialogar previamente con autoridades y referentes comunitarios,
- no difundir públicamente información sensible sobre determinadas lideresas,
- usar versiones anonimizadas del mapa.



FICHA 2. CASO PRÁCTICO: CARTOGRAFÍA DE ACTORES Y RELACIONES SENSIBLE AL GÉNERO EN MALI

4. Estrategias de alianzas

Se decide fortalecer:

- alianzas entre asociaciones de mujeres y servicios locales,
- trabajo con radios comunitarias,
- vínculos entre mediadoras y estructuras comunitarias,
- espacios donde hombres aliados puedan apoyar cambios sin desplazar el liderazgo de las mujeres.

5. Seguimiento

El mapa no se deja como producto estático. Se acuerda revisarlo cada seis meses o cuando haya cambios en seguridad, desplazamiento o gobernanza local, en línea con la lógica de la ficha.

Paso 5. Claves de aprendizaje del caso Mali

- El poder real no coincide siempre con la estructura formal.
- Las organizaciones y redes de mujeres pueden ser actores centrales de cohesión social aunque tengan baja visibilidad institucional.
- “Lo local” no es homogéneo: también reproduce jerarquías y exclusiones de género.
- La cartografía no debe ser sólo descriptiva; debe traducirse en decisiones sobre socios, participación, mediación, comunicación y protección.
- En contextos de conflicto, visibilizar a mujeres lideresas sin medidas de cuidado puede aumentar los riesgos, por lo que la sensibilidad al conflicto es inseparable del enfoque de género. Esta lógica está plenamente alineada con la ficha y con la metodología general.

Resultado esperado del ejercicio en este caso

- un mapa de actores-relaciones del territorio,
- una lectura compartida de alianzas, tensiones y exclusiones,
- una estrategia ajustada de coordinación y participación,
- medidas concretas para prevenir riesgos y reforzar la agencia de las mujeres.



FICHA 3. MATRIZ DE CONECTORES Y DIVISORES (ACCIÓN SIN DAÑO)

Duración

Entre 2 y 4 horas para una primera aplicación. Puede requerir sesiones posteriores de validación, ajuste del diseño o actualización durante la implementación.

¿Para qué sirve?

Permite analizar cómo una intervención realizada en un contexto de conflicto, desigualdad y fragilidad, identificando los factores que alimentan tensiones o violencia y aquellos que sostienen cooperación, cohesión y resolución no violenta. Aplicada al triple nexo con perspectiva de género, ayuda a anticipar impactos no previstos, ajustar el diseño para evitar daños y reforzar resultados de cohesión social y justicia de género.

¿Cuándo utilizarla?

Al inicio del proyecto, cuando se realiza un análisis integrado y sensible al conflicto. En concreto durante la formulación del proyecto, antes de iniciar actividades, al revisar mecanismos de selección y distribución, y cuando cambian las tensiones del contexto. Es una herramienta muy adecuada para los contextos frágiles, polarizados, con conflicto abierto o latente, desplazamiento, alta desigualdad o riesgo de exclusión y violencia de género.

¿Con quién?

Equipo del proyecto, organizaciones socias, personal técnico de género y conflicto, actores comunitarios, organizaciones de mujeres y, cuando sea pertinente, representantes institucionales o mediadores locales. Se trata de combinar perspectivas comunitarias, técnicas e institucionales, e incluir actores que conozcan bien las dinámicas locales de exclusión y cooperación.

Se recomienda asegurar la participación de organizaciones de mujeres, lideresas formales e informales y mujeres de grupos habitualmente excluidos; cuando sea necesario, realizar espacios diferenciados para recoger riesgos y barreras con mayor seguridad.

Número ideal de participantes: entre 6 y 12 personas para facilitar análisis profundo y discusión segura.

¿Qué se necesita?

Plantilla de matriz, papelógrafo o cartulina, post-its, rotuladores, tarjetas, fichas de análisis de contexto y, si es virtual, una pizarra digital colaborativa.



FICHA 3. MATRIZ DE CONECTORES Y DIVISORES (ACCIÓN SIN DAÑO)

PASOS BÁSICOS

1. Analizar el contexto con lente de conflicto y género

Identificar las principales dinámicas de violencia, paz, exclusión y desigualdad, así como sus causas inmediatas y estructurales. Preguntarse cómo afectan de forma diferenciada según género, edad, origen, clase, estatus, movilidad, cuidados, acceso a recursos y participación.

2. Identificar divisores y conectores

Distinguir:

- **Divisores:** factores que alimentan la polarización, exclusión o violencia, como desigualdad, discriminación, disputas por recursos o narrativas de odio.
- **Conectores:** factores que sostienen la cooperación, la mediación (redes comunitarias, espacios compartidos y liderazgos inclusivos). Comprobar si algunos conectores aparentemente positivos reproducen jerarquías patriarcales o excluyen a mujeres y grupos marginados.
- **Clave de género:** comprobar si conectores “tradicionales” reproducen jerarquías patriarcales o excluyen a mujeres y grupos marginados

3. Revisar como la intervención se enmarca en el contexto

Analizar dos canales principales:

- **Transferencias de recursos:** dinero, empleo, bienes, servicios, infraestructuras, formación.
- **Mensajes implícitos:** a quién se reconoce, quién decide, quién aparece como beneficiario, qué autoridad se legitima y qué normas se refuerzan.

4. Valorar impactos diferenciados

Examinar si la intervención redistribuye poder o, por el contrario, refuerza élites locales, exclusiones o roles de género restrictivos. Identificar riesgos específicos para mujeres, jóvenes, personas desplazadas u otros grupos excluidos.

5. Ajustar el diseño para minimizar daños y reforzar conectores

Criterios de selección y distribución transparentes y no discriminatorios.

- Mecanismos de participación seguros (espacios separados si es necesario, horarios compatibles con cuidados, accesibilidad).
- Salvaguardas contra violencia y coerción, rutas de derivación, confidencialidad.
- Alianzas con organizaciones locales de mujeres y actorías diversas.
- Comunicación pública cuidadosa (evitar estigmas, evitar exponer liderazgos a represalias).

6. Definir seguimiento y adaptación

- Indicadores de tensión/cohesión y de igualdad de género.
- Canales de quejas y respuesta sensibles a género.
- Revisión periódica de riesgos: si cambian los divisores, se rediseña.



FICHA 3. MATRIZ DE CONECTORES Y DIVISORES (ACCIÓN SIN DAÑO)

Preguntas guía para aplicar la Acción sin daño + género en programación HDP

- ¿Quién define necesidades y prioridades? ¿Quién queda fuera (por género, edad, origen, estatus, orientación/identidad)?
- ¿Aumentan las disputas por los recursos/estatus o se refuerzan las redes de cooperación?
- ¿Qué recursos crea el proyecto y cómo afectan a relaciones de poder intra-comunitarias?
- ¿Qué normas o autoridades legitima la intervención (y cuáles deslegitima)?
- ¿Hay riesgo de violencia de género o de represalias contra participantes (especialmente mujeres lideresas)?
- ¿Qué conectores existentes pueden reforzarse sin poner en riesgo a quienes los sostienen (a menudo mujeres y redes de cuidados)?
- ¿Qué ajustes concretos del diseño reducirían daños y aumentarían resultados de cohesión social y justicia de género?
- ¿Se fortalecen capacidades locales (incluidas organizaciones de mujeres) para sostener resultados?

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- Riesgos de retroceso: la redistribución de recursos, la participación de mujeres o el reconocimiento de nuevas lideresas puede generar resistencias, conflictos intracomunitarios o represalias.
- Dinámicas de poder a observar: quién define prioridades, quién controla recursos, qué autoridades se legitiman, quién queda fuera y cómo operan las jerarquías de género, edad, origen o estatus.
- Cómo evitar hacer daño: no dar por hecho que “lo local” es inclusivo; identificar barreras de acceso, riesgos de violencia de género, efectos diferenciados de la ayuda y posibles impactos simbólicos de la intervención.
- Cómo asegurar participación real: trabajar con organizaciones de mujeres y actores diversos, crear espacios seguros, adaptar horarios y formatos, garantizar confidencialidad y recoger la voz de grupos excluidos antes de tomar decisiones

Resultado esperado

- Matriz de conectores y divisores con perspectiva de género y una lista priorizada de riesgos y ajustes necesarios.
- Acuerdos de rediseño o salvaguarda para la intervención
- Indicadores básicos de seguimiento sobre tensión, cohesión e igualdad de género



FICHA 4. MATRIZ DE VULNERABILIDADES, RIESGOS Y CAPACIDADES

Duración

Entre 2 y 4 horas para una primera aplicación participativa. Puede complementarse con una sesión posterior de validación, priorización o actualización.

¿Para qué sirve?

Permite identificar no sólo los riesgos y vulnerabilidades presentes en un contexto de crisis o conflicto, sino también las capacidades, recursos, saberes y estrategias locales que ya existen para afrontarlos. Ayuda a comprender impactos diferenciados sobre distintos grupos y a evitar enfoques centrados exclusivamente en el déficit. Desde una perspectiva de género, permite visibilizar a las mujeres y a otros grupos excluidos como actores de resiliencia, protección y construcción de paz.

¿Cuándo utilizarla?

Puede utilizarse en la fase 1, durante el diagnóstico inicial, en la formulación, en revisiones periódicas del contexto o al diseñar estrategias de protección, resiliencia y fortalecimiento comunitario. También puede utilizarse en la fase 4 para revisar cambios y ajustar la intervención.

Es muy recomendable en contextos de crisis prolongadas, de conflicto, desplazamiento, fragilidad institucional, riesgo de desastres o alta exposición a violencia y exclusión

¿Con quién?

Equipo del proyecto, organización socias, liderazgos comunitarios, organizaciones de mujeres, actores de protección, juventud, personas con discapacidad y otros actores con conocimiento directo del contexto.

Incluir voces de distintos grupos sociales, evitando una lectura homogénea de la comunidad. También asegurar la participación de mujeres de diferentes edades y perfiles, incluidas lideresas, cuidadoras, mujeres desplazadas y, cuando sea posible, espacios específicos para recoger experiencias de riesgo, protección y agencia

El número ideal de participantes es entre 8 y 15 personas; si el contexto es sensible, conviene trabajar en grupos diferenciados y luego contrastar resultados.

¿Qué se necesita?

Plantilla de matriz, papelógrafo o cartulina, rotuladores, tarjetas o *post-its*, fichas para registrar hallazgos y, si es virtual, una pizarra colaborativa digital

Resulta útil disponer de una matriz con tres dimensiones:

- recursos físicos/materiales
- social/organizacional
- motivación/actitudinal



FICHA 4. MATRIZ DE VULNERABILIDADES, RIESGOS Y CAPACIDADES

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** reconocer y reforzar capacidades de mujeres o jóvenes puede generar resistencias si cuestiona jerarquías locales o redistribuye reconocimiento y poder
- **Dinámicas de poder a observar:** quién define qué es vulnerabilidad, quién aparece como “capaz”, qué grupos son infantilizados o victimizados y cómo influyen género, edad, clase, origen o discapacidad en el acceso a recursos y participación
- **Cómo evitar el daño:** no reducir a ciertos grupos a una identidad de vulnerabilidad permanente; no invisibilizar sobrecarga de cuidados, violencia de género o riesgos de represalia
- **Cómo asegurar participación real:** recoger voces diversas, crear espacios seguros, desagregar el análisis por grupos, contrastar resultados con organizaciones de mujeres y asegurar que las capacidades locales no se utilicen para descargar responsabilidades sin apoyo real

Resultado esperado

Matriz de vulnerabilidades, riesgos y capacidades desagregada por dimensiones, con una lectura diferenciada de impactos y recursos existentes y con orientaciones prácticas para la protección, resiliencia, participación y fortalecimiento comunitario

Crisisb/riesgos	Capacidades	Vulnerabilidades
Recursos físicos/materiales ¿Qué recursos productivos, habilidades y riesgos existen?		
Social/organizacional ¿Cuáles son las relaciones y la organización entre las personas?		
Motivación/actitudinal ¿Cómo ve la comunidad su capacidad para generar cambios?		



FICHA 4. MATRIZ DE VULNERABILIDADES, RIESGOS Y CAPACIDADES

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
El análisis se centra sólo en carencias y no identifica capacidades existentes	La matriz recoge déficits, pero no recursos, saberes ni estrategias locales	Incorporar una revisión específica de capacidades y prácticas de resiliencia
Las mujeres aparecen únicamente como población vulnerable y no como agentes de resiliencia y paz	Se las menciona sólo en términos de riesgo o protección	Visibilizar sus capacidades, liderazgo y redes de apoyo
No se desagregan los hallazgos por género, edad, discapacidad u otros factores de exclusión	La comunidad aparece como un bloque homogéneo	Desagregar el análisis por grupos y factores de exclusión
Se confunden capacidades comunitarias con disponibilidad ilimitada de tiempo, cuidados o apoyo	Se da por hecho que la comunidad puede asumir más tareas sin apoyo	Valorar cargas reales y prever apoyos concretos
La matriz se usa como diagnóstico estático y no se actualiza ante cambios del contexto	El análisis no recoge nuevas crisis, riesgos o capacidades emergentes	Revisar y actualizar la matriz periódicamente

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** trabajar en grupos pequeños, evitar exponer información sensible y priorizar riesgos inmediatos, protección y sistemas comunitarios de alerta
- **Entornos rurales:** incorporar capacidades vinculadas a redes familiares, tierras, agua, movilidad, cuidados y liderazgo comunitario tradicional, observando también sus exclusiones
- **Entornos urbanos:** prestar atención a economías informales, violencia urbana, segmentación territorial, acceso desigual a servicios y redes vecinales
- **Virtual / analógico:** en formato virtual conviene simplificar la matriz y trabajar por bloques; en analógico facilita la discusión colectiva y la visualización comparada de vulnerabilidades y capacidades

Observaciones

Esta herramienta es especialmente útil para equilibrar el análisis de riesgos con una mirada de resiliencia y agencia. Su valor está en mostrar que las comunidades no sólo padecen la crisis: también desarrollan respuestas, saberes y formas de organización que pueden y deben ser reconocidas y fortalecidas. En contextos de triple nexo con perspectiva de género, permite conectar protección, cohesión social y empoderamiento colectivo.



FICHA 5. DIAGNÓSTICO MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD (MPS) EN EL ÁMBITO LOCAL

Duración

Entre 2 y 4 horas para una primera revisión documental y analítica. Puede complementarse con entrevistas, validación con actores locales o una sesión participativa adicional.

¿Para qué sirve?

Permite analizar si existe un Plan de Acción Local sobre Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) y valorar su alcance, actores implicados, prioridades y grado de apropiación institucional y social. Ayuda a identificar oportunidades de articulación entre el nivel local y nacional, así como el papel real de las organizaciones de mujeres en el diseño e implementación. Es útil para situar la Agenda MPS en el territorio y evitar que quede reducida a un marco exclusivamente normativo.

¿Cuándo utilizarla?

Al inicio del proyecto, en la formulación, al seleccionar territorios de intervención o al diseñar estrategias de articulación con políticas públicas locales. También puede utilizarse en la fase 5 para la institucionalización y transferencia.

Resulta de gran interés utilizarla en territorios donde exista un plan local de acción MPS, procesos de localización de la Agenda MPS, o donde se quiera valorar su ausencia como parte del análisis institucional y político.

Se puede poner en relación con el Women, Peace and Security Index y analizar el ranking y desempeño del país.

¿Con quién?

Equipo del proyecto, organizaciones socias, autoridades locales, instituciones de igualdad o de paz, organizaciones de mujeres, redes comunitarias, y, cuando sea pertinente, actores vinculados al Plan de Acción Nacional de MPS. Es importante combinar al menos una mirada institucional, una mirada de la sociedad civil y una lectura desde organizaciones de mujeres.

Es necesario asegurar la participación significativa de organizaciones y lideresas locales de mujeres, no sólo como fuentes de información sino como actores que interpretan el alcance real del plan.

El número ideal de participantes es entre 4 y 10 personas para una revisión técnica inicial; puede ampliarse si se organiza una sesión de contraste o validación.

¿Qué se necesita?

Una o varias copia del Plan de Acción local de MPS si existe, documentos normativos relacionados, información sobre el Plan de Acción Nacional del MPS, guión de preguntas, matriz de análisis y fichas para registrar hallazgos. También puede ser útil disponer de entrevistas breves, actas, informes de seguimiento o documentos de organizaciones de mujeres.



FICHA 5. DIAGNÓSTICO MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD (MPS) EN EL ÁMBITO LOCAL

PASOS BÁSICOS

1. Verificar si existe un Plan de Acción Local de MPS

Comprobar si hay un Plan de Acción Local, una estrategia territorial o un marco equivalente vinculado a la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad.

2. Revisar el marco institucional y político

Identificar qué nivel de gobierno impulsa el Plan, qué unidades o instituciones lo lideran y cuál es su relación con otras políticas locales de igualdad, seguridad, convivencia o paz.

3. Identificar actores participantes

Analizar:

- qué actores gubernamentales participaron en el diseño e implementación
- qué actores de la sociedad civil participaron
- qué papel jugaron las organizaciones de mujeres
- si hubo participación de juventudes, actores comunitarios o grupos excluidos

4. Valorar la calidad de la participación

Examinar si la participación de las organizaciones de mujeres fue informativa, consultiva, decisoria o de cogobernanza. Valorar si participaron en el diseño, la implementación, el seguimiento o sólo en momentos puntuales.

5. Identificar prioridades y acciones clave

Revisar cuáles son las acciones más relevantes del Plan y qué ámbitos prioriza: prevención, participación, protección, recuperación, cohesión social, mediación, violencia de género u otros.

6. Analizar el anclaje territorial del Plan

Examinar si el Plan responde a las necesidades reales del territorio, si incorpora análisis de contexto y si contempla desigualdades específicas que afectan a las mujeres y niñas en ese ámbito local.

7. Revisar su articulación con el Plan de Acción Nacional de MPS

Valorar cómo se conecta el Plan Local con el Plan Nacional: alineación de objetivos, mecanismos de coordinación, acceso a recursos, rendición de cuentas o vacíos de implementación.

8. Detectar fortalezas, vacíos y oportunidades

Extraer conclusiones sobre:

- legitimidad del proceso
- apropiación institucional y social
- liderazgo de las organizaciones de mujeres
- viabilidad operativa
- posibilidades de articulación con proyectos triple nexo

9. Traducir el análisis en decisiones para el proyecto

Definir si el proyecto puede apoyar la implementación del plan, fortalecer la localización de la Agenda MPS, mejorar la coordinación o cubrir vacíos detectados.



FICHA 5. DIAGNÓSTICO MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD (MPS) EN EL ÁMBITO LOCAL

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** reforzar el protagonismo de organizaciones de mujeres o cuestionar planes formalmente participativos pero poco inclusivos puede generar resistencias institucionales o comunitarias.
- **Dinámicas de poder a observar:** quién define prioridades, quién representa a “las mujeres”, qué actores monopolizan el proceso y si el plan reproduce jerarquías entre actores estatales, ONG y organizaciones de base
- **Cómo evitar el daño:** no asumir que la existencia de un Plan implica implementación real; no invisibilizar la sobrecarga de participación de organizaciones de mujeres ni exponer a lideresas en contextos de riesgo
- **Cómo asegurar participación real:** contrastar la revisión documental con organizaciones locales de mujeres, diferenciar participación simbólica de participación sustantiva y analizar si existen recursos, mecanismos y espacios efectivos de incidencia

Resultado esperado

- Matriz breve de diagnóstico del plan de acción local de MPS
- Mapa de actores institucionales y sociales implicados
- Lectura sintética de prioridades, vacíos y grado de participación
- Orientaciones prácticas para articular el proyecto con la Agenda MPS en el territorio

Riesgos y señales de alerta

- Existe plan local, pero no hay recursos, seguimiento ni capacidad real de implementación.
- Las organizaciones de mujeres aparecen mencionadas, pero no participaron de manera significativa.
- El plan reproduce un enfoque securitario o institucional sin incorporar prevención, participación o justicia de género.
- No existe articulación clara con el plan nacional ni con otras políticas locales relevantes.
- El diagnóstico se limita a revisar documentos y no contrasta cómo se vive realmente el plan en el territorio.

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** priorizar entrevistas discretas, revisión documental segura y análisis de viabilidad real del plan más que su diseño formal
- **Entornos rurales:** observar si los planes locales alcanzan territorios periféricos, si incluyen a mujeres rurales y si hay barreras de acceso a los espacios de decisión
- **Entornos urbanos:** prestar atención a desigualdades intraurbanas, violencia comunitaria, fragmentación institucional y diversidad de actorías sociales
- **Virtual / analógico:** la revisión documental puede hacerse en digital, pero conviene complementar con espacios presenciales o entrevistas para captar la calidad real de la participación y la implementación

Observaciones

Esta herramienta es útil para implementar la Agenda de MPS en la escala local y analizar si su aplicación territorial es sustantiva o meramente formal. Permite identificar si el marco local ofrece una base de articulación para proyectos de triple nexo o si, por el contrario, el proyecto debe contribuir a abrir espacios, fortalecer a los actores o mejorar la conexión entre compromisos nacionales y realidades territoriales.



FICHA 5. DIAGNÓSTICO MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD (MPS) EN EL ÁMBITO LOCAL

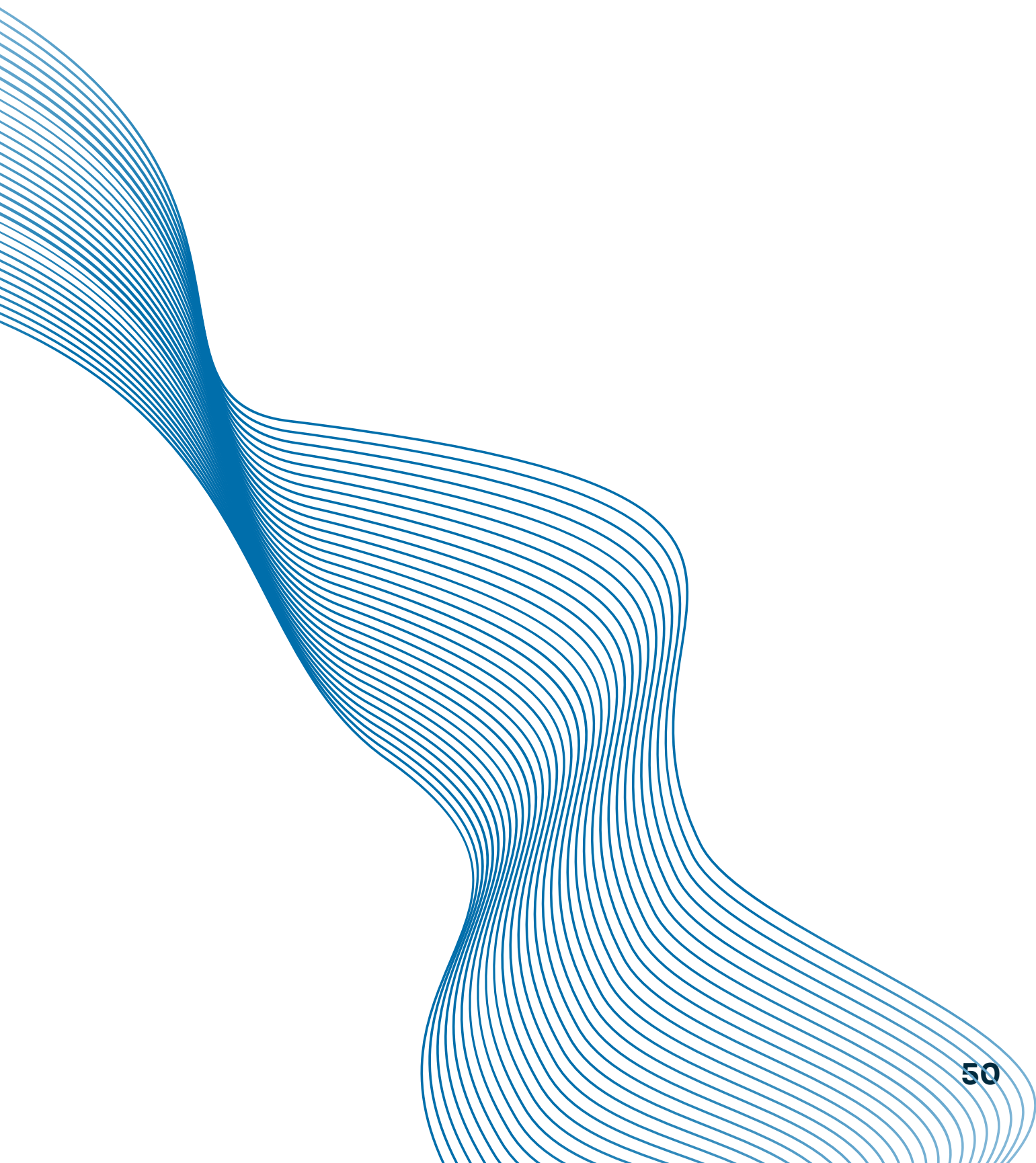
Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** reforzar el protagonismo de organizaciones de mujeres o cuestionar planes formalmente participativos pero poco inclusivos puede generar resistencias institucionales o comunitarias.
- **Dinámicas de poder a observar:** quién define prioridades, quién representa a “las mujeres”, qué actores monopolizan el proceso y si el plan reproduce jerarquías entre actores estatales, ONG y organizaciones de base
- **Cómo evitar el daño:** no asumir que la existencia de un Plan implica implementación real; no invisibilizar la sobrecarga de participación de organizaciones de mujeres ni exponer a lideresas en contextos de riesgo
- **Cómo asegurar participación real:** contrastar la revisión documental con organizaciones locales de mujeres, diferenciar participación simbólica de participación sustantiva y analizar si existen recursos, mecanismos y espacios efectivos de incidencia

Resultado esperado

- Matriz breve de diagnóstico del plan de acción local de MPS
- Mapa de actores institucionales y sociales implicados
- Lectura sintética de prioridades, vacíos y grado de participación
- Orientaciones prácticas para articular el proyecto con la Agenda MPS en el territorio

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
Plan local sin capacidad real de implementación	Existe un plan local, pero no cuenta con recursos, seguimiento, responsables claros ni capacidades institucionales suficientes.	Presupuesto asignado, personal técnico, cronograma, mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas.
Participación formal o simbólica de las organizaciones de mujeres	Las organizaciones de mujeres aparecen mencionadas en el plan, pero no participaron de manera significativa en su diseño, implementación o evaluación.	Calidad de la participación, espacios de consulta, poder de decisión, diversidad de organizaciones implicadas y continuidad del diálogo.
Enfoque securitario o excesivamente institucional	El plan prioriza la seguridad, la coordinación institucional o la respuesta administrativa, pero no incorpora adecuadamente prevención, participación, protección o justicia de género.	Presencia de medidas sobre prevención de violencias, participación política y comunitaria de las mujeres, acceso a justicia, reparación y transformación de desigualdades.
Falta de articulación multinivel y sectorial	No existe una conexión clara entre el plan local, el plan nacional de Mujeres, Paz y Seguridad y otras políticas locales relevantes.	Coherencia con el PAN-MPS, planes de igualdad, políticas de convivencia, seguridad ciudadana, acción social, migraciones, cooperación o prevención de violencias.
Diagnóstico documental insuficiente	El diagnóstico se limita a revisar documentos y no contrasta cómo se vive realmente el plan en el territorio.	Inclusión de entrevistas, grupos focales, trabajo de campo, testimonios de mujeres, análisis territorial y contraste con actores comunitarios.





FASE 2. CO-CREACIÓN Y DISEÑO METODOLÓGICO PARTICIPATIVO

Esta fase transforma el análisis previo en un diseño programático situado. A través de la co-creación con las comunidades y las organizaciones de mujeres, se busca que las intervenciones no sean un mero "traslado técnico" externo, sino que nazcan de la agencia local para garantizar su legitimidad, seguridad y sostenibilidad.

Objetivo de la fase

El objetivo es co-diseñar soluciones integradas que articulen las necesidades humanitarias inmediatas, las dinámicas estructurales de desarrollo y los factores de paz, situando el conocimiento local en el centro del proceso. Se busca que la participación vaya más allá de la consulta simbólica para convertirse en un eje estructurante que refuerce la autonomía y el liderazgo político de las mujeres.

Decisiones clave

Se decide qué problemas se abordarán y qué soluciones y estrategias son culturalmente adecuadas, rompiendo la lógica donante-receptor. Se definen operativamente los "puntos seguros", las rutas de derivación ante Violencia Basada en Género (VBG) y los mecanismos de autocuidado comunitario. Se establecen los puentes mínimos entre los tres pilares (ej. cómo vincular el apoyo psicosocial con proyectos de autonomía económica). Se acuerdan estrategias para la gestión de resistencias y trabajar con hombres y liderazgos tradicionales sobre masculinidades y normas de género, minimizando riesgos de backlash o retrocesos.

En síntesis, esta fase responde a una pregunta central: **¿cómo transformamos colectivamente el análisis en una hoja de ruta que potencie la agencia de las mujeres, qué estrategias de protección y bienestar son prioritarias para ellas en este territorio, y qué acuerdos compartidos asegurarán que la intervención sea legítima, segura y responda a las soluciones construidas desde la propia comunidad?**

FASE 2 - Co-creación y Diseño

Objetivo

Co-diseñar soluciones integradas que articulen necesidades humanitarias, desarrollo y paz, situando la agencia y el conocimiento local en el centro del proceso.

Decisiones Clave

- ✓ Definir operativamente puntos seguros y rutas de derivación (VBG).
- ✓ Establecer puentes mínimos entre los tres pilares del nexo.
- ✓ Acordar estrategias para la gestión de resistencias y masculinidades.

Herramientas

- ✓ Herramientas de Investigación-Acción Participativa (IAP)
- ✓ Diseño de mecanismos de prevención y protección
- ✓ Herramientas de transformación de masculinidades



FICHA 6. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN- ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP) PARA EL CO-DISEÑO

Duración estimada

Entre 3 y 6 horas para una primera sesión participativa de análisis y priorización. Cuando se utiliza como proceso completo de co-creación (varios talleres, validaciones comunitarias y devolución de resultados), puede desarrollarse a lo largo de varios encuentros durante el diseño del proyecto. Puede incluir un ciclo inicial de 3 a 4 sesiones de trabajo distribuidas en varias semanas para permitir la reflexión y la validación comunitaria.

¿Para qué sirve?

La Investigación Acción Participativa es un enfoque que combina la producción de conocimiento con la transformación social, involucrando a las personas afectadas en todo el proceso de análisis y toma de decisiones. Permite articular las necesidades humanitarias inmediatas con las causas estructurales de desarrollo y las dinámicas de paz, asegurando que las soluciones se construyan desde los saberes locales y la agencia de las mujeres. Al promover procesos de diálogo y análisis colectivo, esta herramienta contribuye a construir diagnósticos compartidos y resultados colectivos, fortaleciendo la agencia comunitaria en el diseño de las intervenciones.

¿Cuándo utilizarla?

En la fase 2. Co-creación participativa y agencia comunitaria. Se recomienda utilizarla:

- Tras el análisis inicial del contexto y la identificación preliminar de actores.
- Durante el proceso de definición de prioridades y diseño de intervenciones.
- Cuando se busca validar diagnósticos o identificar soluciones desde el territorio.

También es útil de forma transversal para realizar ajustes continuos durante la implementación y el seguimiento (Fases 3 y 4).

¿Con quién?

Comunidades locales y actores territoriales clave: mujeres de diferentes perfiles (líderesas comunitarias, organizaciones de mujeres, jóvenes, mujeres rurales o desplazadas); hombres y liderazgos comunitarios relevantes; jóvenes y otros grupos habitualmente excluidos de procesos de decisión y representantes de organizaciones locales, autoridades territoriales o actores institucionales cuando sea pertinente.

Es recomendable combinar espacios mixtos con espacios diferenciados, especialmente para mujeres y jóvenes, con el fin de favorecer la expresión de experiencias y prioridades diversas. Número ideal de participantes: entre 12 y 25 personas por sesión, dependiendo de la herramienta concreta. En contextos sensibles puede ser preferible trabajar con grupos más pequeños. Se debe garantizar la participación de organizaciones locales de mujeres.

¿Qué se necesita?

Materiales: papelógrafos, tarjetas o notas adhesivas, rotuladores, mapas del territorio o esquemas sencillos, grabadora o teléfono para registro (cuando sea apropiado), cámaras fotográficas (para fotovoz), y una plantilla simple para sistematizar resultados.

Se recomienda contar con dos personas facilitadoras, con experiencia en metodologías participativas, enfoque de género y análisis sensible al conflicto. También es útil disponer de herramientas de apoyo como: mapas comunitarios, matrices de priorización, cartografías de actores y guías de preguntas abiertas.



FICHA 6. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP) PARA EL CO-DISEÑO

PASOS BÁSICOS

1. Preparar el proceso participativo

- Identificar los actores clave del territorio, prestando especial atención a la diversidad de perfiles y a la inclusión de mujeres y grupos menos representados.
- Definir los objetivos del proceso: por ejemplo, comprender mejor las dinámicas del territorio, identificar prioridades o diseñar posibles líneas de intervención.
- Preparar las dinámicas participativas y asegurar un espacio adecuado para el diálogo.

2. Facilitar el análisis colectivo

Durante la sesión participativa se pueden combinar distintas técnicas, por ejemplo:

- Mapeo participativo con enfoque de género para identificar recursos, riesgos y espacios diferenciados.
- Cartografías sociales o relacionales para analizar actores, tensiones, conectores y divisores.
- Grupos focales diferenciados para recoger experiencias diversas.
- Lluvias de ideas o dinámicas de co-diseño para identificar propuestas de acción.

El objetivo es construir colectivamente:

- una lectura compartida del contexto
- una identificación de problemas prioritarios
- primeras ideas de soluciones o acciones posibles

Registrar los principales hallazgos y explicar cómo se utilizarán los resultados en el diseño del proyecto, incluyendo mecanismos de devolución a la comunidad.

3. Sistematizar y validar resultados y priorización de soluciones

- Aplicar matrices de priorización interseccionales para ordenar los problemas y proponer soluciones que valoren los saberes culturales y los mecanismos tradicionales de mediación.
- Realizar procesos de retorno de la información a la comunidad (devolución) para asegurar la transparencia y evitar dinámicas extractivas.

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- Si los **espacios participativos** no se gestionan adecuadamente, pueden reproducir desigualdades existentes o reforzar la voz de actores con mayor poder social.
- **Observar las dinámicas de poder:** quién habla más, quién queda en silencio, qué actores dominan la conversación y qué experiencias quedan invisibilizadas, especialmente en relación con las mujeres, las personas jóvenes o los grupos minoritarios.
- **Garantizar el principio de “no hacer daño”,** creando espacios seguros y confidenciales y evitando discusiones que puedan exponer a personas a riesgos.
- **Para asegurar la participación real** es preciso facilitar espacios diferenciados cuando sea necesario, utilizar herramientas visuales o narrativas accesibles y reconocer el conocimiento y liderazgo existente en las comunidades, especialmente entre las mujeres.



FICHA 6. HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP) PARA EL CO-DISEÑO

Resultado esperado

Se producirán varios resultados, todos ellos confluirán en el documento final de Diagnóstico participativo que servirá de base para la elaboración de resultados colectivos:

- Diseño programático situado: prioridades de intervención definidas localmente.
- Rutas de acción explícitas: acuerdos mínimos para la integración de los pilares de ayuda humanitaria, desarrollo y paz.
- Productos expresivos: Fotovoz, mapas sociales o relatos que sirven de base para la incidencia política.

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
Participación dominada por ciertos actores	Pocas personas intervienen o monopolizan el diálogo	Facilitar turnos de palabra o trabajar en grupos más pequeños
Participación simbólica o superficial	El proceso participativo no influye en el diseño del proyecto	Asegurar que las conclusiones se traduzcan en decisiones programáticas
Expectativas irreales sobre el proyecto	Las propuestas superan claramente las capacidades de la intervención	Explicar desde el inicio el alcance del proyecto
Procesos extractivos de información	La comunidad comparte información sin recibir devolución	Prever siempre mecanismos de retroalimentación y seguimiento

Adaptaciones posibles

- Contextos de alta conflictividad: sustituir mapas físicos por relatos orales para no dejar rastro documental sensible y priorizar los diarios comunitarios individuales.
- Entornos rurales: adaptar las herramientas a lenguajes visuales (dibujos, collages) si existen barreras lingüísticas o de alfabetización.
- Virtual: uso de pizarras digitales colaborativas para mapeo remoto, siempre que la brecha digital no excluya a las mujeres.

Observaciones:

La IAP es un motor de localización feminista. Permite identificar cómo un problema de emergencia (humanitario) se conecta con causas estructurales de desigualdad (desarrollo) y con dinámicas comunitarias de mediación (paz), integrando los tres pilares desde el conocimiento del territorio.

No debe entenderse como una actividad aislada, sino como un enfoque que atraviesa todo el proceso de diseño del proyecto y que incluye varias opciones de herramientas adaptables según el contexto. Su valor reside en la construcción de conocimiento compartido y en la capacidad de traducir las prioridades del territorio en decisiones programáticas concretas. Para que contribuya a la convergencia entre la agenda MPS y el triple nexo, es fundamental que los resultados del proceso participativo influyan directamente en la formulación del proyecto y en la definición de resultados colectivos.



FICHA 6. CASO PRÁCTICO: IAP CON MUJERES EN EL NORTE DE MOZAMBIQUE

En el norte de Mozambique, comunidades afectadas por años de conflicto vivían fragmentadas y con fuerte dependencia de la ayuda externa. Existía el riesgo de que la asistencia internacional se diseñara de forma vertical, ignorando los mecanismos de mediación y solidaridad que ya funcionaban en las comunidades.

¿Cómo se aplicó la IAP?

El proceso facilitado por Gernika Gogoratuz* comenzó con un mapeo participativo de actores y relaciones, en el que equipos locales y comunidades identificaron no solo a las autoridades formales, sino también a lideresas comunitarias y redes informales de apoyo. Este análisis permitió comprender mejor las dinámicas de poder, los conflictos existentes y los recursos locales.

Posteriormente se organizaron talleres de co-diseño y grupos de diálogo diferenciados, donde mujeres de distintos perfiles definieron sus prioridades. En lugar de recibir paquetes de ayuda estándar, propusieron sus propios “kits de vida” vinculados a pequeños emprendimientos y a estrategias de seguridad económica para sus familias.

Durante el proceso, las personas facilitadoras utilizaron herramientas narrativas y etnográficas, como diarios de campo y relatos de experiencia, para registrar cambios en las relaciones comunitarias, resistencias iniciales y aprendizajes colectivos.

Conexión con el triple nexo

- Acción humanitaria: las comunidades definieron los apoyos inmediatos necesarios para afrontar la crisis.
- Desarrollo: los kits diseñados por las mujeres se vincularon a actividades productivas sostenibles.
- Paz: los espacios participativos ayudaron a reconstruir la confianza y fortalecer mecanismos comunitarios de mediación.

Aprendizaje clave

Durante los talleres se detectó una reacción negativa inicial de algunos hombres ante el mayor protagonismo de las mujeres. La IAP permitió identificar rápidamente esta tensión y abrir espacios de diálogo mixtos, evitando que el proceso generara conflictos adicionales.

Resultado

El proyecto pasó de un modelo asistencial a un proceso de localización y liderazgo comunitario, donde las mujeres no solo participaron en las decisiones, sino que influyeron directamente en el diseño de las intervenciones y en la construcción de soluciones sostenibles para su comunidad.

*Fuente: Alberdi Bidaguren, J., Cunha, T. & Ernesto, E. (2025). *Análisis de experiencias de triple nexo en el norte de Mozambique: una experiencia comunitaria*. CEIPAZ.



FICHA 7. HERRAMIENTAS PARA EL DISEÑO PARTICIPATIVO DE MECANISMOS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN

Duración

Entre 3 y 5 horas para una sesión inicial de análisis participativo. Cuando se desarrollan como proceso completo (incluyendo validación comunitaria y elaboración de protocolos o planes de acción), pueden requerir varios encuentros distribuidos durante el diseño del proyecto (aprox. 4–8 semanas).

¿Para qué sirve?

Buscan facilitar la implementación de la Agenda MPS en el terreno, transformando el pilar de protección de un concepto abstracto a un conjunto de medidas operativas que garanticen la seguridad física y emocional de las mujeres y la comunidad. Permiten identificar riesgos (micro-violencias, rutas inseguras) y visibilizar la agencia local para la paz a través del autocuidado comunitario y la mediación. En proyectos con enfoque de triple nexo, estas herramientas contribuyen a articular medidas de protección humanitaria con estrategias de desarrollo comunitario y prevención de conflictos.

¿Cuándo utilizarla?

En la fase 2. Co-creación participativa y agencia comunitaria, especialmente cuando el proyecto incluye componentes de protección, prevención de violencia o cohesión social. Es recomendable realizar este diseño antes de iniciar la implementación de actividades, para garantizar que los espacios de intervención sean seguros desde el primer momento. Se recomienda aplicarla:

- Tras el análisis inicial del contexto y la identificación de actores clave.
- Durante el diseño de intervenciones relacionadas con protección comunitaria, seguridad o convivencia.
- Cuando se necesita comprender mejor las dinámicas cotidianas de riesgo, cuidado y apoyo mutuo en el territorio.

También puede utilizarse posteriormente para ajustar mecanismos de protección durante la implementación del proyecto.

¿Con quién?

Actores comunitarios y territoriales que participan o influyen en los sistemas locales de cuidado, protección y mediación: mujeres de diferentes perfiles (líderesas comunitarias, organizaciones de mujeres, cuidadoras, jóvenes); hombres y liderazgos comunitarios relevantes; jóvenes y otros grupos que puedan estar expuestos a riesgos específicos; personal de servicios comunitarios (salud, educación, protección social) y representantes de organizaciones locales o autoridades territoriales.

Se recomienda combinar espacios mixtos con espacios diferenciados, especialmente para mujeres y jóvenes, con el fin de facilitar la expresión de experiencias relacionadas con la seguridad y la violencia. Es aconsejable contar con dos personas facilitadoras con experiencia en género, participación comunitaria y sensibilidad al conflicto. Número ideal de participantes: entre 12 y 25 personas por sesión.

¿Qué se necesita?

Papelógrafos o pizarras, tarjetas o notas adhesivas, rotuladores, mapas simples del territorio o esquemas dibujados, fichas de análisis de servicios o redes de apoyo.

También puede ser útil disponer de herramientas complementarias como: plantillas de mapeo de espacios seguros/inseguros, matrices de análisis de acceso a servicios, guías de preguntas abiertas y herramientas rápidas de análisis de género (por ejemplo, Rapid Gender Analysis)



FICHA 7. HERRAMIENTAS PARA EL DISEÑO PARTICIPATIVO DE MECANISMOS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN

PASOS BÁSICOS

1. Analizar los riesgos y espacios del territorio

Facilitar un ejercicio de mapeo participativo de espacios seguros e inseguros, identificando:

- lugares donde se producen situaciones de riesgo
- rutas de movilidad cotidiana
- actores o situaciones que generan inseguridad
- microviolencias o tensiones presentes en la vida diaria

Este análisis permite comprender cómo se experimenta la seguridad de manera diferenciada según género, edad u otras identidades.

2. Identificar redes de cuidado y apoyo

Realizar una cartografía comunitaria de cuidados, analizando:

- quién cuida y a quién
- qué redes de apoyo existen (familiares, comunitarias o institucionales)
- qué recursos están disponibles
- dónde se rompen los circuitos de cuidado

Este ejercicio ayuda a visibilizar las cargas de cuidado, especialmente asumidas por mujeres, y las capacidades comunitarias de apoyo mutuo.

3. Analizar el acceso a servicios de protección

Facilitar una discusión sobre el acceso real a servicios existentes, considerando factores como:

- accesibilidad geográfica
- coste económico
- confidencialidad
- estigma social
- barreras lingüísticas o culturales
- documentación o movilidad

Este análisis permite identificar brechas entre la existencia formal de servicios y su accesibilidad real.

4. Diseñar mecanismos comunitarios de prevención y protección

A partir de los análisis anteriores, el grupo puede trabajar en la definición de acciones como:

- creación de puntos seguros o espacios de protección
- elaboración de protocolos comunitarios o códigos de conducta
- definición de condiciones mínimas para espacios seguros (accesibilidad, iluminación, rutas seguras)
- elaboración de planes de convivencia y mediación de conflictos.

El objetivo es que estas medidas se construyan desde el conocimiento local y refuercen las capacidades existentes en la comunidad.

El diseño de mecanismos de prevención y protección no debe centrarse únicamente en la identificación de riesgos, sino también en el reconocimiento de las capacidades comunitarias para la mediación, el cuidado y la resolución de conflictos. Trabajar con redes locales permite visibilizar la agencia comunitaria para la paz, fortaleciendo soluciones que combinan protección inmediata, cohesión social y resiliencia territorial.



FICHA 7. HERRAMIENTAS PARA EL DISEÑO PARTICIPATIVO DE MECANISMOS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN

Claves para integrar el género y la sensibilidad al conflicto

- **Agencia local:** no imponer mecanismos externos; el proceso debe visibilizar las redes de cuidado y mediación ya existentes, evitando enfoques que presenten a las comunidades únicamente como receptoras de protección.
- **Confidencialidad:** el análisis de acceso a servicios debe priorizar la seguridad de la información para evitar represalias.
- **Observar las dinámicas de poder** durante los ejercicios participativos, especialmente quién define qué se considera un riesgo o qué soluciones son prioritarias.

Resultado esperado

El proceso debe generar insumos concretos para el diseño del proyecto, como, por ejemplo:

- Mapa de espacios seguros e inseguros, incluida infraestructura de seguridad
- Cartografía de redes de cuidado y apoyo
- Análisis de acceso a servicios de protección
- Lista priorizada de medidas comunitarias de prevención
- Propuestas de protocolos o planes de convivencia

Estos productos permiten integrar la protección comunitaria en el diseño programático del proyecto.

Riesgos y señales de alerta

Riesgo	Señal	Ajuste
Invisibilización de ciertos riesgos	Algunos problemas sensibles no se mencionan en espacios mixtos	Realizar sesiones diferenciadas
Participación limitada de mujeres o jóvenes	Pocas intervenciones o autocensura	Crear espacios seguros específicos
Expectativas irreales sobre los mecanismos de protección	Propuestas que exceden las capacidades del proyecto	Aclarar el alcance desde el inicio
Riesgo de exposición de información sensible	Identificación pública de actores o lugares vinculados a violencia	Anonimizar o generalizar ciertos datos

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** evitar mapas detallados que puedan exponer información sensible; utilizar análisis narrativos o discusiones generales.
- **Entornos rurales:** trabajar con representaciones visuales simples del territorio y facilitar la participación de personas con baja alfabetización.
- **Entornos urbanos:** incorporar análisis de movilidad, transporte y espacios públicos.
- **Modalidad virtual:** utilizar mapas colaborativos o pizarras digitales cuando sea posible, siempre valorando las limitaciones de acceso tecnológico.

Observaciones:

Esta ficha actúa como un puente entre el análisis y la acción. Mientras que la IAP (Ficha 6) genera conocimiento, esta herramienta construye la arquitectura de seguridad necesaria para que el triple nexo sea sostenible y seguro para las mujeres.



FICHA 7. CASO PRÁCTICO: REDES COMUNITARIAS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN EN MALÍ

En varias regiones rurales de Malí, especialmente en zonas de conflicto como Ségou, la expansión de la violencia armada, el debilitamiento de los servicios públicos y el desplazamiento forzado han aumentado los riesgos cotidianos para las mujeres y las niñas. En este contexto, la organización local APSEF identificó que las intervenciones no podían ser solo externas; debían basarse en la agencia local para que la protección fuera sostenible frente a la inseguridad creciente.

¿Cómo se aplicaron las herramientas de prevención y protección?

El proceso comenzó con mapeos participativos de riesgos y espacios, donde comunidades locales identificaron rutas inseguras, situaciones de microviolencia y factores que afectaban a la seguridad cotidiana de las mujeres, como la falta de servicios básicos o el control de ciertos espacios por actores armados.

Posteriormente se realizó una cartografía comunitaria de cuidados y redes de apoyo, que permitió identificar cómo el desplazamiento y la crisis habían debilitado los circuitos tradicionales de protección familiar. A partir de este análisis, la organización APSEF impulsó iniciativas como el programa “Madres protectoras”, en el que familias intercambian temporalmente a sus hijas (de 12 a 14 años) para que sean criadas por otra madre de la comunidad, creando vínculos de parentesco simbólico que funcionan como mecanismos de mediación y redes de apoyo mutuo.

El proceso también incluyó el diseño participativo de mecanismos de prevención, como el programa “Parejas modelo”, implementado en cientos de comunidades para promover relaciones igualitarias y reducir la violencia contra las mujeres mediante el diálogo comunitario y el trabajo con hombres y mujeres. Las parejas se comprometen a educar a sus hijos e hijas sin estereotipos de género, entendiendo que la desigualdad en el reparto de tareas y recursos en la familia es el germen de la violencia futura.

Conexión con el triple nexo

- Acción humanitaria: apoyo psicosocial inmediato, refugio y seguridad alimentaria para mujeres y niños desplazados por ataques.
- Desarrollo: estrategias de autonomización económica para mujeres y acceso a la educación para niñas, asegurando que el empoderamiento financiero de las madres permita mantener a las hijas en la escuela.
- Paz: creación de mecanismos comunitarios de prevención y mediación que mejoran la cohesión social y fomento del diálogo entre población desplazada y comunidades de acogida.

Aprendizaje clave

El análisis participativo permitió comprender que la protección no depende únicamente de servicios externos, sino también de las redes de cuidado y mediación que ya existen en las comunidades.

Resultado

El proceso contribuyó a construir una arquitectura comunitaria de prevención y protección, donde familias, lideresas y actores locales participan activamente en la identificación de riesgos, la protección de personas vulnerables y la gestión pacífica de los conflictos cotidianos.



FICHA 8. HERRAMIENTAS DE TRANSFORMACIÓN DE MASCULINIDADES

Duración

Se trata de un proceso sostenido en el tiempo, no de una intervención puntual. Se recomienda un ciclo mínimo de 4 a 6 meses con sesiones grupales periódicas para permitir el cambio normativo y la reflexión profunda.

¿Para qué sirve?

Busca trabajar de forma integral sobre las normas sociales, el poder y los cuidados. Su objetivo es cuestionar los mandatos de masculinidad rígidos para promover la gestión no violenta del conflicto, la corresponsabilidad en el hogar y el bienestar psicosocial, fortaleciendo así la paz cotidiana y la cohesión comunitaria.

¿Cuándo utilizarla?

Se inicia en la fase 2 (Co-creación y diseño) para acompañar el cambio normativo y reducir resistencias antes y durante la implementación de los pilares de desarrollo y paz.

¿Con quién?

Hombres y chicos: en metodologías grupales y espacios de conversación seguros. En diálogo con mujeres y liderazgos locales: para asegurar que el proceso no sea aislado y cuente con la validación de las organizaciones feministas. También, con actores influyentes identificar aliados comunitarios que ayuden a difundir mensajes públicos positivos.

Se necesita una facilitación especializada: personas formadas en género, nuevas masculinidades y prácticas informadas en el trauma.

¿Qué se necesita?

Materiales: guías para *role-play*, plantillas para "líneas de vida" y "relojes de cuidados", y dispositivos para el registro de experiencias (audio/vídeo).

Entornos seguros: espacios que garanticen la confidencialidad y la alfabetización emocional.

PASOS BÁSICOS

1. **Análisis de “La caja de la masculinidad”:** realizar talleres de *role-play* para identificar las normas rígidas sobre "ser hombre", analizando sus expectativas, privilegios y costes personales.
2. **Línea de vida y mandatos:** analizar los momentos históricos (familia, escuela) donde se aprendió el mandato de masculinidad y cómo impacta en el comportamiento actual.
3. **El reloj de cuidados (24 horas):** visibilizar la brecha de género y las dobles jornadas mediante un ejercicio práctico sobre el uso del tiempo y la corresponsabilidad doméstica.
4. **Análisis de “costes de la violencia”:** Reflexionar colectivamente sobre el impacto económico, legal, afectivo y reputacional que la violencia tiene para el hombre y su comunidad.
5. **Alfabetización emocional:** Identificar emociones como la ira, los celos o la frustración para construir respuestas no violentas y empáticas.
6. **Registro y seguimiento:** Documentar el proceso en formatos escritos o sonoros y aplicar indicadores SPICED para medir cambios reales en actitudes y relaciones (reparto de tareas, rechazo de la violencia)



FICHA 8. HERRAMIENTAS DE TRANSFORMACIÓN DE MASCULINIDADES

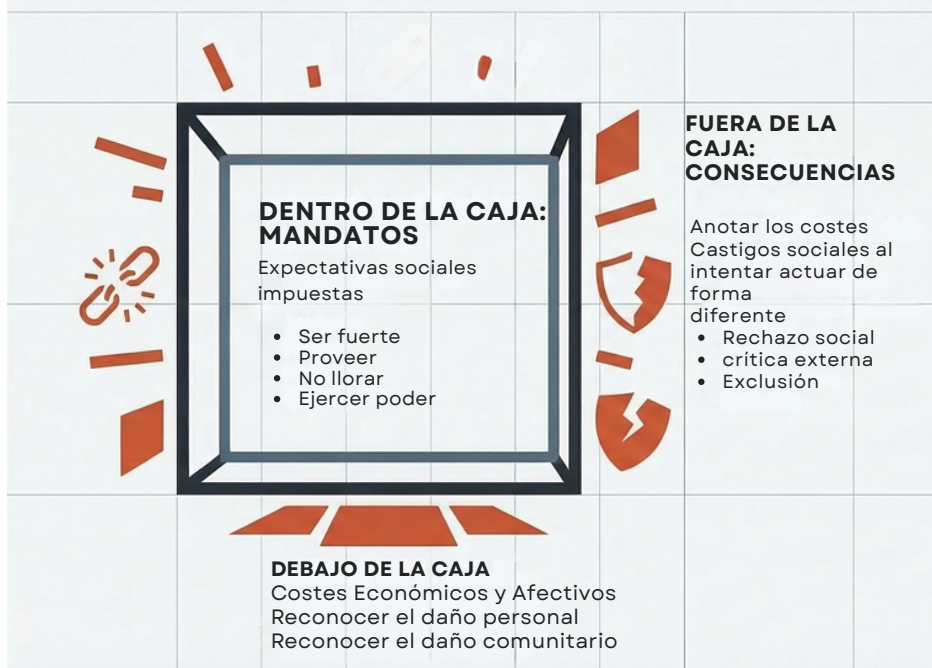
La “Caja de la Masculinidad”

Es una herramienta de trabajo grupal diseñada para cuestionar las normas sociales rígidas sobre lo que significa “ser hombre”. Su objetivo es promover la corresponsabilidad, la no violencia y la salud sexual, analizando los mandatos culturales que presionan a los hombres a actuar de ciertas formas.

Guion de aplicación: Taller de la Caja

- Paso 1: Identificación de mandatos. Se dibuja una caja y se pide a los participantes que escriban dentro las expectativas sociales (lo que se espera de un “hombre de verdad”: fuerza, no llorar, proveer) y fuera las consecuencias de salirse de ella.
- Paso 2: *Role-play* de conflictos. Se realizan dramatizaciones sobre situaciones cotidianas donde estos mandatos generan conflicto, explorando específicamente las expectativas, costes y privilegios de mantener esa postura.
- Paso 3: Reflexión guiada. El facilitador guía una conversación sobre alternativas a la violencia y los costes personales y comunitarios (afectivos, legales, económicos) de la masculinidad hegemónica.

GUÍA PRÁCTICA: LA CAJA DE LA MASCULINIDAD



DINÁMICA DE TRANSFORMACIÓN

ROLE-PLAY DE CONFLICTOS
Dramatizar situaciones cotidianas para explorar expectativas, costes personales y privilegios de género

ANÁLISIS DE PRIVILEGIOS Y COSTES
Debatir los impactos legales afectivos que el mandato de violencia genera en el hombre

COMPROMISOS DE CAMBIO
Definir acciones concretas de corresponsabilidad en el hogar y rechazo a la violencia



FICHA 8. HERRAMIENTAS DE TRANSFORMACIÓN DE MASCULINIDADES

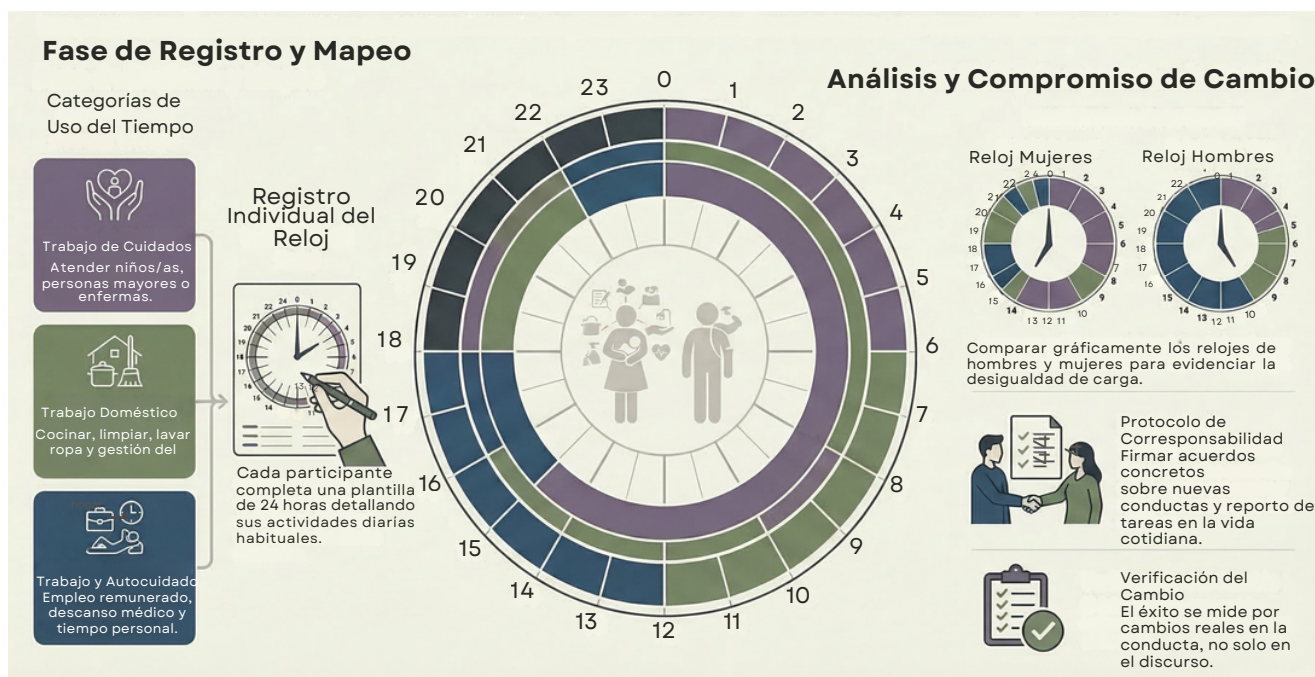
El “Reloj de Cuidados (24 horas)”

Es una herramienta visual y comparativa que permite analizar el uso del tiempo por género. Sirve para hacer evidente la brecha de cuidados y las dobles jornadas que asumen las mujeres, a menudo invisibilizadas en el hogar y la comunidad.

Guion de aplicación:

- Paso 1: registro de actividades. Se entrega una plantilla de un reloj de 24 horas a hombres y mujeres por separado. Cada persona debe marcar cuánto tiempo dedica al trabajo remunerado, al trabajo doméstico, al cuidado de otros (niños, ancianos), al autocuidado y al descanso.
- Paso 2: análisis comparativo. Se ponen en común los relojes para visibilizar gráficamente quién asume la carga de cuidados comunitarios, familiares e institucionales.
- Paso 3: diálogo sobre corresponsabilidad. Se debate sobre cómo esta distribución afecta el bienestar y la participación política de las mujeres, y se identifican compromisos concretos para que los hombres asuman tareas de cuidado y mantenimiento de la vida

Reloj de Cuidados: herramienta para la corresponsabilidad





FICHA 8. HERRAMIENTAS DE TRANSFORMACIÓN DE MASCULINIDADES

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** es vital coordinar estas herramientas con planes de seguridad para mujeres, asegurando que el cuestionamiento del poder masculino no aumente el riesgo de violencia de género en el hogar.
- **Mecanismos del nexo:** vincular los talleres con rutas de derivación a servicios de protección y atención psicosocial si se detectan casos de violencia o traumas no resueltos.
- **No estigmatizar:** trabajar desde la empatía y la reparación, pero manteniendo límites claros y el horizonte de los derechos humanos

Resultado esperado

Un documento o producto comunicativo (podcasts, videos cortos o folleto escrito) que recoja el registro de experiencias que abordan "nuevas masculinidades" y un protocolo de corresponsabilidad donde se especifiquen cambios concretos en el reparto de tareas y el rechazo a la violencia

Riesgos y señales de alerta

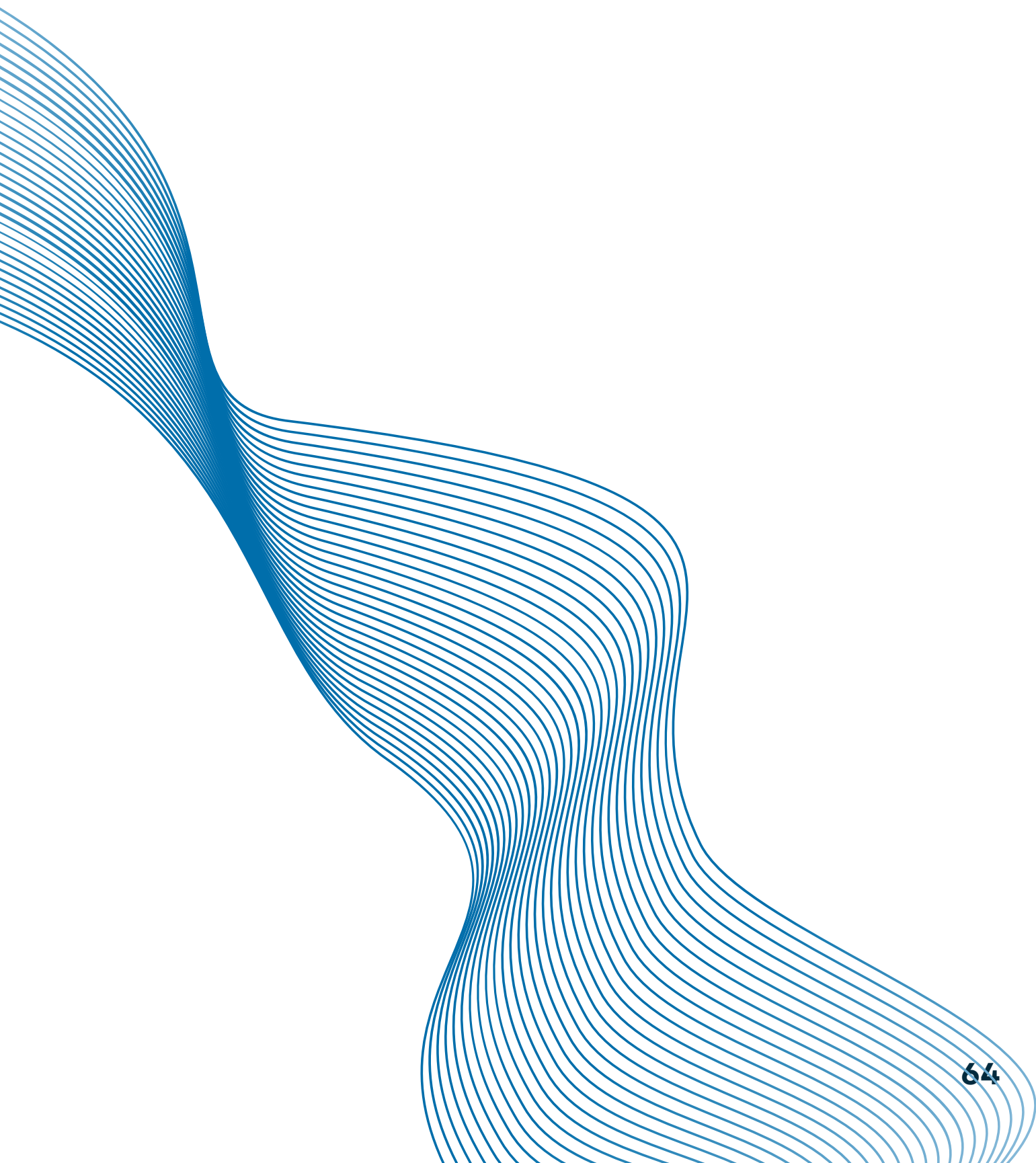
Riesgo	Señal	Ajuste
Aumento de resistencias o violencia de género (backlash) ante el cuestionamiento de privilegios masculinos	Comentarios defensivos persistentes en los talleres o informes de organizaciones de mujeres sobre aumento del control en el hogar	Suspender temporalmente las sesiones grupales, realizar diálogos individuales y activar planes de seguridad y rutas de protección
Instrumentalización de la herramienta	Hay cambios en el discurso público, pero no en el uso real del tiempo ni en la corresponsabilidad	Reforzar sesiones de alfabetización emocional y realizar un análisis de costes reales de la violencia en el plano afectivo y comunitario

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** priorizar las prácticas informadas en el trauma y el análisis de las "masculinidades armadas", trabajando la gestión no violenta del conflicto y la empatía como herramientas de reconstrucción del tejido social.
- **Contextos urbanos:** centrar el "Reloj de Cuidados" en las dobles jornadas derivadas del trabajo informal y usar herramientas digitales para el registro de experiencias.
- **Contextos locales/rurales:** identificar a actores influyentes y autoridades tradicionales para activarlos como "aliados" que legitimen los mensajes de corresponsabilidad y cuidado en espacios comunitarios.
- **Adaptación virtual:** utilizar grupos de mensajería segura para el seguimiento de los compromisos diarios y plataformas de narración digital para que los hombres compartan sus "Líneas de Vida" y procesos de cambio de forma anónima si fuera necesario por seguridad.

Observaciones:

Esta herramienta no es una actividad complementaria, sino un componente del núcleo metodológico para evitar que el nexo refuerce jerarquías patriarcales. Su éxito depende de que el cambio sea verificable mediante la observación directa de nuevas conductas en la vida cotidiana.





FASE 3. IMPLEMENTACIÓN INTEGRADA Y SENSIBLE AL CONFLICTO

La fase 3 es el momento en que la metodología se convierte en práctica operativa.

Objetivo de la fase

Su objetivo es implementar las acciones previstas de forma integrada entre lo humanitario, el desarrollo y la construcción de paz, asegurando que la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad atraviese toda la intervención. Esto implica que la ejecución no se limite al cumplimiento de actividades, sino que contribuya a reducir vulnerabilidades, fortalecer capacidades locales, prevenir tensiones y promover una participación significativa y segura de las mujeres.

Decisiones clave

En esta fase se decide cómo coordinar a los actores, se define como ajustar las actividades ante nuevos riesgos y evitar que la intervención refuerce tensiones y garantizar una participación segura de las mujeres. También se definen mecanismos de acompañamiento y protección para que organizaciones de mujeres, lideresas y redes comunitarias incidan en comités locales, diálogo y cohesión social.

La implementación debe apoyarse en un seguimiento continuo del contexto, en la revisión periódica de riesgos y en mecanismos flexibles de ajuste. La sensibilidad al conflicto exige observar si las actividades están creando nuevas tensiones, excluyendo a determinados grupos o aumentando riesgos para las mujeres participantes. Desde el enfoque MPS-Triple Nexo, la ejecución debe fortalecer simultáneamente la protección, la participación, la prevención y la recuperación.

En síntesis, esta fase busca responder a dos preguntas centrales: **¿estamos implementando de forma coordinada, segura y sensible al conflicto?** y **¿las acciones están contribuyendo realmente a soluciones duraderas, igualdad de género, cohesión social y construcción de paz?**

FASE 3 - Implementación Integrada

Objetivo

Ejecutar las acciones de forma integrada (Humanitario-Desarrollo-Paz), asegurando que la perspectiva de género y la sensibilidad al conflicto atraviesen toda la intervención cotidiana.

Decisiones Clave

- ✓ Ajustar actividades ante nuevos riesgos (Do No Harm continuo).
- ✓ Articular actores sectoriales hacia resultados colectivos.
- ✓ Activar mecanismos de acompañamiento y protección comunitaria.

Herramientas

- Matriz de integración que vincule los tres pilares del nexo
- Herramientas de coordinación de triple nexo
- Mecanismos de resolución de conflictos y mediación



FICHA 9. MATRIZ DE INTEGRACIÓN TRIPLE NEXO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Duración

Entre 1,5 y 3 horas para una primera aplicación en equipo. Puede reutilizarse en sesiones breves de seguimiento o revisión periódica durante la implementación.

¿Para qué sirve?

Permite visualizar de forma sencilla si una intervención articula de manera real los tres pilares del triple nexo –acción humanitaria, desarrollo y paz– e integra la perspectiva de género. Ayuda a identificar puentes concretos entre los pilares, a evitar las acciones aisladas o paralelas y a formular resultados colectivos compartidos. Es una herramienta práctica para reforzar la coherencia interna de la intervención y evitar integraciones meramente declarativas.

¿Cuándo utilizarla?

Es muy adecuada en la fase 3 que se refiere a la implementación integrada y coordinación operativa y en concreto en el diseño operativo, antes del inicio de actividades, en reuniones de coordinación intersectorial, en talleres de co-diseño con socios locales o en revisiones periódicas de coherencia.

Es especialmente útil en proyectos con varios componentes, varios socios o múltiples líneas de intervención, donde exista riesgo de fragmentación entre pilares o de integración nominal. También puede utilizarse en la formulación y en la fase 4 para seguimiento y aprendizaje.

¿Con quién?

Equipo técnico del proyecto, responsables sectoriales, organizaciones socias, actores locales clave y, cuando sea pertinente, organizaciones de mujeres y actores comunitarios involucrados en el co-diseño o seguimiento.

Es importante que participen algunas personas vinculadas a los tres pilares del nexo y alguien con capacidad de lectura transversal de género y conflicto.

También se recomienda la participación de organizaciones de mujeres, o personas referentes con conocimiento del territorio, especialmente cuando la matriz se use en co-diseño o revisión estratégica.

El número ideal de participantes está entre 5 y 10 personas para facilitar discusión operativa y toma de decisiones.

¿Qué se necesita?

Plantilla de la matriz, papelógrafo o tableta digital, rotuladores o documento compartido, y, si es posible, información básica sobre actividades previstas, resultados e indicadores

Resulta útil disponer también del diseño del proyecto, mapa de actores y hallazgos de análisis de contexto



FICHA 9. MATRIZ DE INTEGRACIÓN TRIPLE NEXO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

PASOS BÁSICOS

1. Identificar las acciones previstas por pilar

Registrar de forma breve qué se está haciendo o se prevé hacer en cada uno de los tres pilares: humanitario, desarrollo y paz.

2. Revisar si cada acción se conecta con al menos otro pilar

Para cada acción, explicitar cuál es el puente con otro pilar. La conexión debe ser concreta y comprensible, no retórica ni genérica.

3. Formular resultados colectivos compartidos

Definir qué resultado común se espera del vínculo entre pilares, incluyendo efectos sobre resiliencia, cohesión social, reducción de vulnerabilidades y transformación de desigualdades de género.

4. Comprobar la calidad de la integración

Preguntarse si la intervención realmente articula respuestas inmediatas, cambios estructurales y construcción de paz, o si mantiene componentes paralelos sin conexión real.

5. Revisar la perspectiva de género

Analizar si las acciones:

- incorporan participación real de las mujeres,
- reducen desigualdades de poder,
- contemplan liderazgo femenino,
- prevén riesgos de backlash o violencia de género.

6. Revisar la sensibilidad al conflicto

Valorar si la intervención:

- refuerza los conectores,
- evita generar competencia por recursos,
- prevé ajustes ante tensiones emergentes,
- mantiene coherencia con el principio de acción sin daño.

7. Identificar vacíos o incoherencias

Señalar actividades aisladas, ausencia de resultados colectivos, falta de indicadores comunes o integración meramente nominal.

8. Ajustar el diseño o la implementación

Redefinir actividades, coordinación, resultados o indicadores para reforzar la articulación real entre pilares.

9. Registrar acuerdos de seguimiento

Dejar definidos responsables, tiempos y momentos de revisión para actualizar la matriz durante la implementación.



FICHA 9. MATRIZ DE INTEGRACIÓN TRIPLE NEXO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Claves para integrar el género y la sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** las acciones que refuerzan liderazgo femenino o redistribuyen recursos pueden generar resistencias si no se analizan bien los puentes entre protección, medios de vida y cohesión social.
- **Dinámicas de poder a observar:** qué sector domina la intervención, quién decide prioridades, si el pilar de paz queda subordinado o invisibilizado y si la agenda de género se incorpora sólo de forma simbólica.
- **Cómo evitar el daño:** no asumir que la coexistencia de componentes equivale a integración; evitar que una acción en un pilar contradiga o debilite otra; revisar efectos no previstos sobre jerarquías locales, acceso a recursos y seguridad de las mujeres.
- **Cómo asegurar participación real:** incluir a organizaciones locales de mujeres y socios del territorio en la revisión de la matriz, no sólo a equipos técnicos; asegurar que los resultados colectivos respondan a prioridades compartidas y no sólo institucionales.

Resultado esperado

- Matriz de integración triple nexo completada, identificando los puentes entre pilares.
- Resultado o resultados colectivos compartidos con perspectiva de género.
- Lista de ajustes operativos para mejorar coherencia, articulación e indicadores comunes.

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alerta	Ajustes recomendados
La integración de los pilares no se traduce en resultados compartidos.	Existencia de actividades aisladas, ausencia de indicadores comunes o integración meramente nominal en los documentos.	Redefinir actividades, coordinación y resultados para asegurar una articulación real que aborde causas estructurales y vulnerabilidades inmediatas.
La perspectiva de género se añade al final y no modifica las decisiones operativas.	Participación de las mujeres de forma simbólica; la agenda de género no influye en la redistribución de poder o recursos.	Incluir a organizaciones de mujeres en la revisión de la matriz y asegurar que el liderazgo femenino esté explícitamente contemplado en el diseño.
El pilar de paz queda desconectado del resto de la intervención.	El pilar de paz aparece subordinado, invisibilizado o sin puentes claros con la protección y los medios de vida.	Identificar puentes operativos concretos, como vincular la mediación comunitaria con la formación económica y la atención psicosocial



FICHA 9. MATRIZ DE INTEGRACIÓN TRIPLE NEXO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** simplificar la matriz, centrarse en conexiones críticas entre protección, acceso y cohesión social, y revisar con frecuencia posibles tensiones emergentes.
- **Entornos rurales:** adaptar la matriz a intervenciones más dispersas territorialmente y prestar atención a puentes entre servicios básicos, medios de vida, cuidados y mediación comunitaria.
- **Entornos urbanos:** incorporar dinámicas barriales, violencia urbana, acceso desigual a recursos y coordinación con instituciones locales complejas.
- **Virtual / analógico:** puede trabajarse en formato de tabla digital compartida o en papelógrafo; en virtual conviene limitar el número de acciones por sesión y dedicar tiempo a consensuar los resultados colectivos.

Observaciones

Esta herramienta no sustituye el análisis de contexto ni la planificación sectorial. Su valor está en que insta al equipo a verificar si la integración existe realmente en la práctica. Es especialmente útil para pasar de una formulación general del triple nexo a decisiones operativas concretas, reforzando coherencia interna, localización y orientación a resultados colectivos con justicia de género.

Matriz de Integración triple nexo con perspectiva de género

Pilar del nexo	¿Qué estamos haciendo? (acciones previstas)	¿Cómo se conecta con los otros pilares? (puentes)	Resultados colectivos esperados (incluyendo género)
Humanitario			
Desarrollo			
Paz			



FICHA 9. MATRIZ DE INTEGRACIÓN TRIPLE NEXO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Tabla 3. Ejemplo simplificado de aplicación de la matriz:

Pilar del nexo	¿Qué estamos haciendo? (acciones previstas)	¿Cómo se conecta con los otros pilares? (puentes)	Resultados colectivos esperados (incluyendo género)
Humanitario	Atención psicosocial a mujeres supervivientes de violencia de género	Vinculado a formación económica (desarrollo) y mediación comunitaria (paz)	Mujeres recuperan autonomía, reducen vulnerabilidad y fortalecen cohesión comunitaria
Desarrollo	Formación en medios de vida para mujeres	Reduce dependencia económica y tensiones intrafamiliares	Mejora resiliencia y disminuye riesgo de violencia
Paz	Espacios de diálogo comunitario con liderazgo femenino	Conecta con prevención de la violencia de género y medios de vida	Mayor cohesión social y reducción de tensiones

Para acompañar la matriz, se ha desarrollado una serie de preguntas de verificación.

Checklist breve de verificación:

Después de completar la matriz, el equipo debe revisar:

Integración

- ☐ Cada pilar está vinculado al menos con otro.
- ☐ No hay actividades aisladas.
- ☐ Los equipos sectoriales coordinan decisiones.

Resultados colectivos

- ☐ Existe al menos un resultado compartido entre pilares.
- ☐ El resultado aborda vulnerabilidades inmediatas y causas estructurales.
- ☐ Se han identificado indicadores comunes.

Perspectiva de género

- ☐ Las mujeres participan en diseño y toma de decisiones.
- ☐ Las acciones reducen desigualdades de poder.
- ☐ Se han identificado posibles riesgos de backlash o VBG.
- ☐ El liderazgo femenino está explícitamente contemplado.

Sensibilidad al conflicto

- ☐ La intervención refuerza conectores.
- ☐ No genera competencia por recursos.
- ☐ Se han previsto ajustes ante tensiones emergentes.



FICHA 10. HERRAMIENTA DE COORDINACIÓN PARA EL TRIPLE NEXO

Duración

Entre 1,5 y 3 horas para la puesta en marcha o revisión inicial de un espacio de coordinación. Su utilidad depende de su continuidad, por lo que requiere reuniones periódicas de seguimiento.

¿Para qué sirve?

Permite hacer operativa la coordinación entre actores humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz, creando espacios y mecanismos para compartir análisis, alinear prioridades, identificar sinergias, prevenir vacíos o duplicidades y avanzar hacia resultados colectivos. Desde una perspectiva de género, ayuda a asegurar la participación y el liderazgo de las mujeres para que formen parte de la coordinación y no queden al margen de la toma de decisiones.

¿Cuándo utilizarla?

Además de la Fase 3 para revisar la coordinación entre socios o evitar que aparezcan solapamientos, vacíos o tensiones entre actores, también se puede utilizar en la Fase 1, para organizar la articulación inicial.

Es especialmente útil en contextos con múltiples actores, intervención multisectorial, presencia institucional compleja o necesidad de articular niveles local, nacional e internacional.

¿Con quién?

Con instituciones públicas, organizaciones socias, agencias internacionales, actores humanitarios, de desarrollo y paz, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones y redes de mujeres, y otros actores clave del territorio.

Deberían estar representadas al menos los tres pilares del nexo y la sociedad civil local, evitando espacios exclusivamente institucionales o técnicos.

Se recomienda asegurar la presencia activa de organizaciones de mujeres, comités de mujeres o lideresas territoriales, con capacidad real de incidencia y no sólo participación simbólica.

El número ideal de participantes es entre 8 y 20 personas, según el nivel territorial y el tipo de espacio; si el grupo es muy amplio, conviene combinar plenarios con comités técnicos más reducidos

¿Qué se necesita?

Una agenda clara, términos de referencia o reglas básicas de funcionamiento, lista de participantes, acta o plantilla de seguimiento, cronograma de reuniones, y, si es posible, matriz de prioridades, riesgos y acuerdos

Puede ser útil contar con un sistema sencillo para registrar decisiones, responsables y plazos.



FICHA 10. HERRAMIENTA DE COORDINACIÓN PARA EL TRIPLE NEXO

PASOS BÁSICOS

1. Definir el objetivo del espacio de coordinación

Acordar para qué se crea o activa el mecanismo: análisis conjunto, planificación articulada, seguimiento, resolución de solapamientos si los hubiere, toma de decisiones o articulación territorial.

2. Identificar el formato más adecuado

Elegir la modalidad según el contexto:

- comité técnico del triple nexo,
- mesa sectorial o intersectorial,
- plataforma multiactor,
- comité o red de mujeres,
- combinación de varios espacios.

3. Acordar la composición y las reglas de funcionamiento

Definir quién participa, con qué rol, con qué frecuencia se reúne el espacio, cómo se toman decisiones y cómo se registran los acuerdos.

4. Compartir análisis del contexto y las prioridades

Generar una lectura común de necesidades, riesgos, actores, tensiones y capacidades. Alinear prioridades programáticas y territoriales.

5. Identificar las sinergias, vacíos y duplicidades

Revisar qué hace cada actor, dónde existen complementariedades, qué acciones se solapan y qué necesidades o grupos quedan desatendidos.

6. Acordar decisiones conjuntas

Pasar del intercambio de información a acuerdos prácticos sobre coordinación, derivación, complementariedad, incidencia, seguimiento o ajustes operativos.

7. Integrar la perspectiva de género de forma transversal

Revisar si las prioridades, decisiones y mecanismos incorporan liderazgo femenino, participación segura de las mujeres y lectura de impactos diferenciados.

8. Establecer seguimiento compartido

Definir indicadores básicos, responsables, canales de comunicación y próximos momentos de revisión.

9. Revisar periódicamente la utilidad del espacio

Valorar si el mecanismo sigue siendo operativo, inclusivo y orientado a resultados o si necesita ajustarse.



FICHA 10. HERRAMIENTA DE COORDINACIÓN PARA EL TRIPLE NEXO

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** la incorporación activa de mujeres o la redistribución de voz en espacios de coordinación puede generar resistencias por parte de actores acostumbrados a monopolizar la representación
- **Dinámicas de poder a observar:** quién convoca, quién decide, quién fija la agenda, quién habla en nombre del territorio y si los espacios reproducen jerarquías institucionales, patriarcales o centralizadas
- **Cómo evitar el daño:** no crear espacios paralelos vacíos de poder, no exponer a lideresas a represalias, no usar la coordinación para legitimar actores excluyentes y no invisibilizar tensiones locales bajo una apariencia de consenso
- **Cómo asegurar la participación real:** facilitar condiciones para la participación sustantiva de organizaciones de mujeres, adaptar horarios y formatos, usar mecanismos accesibles y garantizar que sus aportes influyan en decisiones concretas

Resultado esperado

- Espacio de coordinación activado o fortalecido, con un mapa claro de roles, prioridades y complementariedades.
- Acuerdos de coordinación y seguimiento compartido
- Lista de vacíos, duplicidades y acciones correctivas
- Mecanismos para integrar género y conflicto de forma transversal

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
Backlash ante la incorporación activa de mujeres en espacios de coordinación	Resistencias, interrupciones, deslegitimación de sus voces o rechazo a compartir decisiones	Reforzar facilitación, adaptar formatos y proteger la participación de lideresas
Reproducción de jerarquías de poder	Siempre convocan, deciden o hablan los mismos actores	Revisar composición, reglas y turnos de decisión del espacio
Coordinación que genera daño o legitima exclusión	Se crean espacios sin poder real, se invisibilizan tensiones o se legitima a actores excluyentes	Evitar espacios paralelos vacíos, no exponer a lideresas y revisar qué actores y normas se están reforzando
Participación femenina sólo simbólica	Las organizaciones de mujeres están presentes, pero no influyen en decisiones concretas	Adaptar horarios y formatos, usar mecanismos accesibles y asegurar incidencia real en los acuerdos



FICHA 10. HERRAMIENTA DE COORDINACIÓN PARA EL TRIPLE NEXO

Adaptaciones posibles

- **En contextos de alta conflictividad:** priorizar formatos reducidos, reglas claras de confidencialidad y coordinación centrada en protección, acceso y gestión de tensiones.
- **En los entornos rurales:** acercar los espacios al territorio, simplificar formatos y asegurar la participación de los actores comunitarios y de las organizaciones de mujeres rurales.
- **En los entornos urbanos:** diferenciar las escalas barriales, de las municipales y metropolitanas, y prestar atención a la fragmentación institucional y territorial

Observaciones

La coordinación no debe entenderse como un requisito administrativo, sino como una condición metodológica y política para que el triple nexo funcione en la práctica. Su calidad depende no sólo de reunir actores, sino de generar análisis común, decisiones compartidas y mecanismos capaces de sostener coherencia, complementariedad y resultados colectivos con justicia de género.



FICHA 11. HERRAMIENTAS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y MEDIACIÓN: CÍRCULOS DE PAZ

Duración

Entre 2 y 4 horas por sesión, según el contexto, el número de participantes y el nivel de tensión existente. Puede requerir varias sesiones preparatorias, círculos diferenciados y seguimiento posterior de acuerdos.

¿Para qué sirve?

Los Círculos de Paz son una herramienta participativa de diálogo, mediación y resolución comunitaria de los conflictos basada en la escucha activa y en la construcción colectiva de acuerdos. Permite abordar las tensiones, las disputas y los conflictos cotidianos de forma participativa, segura y orientada a acuerdos, incorporando un análisis de género y sensibilidad al conflicto. Ayuda a gestionar desacuerdos sobre recursos, ayuda, liderazgo, movilidad, rumores o participación, y a prevenir que escalen en contextos frágiles. También facilita trabajar resistencias a la participación de las mujeres sin exponerlas a mayores riesgos.

¿Cuándo utilizarla?

Se puede utilizar cuando emergen tensiones comunitarias, conflictos sobre el acceso a los recursos o ayuda, resistencias a la participación de las mujeres, disputas por liderazgo o necesidad de construir acuerdos de convivencia y seguridad.

Es especialmente recomendable en contextos frágiles, polarizados o afectados por el conflicto, donde existan tensiones cotidianas que puedan abordarse mediante diálogo estructurado y mediación comunitaria

¿Con quién?

Con personas afectadas por el conflicto o tensión, liderazgos comunitarios, organizaciones de mujeres, jóvenes, mediadoras o facilitadoras locales, y, cuando sea pertinente, hombres aliados o referentes comunitarios con legitimidad.

Es importante asegurar que estén presentes voces habitualmente excluidas del manejo del conflicto. Se recomienda garantizar condiciones seguras y significativas para la participación de las mujeres y cuando sea necesario, realizar primero Círculos específicos de mujeres, de hombres y posteriormente uno mixto con cofacilitación.

El número ideal de participantes es entre 8 y 15 personas por círculo o sesión, para facilitar escucha, equilibrio y manejo del diálogo.

¿Qué se necesita?

Se requiere de un espacio seguro y confidencial, disposición circular de los asientos, guión de facilitación, normas básicas de diálogo visibles, hoja para registrar acuerdos y, si es necesario, materiales de apoyo para rutas de seguridad, horarios o compromisos. Es recomendable contar con dos personas facilitadoras en contextos sensibles o grupos mixtos



FICHA 11. HERRAMIENTAS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y MEDIACIÓN: CÍRCULOS DE PAZ

PASOS BÁSICOS

1. Realizar un análisis previo del conflicto con dimensión de género

Identificar actores, intereses, tensiones, dinámicas de poder y efectos diferenciados del conflicto sobre mujeres, hombres y otros grupos. Valorar si existen riesgos de violencia de género, coerción o represalias.

2. Definir el objetivo y los límites del proceso

Acordar qué temas se van a tratar y cuáles no. Distinguir entre conflictos que pueden ser objeto de la mediación en el ámbito comunitario y situaciones que requieren derivación o respuesta especializada. Los Círculos de Paz no sustituyen la justicia formal.

3. Preparar el formato adecuado

Decidir si conviene realizar:

- un Círculo de mujeres,
- un Círculo de hombres,
- un Círculo mixto,
- o una secuencia de varios espacios.

Valorar siempre seguridad, confianza y capacidad real de expresión.

4. Establecer reglas claras de participación

Definir normas de respeto, escucha, confidencialidad, no interrupción y no juicio. El valor del Círculo está en asegurar un uso equitativo de la palabra y una escucha estructurada.

5. Facilitar el diálogo sobre las tensiones existentes

Trabajar preguntas como:

- ¿Qué tensiones estamos viviendo y cómo nos afectan?
- ¿Quién está soportando los mayores costes del conflicto?
- ¿Qué pierde y qué gana la comunidad cuando las mujeres no participan?
- ¿Qué cambios pequeños pero reales pueden hacerse en las próximas semanas?

6. Identificar medidas concretas de reducción de tensión y protección

Acordar acciones prácticas sobre seguridad, convivencia y acceso, por ejemplo: rutas seguras, horarios de puntos de agua, protocolos en distribuciones, iluminación, mecanismos de aviso o apoyo, normas de respeto en espacios públicos o comunitarios.

7. Trabajar responsabilidades y compromisos

Cerrar la sesión con compromisos concretos, realistas y verificables, asumidos por las distintas partes implicadas.

8. Registrar acuerdos y definir seguimiento

Dejar constancia de acuerdos, responsables, tiempos y mecanismos de revisión. Asegurar que haya seguimiento y no se trate de un ejercicio aislado.

9. Activar derivaciones cuando sea necesario

Si emergen situaciones de violencia, amenazas, coerción o riesgos graves, activar rutas de derivación y protección. La mediación no debe utilizarse para resolver casos que requieren protección especializada o respuesta judicial.



FICHA 11. HERRAMIENTAS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y MEDIACIÓN: CÍRCULOS DE PAZ

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Riesgos de retroceso:** abordar liderazgo femenino, corresponsabilidad de cuidados o control de la violencia puede generar resistencias o represalias si no se trabaja con medidas de seguridad y facilitación adecuada
- **Dinámicas de poder a observar:** quién habla más, quién interrumpe, quién teme consecuencias por hablar, quién tiene legitimidad reconocida y cómo operan las jerarquías de género, edad, estatus o autoridad comunitaria
- **Cómo evitar el daño:** no forzar espacios mixtos inseguros, no exponer públicamente a mujeres lideresas, no mediar en situaciones de violencia grave sin garantías, no confundir reconciliación con silenciamiento
- **Cómo asegurar participación real:** crear espacios seguros y confidenciales, usar facilitación sensible al género, adaptar formatos y tiempos, y asegurar que los acuerdos respondan también a las necesidades y prioridades de las mujeres

Resultado esperados

- Acuerdos concretos de mediación o convivencia
- Lista de compromisos asumidos por las partes
- Medidas prácticas de seguridad y reducción de tensiones
- Mecanismo de seguimiento de acuerdos
- En algunos casos, ruta de derivación o protección activada

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
El proceso reproduce las jerarquías existentes y las mujeres no pueden hablar con seguridad	Interrupciones, silencios, autocensura o baja participación de las mujeres	Crear espacios diferenciados, reforzar la facilitación y establecer reglas claras de escucha y seguridad
Se intenta mediar en situaciones que requieren protección especializada o justicia formal	Emergen casos de violencia grave, amenazas o coerción que exceden la mediación comunitaria	Activar rutas de derivación y protección, y no continuar la mediación sin garantías
Los acuerdos son genéricos y no se traducen en cambios concretos ni verificables	Los compromisos quedan en formulaciones vagas y sin responsables ni plazos	Definir acuerdos específicos, responsables, tiempos y mecanismos de verificación
La participación de hombres domina el espacio y bloquea la transformación de normas restrictivas	Monopolizan la palabra, invalidan otras voces o desvían el diálogo	Limitar intervenciones, trabajar en grupos diferenciados y usar facilitación sensible al género
No existe seguimiento y las tensiones reaparecen o empeoran tras la sesión	Los acuerdos no se revisan y resurgen los mismos conflictos	Establecer seguimiento periódico y revisar compromisos y medidas de ajuste



FICHA 11. HERRAMIENTAS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y MEDIACIÓN: CÍRCULOS DE PAZ

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** trabajar en grupos reducidos, reforzar confidencialidad, limitar temas y priorizar medidas inmediatas de seguridad y contención
- **Entornos rurales:** incorporar mediadoras y liderazgos locales legítimos, adaptar el lenguaje y prestar atención a restricciones de movilidad, agua, cuidados y acceso a espacios comunes
- **Entornos urbanos:** abordar tensiones barriales, violencia cotidiana, rumorología, acceso a servicios y conflictos entre grupos diversos o desplazados
- **Virtual / analógico:** en virtual sólo es recomendable si existen condiciones mínimas de privacidad y seguridad; en analógico suele facilitar más confianza, escucha y construcción de acuerdos

Observaciones

Los Círculos de Paz son una de las herramientas más útiles dentro de este campo porque permiten trabajar tensiones cotidianas, resistencias a la participación de las mujeres y acuerdos concretos de seguridad o convivencia. También pueden abrir espacios para la transformación de masculinidades –responsabilidad, control de la violencia, corresponsabilidad de cuidados– sin estigmatizar, pero con límites claros. No sustituyen la justicia formal, pero pueden ser complementarios cuando existen garantías y mecanismos de protección.



FASE 4. REFLEXIVIDAD Y SEGUIMIENTO

Esta fase propone transitar del seguimiento técnico tradicional (medir solo lo que se entrega) a una práctica sistemática de reflexividad colectiva. Se busca entender no solo si las actividades se cumplen, sino cómo están afectando a las relaciones de poder, a las normas de género y a la cohesión social, permitiendo corregir el rumbo ante efectos no previstos.

Objetivo de la fase

El objetivo es generar un sistema de aprendizaje continuo que permita al equipo y a las comunidades captar los cambios cualitativos en la agencia de las mujeres, identificar resistencias emergentes y documentar lecciones aprendidas. Busca garantizar que la intervención sea verdaderamente sensible al conflicto y que la rendición de cuentas se realice primordialmente hacia la población participante.

Decisiones clave

Se decide si es necesario ajustar o rediseñar actividades tras detectar señales de alerta o resistencias (backlash) frente al liderazgo femenino. Se define, junto a las organizaciones de mujeres y actores locales, qué significa "progreso" en términos de seguridad, confianza y autonomía (más allá de las cifras). Se toman decisiones operativas para la gestión de riesgos emergentes, por ejemplo sobre cambios en los factores de tensión (divisores) y paz (conectores). Se acuerda qué aprendizajes son estratégicos para la sistematización y la incidencia para alimentar políticas públicas o Planes de Acción Nacionales de la Agenda MPS.

En síntesis, esta fase responde a una pregunta central: **¿cómo está impactando realmente nuestra acción en las relaciones de poder y las normas de género locales, qué aprendizajes o resistencias emergen de la práctica cotidiana, y cómo debemos adaptar el proyecto para asegurar que los cambios sean legítimos, seguros y transformadores para las mujeres y sus comunidades?**

FASE 4 - Reflexividad y Seguimiento

Objetivo

Transitar del seguimiento técnico (medir entregas) a una reflexividad colectiva: evaluar cómo la acción afecta a las relaciones de poder, normas de género y cohesión social.

Decisiones Clave

- ✓ Rediseñar actividades tras detectar señales de alerta o backlash.
- ✓ Definir con la comunidad qué significa progreso real.
- ✓ Identificar aprendizajes estratégicos para políticas públicas.

Herramientas

Herramientas de etnografía reflexiva
Indicadores participativos



FICHA 12. HERRAMIENTAS DE ETNOGRAFÍA REFLEXIVA

Duración

Es una herramienta que se utiliza de manera continuada en la implementación del proyecto. El registro reflexivo puede realizarse de forma breve tras las actividades clave (10–20 minutos). Se recomienda realizar sesiones de relatoría de equipo de 45 a 60 minutos inmediatamente después de cada actividad o taller clave para capturar impresiones más inmediatas.

¿Para qué sirve?

Las herramientas de etnografía reflexiva permiten comprender cómo evoluciona el contexto social durante la implementación del proyecto, más allá de los indicadores formales de seguimiento. A través de la observación participante, la escucha activa y la reflexión del equipo, se pueden identificar cambios en las relaciones sociales, dinámicas de poder, tensiones de género o señales tempranas de conflicto que pueden afectar al desarrollo del proyecto. En proyectos con enfoque de triple nexo, la etnografía reflexiva contribuye a adaptar las intervenciones en tiempo real, fortaleciendo la sensibilidad al conflicto y promoviendo procesos de aprendizaje continuo dentro del equipo.

¿Cuándo utilizarla?

Aunque se incluye en la fase 4 de reflexividad, seguimiento y aprendizaje, su aplicación es útil desde el inicio de la intervención, con el fin de detectar las señales tempranas de posibles problemas o riesgos que surjan.

¿Con quién?

Principalmente con el equipo del proyecto y personas facilitadoras que participan directamente en las actividades de campo. También puede incluir aportes de: organizaciones locales socias, liderazgos comunitarios y participantes de los procesos participativos.

Es importante que el proceso incluya diversidad de miradas dentro del equipo, especialmente de personal local, facilitadoras comunitarias y profesionales con experiencia en género y sensibilidad al conflicto.

No requiere de especialistas en investigación académica, sin embargo es recomendable que al menos una persona del equipo tenga formación básica en antropología, etnografía y análisis de género y sensibilidad al conflicto para facilitar la interpretación colectiva de las observaciones.

¿Qué se necesita?

Cuadernos o plantillas para notas de campo y diarios de campo, ordenador o repositorio compartido para sistematizar observaciones, grabadora o teléfono para registros de audio cuando sea pertinente y plantillas de relatoría reflexiva para reuniones de equipo.



FICHA 12. HERRAMIENTAS DE ETNOGRAFÍA REFLEXIVA

PASOS BÁSICOS

1. Registrar observaciones durante las actividades

Durante o inmediatamente después de actividades clave, el equipo puede registrar notas breves de observación, incluyendo:

- ambiente general de la actividad
- participación diferenciada por género u otros factores
- reacciones de la comunidad a las propuestas del proyecto
- situaciones de tensión, incomodidad o entusiasmo

El objetivo es captar señales cualitativas que no siempre aparecen en los informes formales.

2. Elaborar diarios de campo o notas reflexivas

Cada persona del equipo puede registrar brevemente:

- impresiones personales sobre lo ocurrido
- dinámicas de poder observadas
- cambios en la participación o liderazgo comunitario
- emociones o reacciones que hayan surgido durante el proceso

Estos registros ayudan a identificar patrones o cambios en la dinámica social del proyecto.

Técnicas de registro reflexivo

El equipo puede utilizar diferentes técnicas de registro inspiradas en la etnografía, adaptadas a un uso operativo en proyectos:

1. Notas breves y diarios de campo

Registros individuales realizados por miembros del equipo tras actividades o encuentros comunitarios. Permiten documentar impresiones inmediatas, cambios en el ambiente, participación diferenciada por género y señales de tensión o cohesión social.

2. Relatorias reflexivas de equipo

Pequeños informes o discusiones de equipo tras talleres o reuniones comunitarias, centradas no solo en contenidos formales sino también en percepciones, dinámicas de poder observadas y aprendizajes emergentes.

3. Registro de resistencias y tensiones

Documentación de reacciones negativas o resistencias que puedan surgir frente a cambios promovidos por el proyecto, especialmente aquellos vinculados a liderazgo femenino, redistribución de recursos o transformaciones en normas de género.

4. Documentación de emociones y aprendizajes

Registro de emociones expresadas por participantes o por el propio equipo, entendidas como indicadores relevantes de aceptación, rechazo o transformación en los procesos comunitarios.

5. Registros escritos, visuales o de audio

Uso complementario de fotografías, grabaciones o esquemas visuales cuando sea pertinente, siempre respetando principios éticos, consentimiento informado y confidencialidad.



FICHA 12. HERRAMIENTAS DE ETNOGRAFÍA REFLEXIVA

3. Realizar espacios periódicos de reflexión de equipo

En reuniones de seguimiento, el equipo puede compartir observaciones y discutir preguntas como:

- ¿Qué cambios hemos observado en la participación de mujeres y hombres?
- ¿Han surgido tensiones o resistencias frente a las actividades del proyecto?
- ¿Qué señales tempranas de conflicto o cohesión estamos observando?

Estas conversaciones permiten interpretar colectivamente lo observado y decidir posibles ajustes en la intervención.

4. Documentar aprendizajes y ajustes del proyecto

Las observaciones reflexivas pueden traducirse en:

- ajustes metodológicos en actividades futuras
- adaptación de estrategias de participación
- identificación de nuevos riesgos o oportunidades en el contexto

De esta manera, la etnografía reflexiva contribuye a fortalecer la capacidad adaptativa del proyecto.

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- Las dinámicas de poder y género no siempre se expresan de forma explícita, por lo que la **observación cualitativa** es fundamental para identificarlas.
- Prestar atención a **señales** como: cambios en quién habla o participa en las reuniones, resistencias frente al liderazgo de mujeres, tensiones relacionadas con la distribución de recursos o roles sociales.
- La **confidencialidad y el respeto** a las personas participantes deben ser siempre prioritarios al registrar información sensible.

Resultado esperado

El proceso debe generar insumos cualitativos que complementen el seguimiento técnico del proyecto, como:

- registros de observación o diarios de campo
- relatorías reflexivas de reuniones de equipo
- identificación de tensiones emergentes o cambios en el contexto
- recomendaciones para adaptar la intervención.

Estos insumos fortalecen la capacidad de aprendizaje y adaptación del proyecto.



FICHA 12. HERRAMIENTAS DE ETNOGRAFÍA REFLEXIVA

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alarma	Ajuste recomendado
Registros demasiado descriptivos sin análisis	Las notas o relatorias se limitan a describir lo ocurrido sin reflexionar sobre las dinámicas sociales, de género o de poder	Incluir preguntas orientadoras para la reflexión en los formatos de registro
Falta de tiempo del equipo para registrar observaciones	Las notas de campo se realizan de forma irregular o se dejan para mucho después de la actividad	Utilizar formatos breves y sistemáticos que puedan completarse inmediatamente después
Registro de información sensible sin protocolos de confidencialidad	Aparecen nombres, lugares o detalles que podrían exponer a personas o comunidades	Anonimizar datos y proteger la información sensible con protocolos claros de confidencialidad

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** evitar registrar por escrito información sensible que pueda poner en riesgo a personas o comunidades.
- **Equipos multiculturales o internacionales:** promover espacios de reflexión conjunta que permitan contrastar interpretaciones del contexto.
- **Modalidad virtual:** utilizar documentos compartidos o plataformas colaborativas para registrar observaciones.

Observaciones:

Las herramientas inspiradas en la etnografía reflexiva permiten comprender los procesos sociales que acompañan a la implementación del proyecto, más allá de los resultados cuantitativos.

En contextos de triple nexo, donde las dinámicas humanitarias, de desarrollo y de paz se entrelazan, esta práctica ayuda a identificar cambios en los conectores y divisores del territorio, detectar señales tempranas de riesgo y ajustar la intervención de forma más sensible al contexto.

De esta manera, la reflexividad se convierte en una herramienta clave para promover una cultura de aprendizaje continuo y de acción sin daño dentro de los equipos de proyecto.



FICHA 12. CASO PRÁCTICO: REFLEXIVIDAD Y GESTIÓN DE RESISTENCIAS EN MOZAMBIQUE

En comunidades rurales del norte de Mozambique, un proyecto orientado a fortalecer la autonomía económica de las mujeres incluyó la distribución de “kits de vida” para apoyar pequeños emprendimientos. Aunque la iniciativa buscaba mejorar los medios de vida de las familias, la llegada de estos recursos generó una reacción negativa en algunos hombres de la comunidad, que comenzaron a abandonar los talleres y a mostrar signos de incomodidad frente al creciente protagonismo de las mujeres.

¿Cómo se aplicaron las herramientas de etnografía reflexiva?

Durante las actividades de distribución y formación, el equipo del proyecto incorporó notas breves de observación y registros de campo para documentar el ambiente de los encuentros. Estas observaciones permitieron identificar señales tempranas de tensión, como silencios inusuales en las reuniones, comentarios defensivos y menor participación masculina en las actividades comunitarias.

Tras cada taller, el equipo realizó sesiones de relatoría reflexiva, donde se compartían impresiones y aprendizajes surgidos durante la jornada. En estos espacios se registraron cambios en las dinámicas de poder y emociones presentes en la comunidad, identificando la resistencia masculina como un posible factor de riesgo para la participación y seguridad de las lideresas locales.

Las reuniones periódicas de seguimiento permitieron interpretar colectivamente estas observaciones. El equipo concluyó que la distribución exclusiva de recursos a mujeres estaba siendo percibida por algunos hombres como una amenaza a los roles tradicionales, lo que podía generar tensiones comunitarias si no se abordaba de forma preventiva.

Aprendizaje clave

El registro sistemático de observaciones permitió detectar una reacción temprana de *backlash* frente al liderazgo femenino, antes de que se transformara en un conflicto abierto dentro de la comunidad.

Resultado

A partir de este análisis, el proyecto ajustó su estrategia en tiempo real. Se incorporaron espacios de diálogo mixto y mediaciones comunitarias donde se discutió el impacto positivo de la autonomía económica de las mujeres en el bienestar familiar. Estos ajustes contribuyeron a reducir las tensiones iniciales y a fortalecer la aceptación comunitaria del proyecto.

La etnografía reflexiva permitió así identificar señales tempranas de riesgo que los indicadores cuantitativos no habrían detectado, facilitando una adaptación sensible al contexto y reforzando el principio de acción sin daño.



FICHA 13. INDICADORES PARTICIPATIVOS (SPICED + SMART)

Duración

Se recomienda un taller inicial de co-definición (2 sesiones de 4-5 horas) al inicio del proyecto y sesiones de revisión participativa trimestrales para ajustar los indicadores a la evolución del contexto.

¿Para qué sirve?

Los indicadores participativos permiten definir qué significa el cambio y cómo se medirá desde la perspectiva de las comunidades implicadas.

En proyectos de triple nexo con enfoque de género, los avances no se reflejan únicamente en los bienes entregados o servicios prestados. También incluyen transformaciones más complejas como la capacidad de las mujeres para influir en la toma de decisiones, la legitimidad de los espacios de gobernanza, la reducción de tensiones comunitarias y el fortalecimiento de redes de cuidado y protección.

La combinación de indicadores SMART y SPICED permite integrar dos dimensiones complementarias:

- SMART: aportan claridad operativa y metas verificables.
- SPICED: permiten captar cambios sociales, percepciones y dinámicas de poder que no siempre son cuantificables.

De esta manera, los indicadores participativos contribuyen a orientar la intervención, fortalecer la rendición de cuentas y evitar interpretaciones simplistas del cambio social.

¿Cuándo se utilizan?

Se sitúa en la Fase 4. de reflexividad, seguimiento y aprendizaje, aunque su construcción debe ser transversal desde el diseño (Fase 2) para asegurar que la rendición de cuentas sea bidireccional y legítima.

¿Con quién?

La construcción de indicadores debe involucrar a diferentes actores del territorio, por ejemplo: organizaciones de mujeres, liderazgos comunitarios, juventudes, autoridades locales, organizaciones socias, equipo técnico del proyecto.

Es importante garantizar la diversidad y el equilibrio en la participación, prestando especial atención a la inclusión de mujeres de diferentes edades, personas desplazadas o en situación de vulnerabilidad, minorías étnicas o lingüísticas y personas con discapacidad. Es vital garantizar condiciones de accesibilidad (idioma, horarios compatibles con cuidados y seguridad).

Número ideal de participantes: entre 10 y 20 personas para facilitar el diálogo y la participación.

¿Qué se necesita?

Papelógrafos o pizarras, tarjetas o notas adhesivas, marcadores, plantillas de indicadores, proyector o material visual (opcional).



FICHA 13. INDICADORES PARTICIPATIVOS (SPICED + SMART)

PASOS BÁSICOS

1. Identificar qué cambios son importantes para la comunidad

En un primer momento, se invita a las personas participantes a reflexionar sobre preguntas como:

- ¿Qué cambios esperamos ver si el proyecto funciona bien?
- ¿Qué significa “mayor seguridad” o “mayor participación” en este contexto?
- ¿Qué señales indicarían que las mujeres tienen más capacidad de decisión?

Las respuestas se registran y se agrupan por temas.

2. Priorizar dimensiones clave de cambio

A partir de las propuestas, se identifican dimensiones prioritarias de seguimiento, por ejemplo:

- calidad de la participación
- agencia y poder de decisión
- cohesión social y gestión de conflictos
- acceso a servicios
- redes de cuidado y protección

Estas dimensiones ayudan a estructurar los indicadores.

3. Formular indicadores combinando SMART y SPICED

Se construyen indicadores que integren dos lógicas:

Indicadores SMART

- específicos
- medibles
- alcanzables
- relevantes
- con plazo definido

Ejemplo:

Porcentaje de decisiones del comité comunitario en las que participan organizaciones de mujeres.

Indicadores SPICED

- subjetivos
- participativos
- interpretables y comunicables
- contrastables
- empoderadores
- desagregados

Ejemplo:

Percepción de seguridad de las mujeres para expresar desacuerdos en reuniones comunitarias.



FICHA 13. INDICADORES PARTICIPATIVOS (SPICED + SMART)

4. Validar los indicadores con el grupo

Una vez formulados, se revisan colectivamente para asegurar que:

- sean comprensibles para la comunidad
- reflejen prioridades reales
- no generen riesgos o conflictos
- puedan ser medidos con los recursos disponibles

Si es necesario, se ajustan o simplifican.

5. Definir cómo se recogerá la información

Finalmente se acuerdan:

- métodos de recogida de datos (encuestas, grupos focales, observación, registros)
- frecuencia de seguimiento
- responsabilidades dentro del equipo o de la comunidad

Esto permite integrar los indicadores en el sistema de seguimiento del proyecto.

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

La construcción de indicadores no es solo un ejercicio técnico: también refleja quién tiene poder para definir qué cuenta como “éxito”.

Es importante prestar atención a: si las mujeres pueden expresar sus prioridades sin presiones; si se reconocen cambios en normas sociales o dinámicas de poder y si los indicadores reflejan desigualdades entre grupos

En contextos de conflicto, también es clave evitar indicadores que puedan exponer a personas o comunidades a riesgos, por ejemplo en relación con denuncias de violencia o tensiones políticas.

Resultado esperado

Matriz de Seguimiento Situado y Participativo: Un documento tangible que integra indicadores cuantitativos (SMART) y cualitativos (SPICED), incluyendo líneas base definidas por la comunidad sobre seguridad, agencia y cohesión social.

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
Indicadores demasiado técnicos o difíciles de entender	Las personas participantes no logran explicar qué mide el indicador	Simplificar el lenguaje y validarlo con la comunidad
Indicadores definidos solo por el equipo técnico	Baja apropiación comunitaria o desconocimiento de los indicadores	Realizar procesos participativos reales de co-definición
Indicadores centrados solo en resultados cuantitativos	El seguimiento no capta cambios en relaciones sociales o dinámicas de poder	Incorporar indicadores cualitativos SPICED
Indicadores que invisibilizan desigualdades internas	Los datos no muestran diferencias entre grupos	Desagregar la información por género, edad, territorio u otros factores relevantes
Los indicadores reflejan solo la visión del donante (universalismo tecnocrático)	La comunidad no comprende para qué sirve la medición o la siente ajena	Realizar talleres de adaptación de indicadores a lenguajes y símbolos locales



FICHA 13. INDICADORES PARTICIPATIVOS (SPICED + SMART)

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** evitar indicadores que puedan generar riesgos para personas participantes o comunidades.
- **Entornos con baja alfabetización:** utilizar herramientas visuales o métodos participativos sencillos para definir y revisar indicadores.
- **Adaptación virtual:** usar encuestas rápidas por mensajería segura para captar percepciones subjetivas en tiempo real.

Observaciones:

Construir indicadores desde lo local es una decisión política y epistemológica. En el triple nexo, la paz no es un sector añadido, sino la cualidad de cómo se implementa cada acción de desarrollo o ayuda humanitaria.

Ejemplo de matriz de indicadores participativos (SPICED + SMART)

Proyecto de fortalecimiento de participación comunitaria y liderazgo de mujeres

SPICED: S subjetivo · P participativo · I interpretable · C contrastable · E empoderador · D desagregado

Dimensión de cambio	Indicador (Mixto SMART/SPICED)	SPICED (Cómo cumple)	Desagregación mínima	Medios de verificación y Triangulación	Clave de Género y Salvaguardas (DNH)
Calidad de la participación	% de participantes que reportan haber influido en al menos una	S (auto-reporte), P (definen influencia), E	Sexo/género, edad, territorio, discapacidad.	Encuesta breve + grupos focales separados + revisión	Evitar confusión: Que la "asistencia" no se cuente como
Calidad de la participación	Puntuación promedio (escala 1-5 co-diseñada) sobre: "Me siento	S/P/I/E/D (escala co-creada; útil para el diálogo).	Género, edad, estatus (desplazada/ac	Escala visual + Diarios de cambio (MSC) +	Cuidar el backlash: Medir también las reacciones de los
Agencia y poder de decisión	# y calidad de decisiones comunitarias lideradas por mujeres	P/S/E (criterios locales), I (lenguaje simple), C	Edad, nivel educativo, tipo de liderazgo.	Registro de decisiones + testimonios +	Seguridad: No exponer públicamente a
Agencia y poder de decisión	% que declara participación conjunta en decisiones de gasto	S/P/I/D, C (contrasta con entrevistas).	Sexo/género, edad, nivel socioeconómico	Encuesta + entrevistas en profundidad +	Sensible: Entrevistar por separado; evitar preguntas que
Cohesión social	Índice participativo de confianza y cooperación entre comunidades	S/P/I/E/D, C (contrasta con incidentes).	Pertenencia a grupo étnico/comunit	Encuestas cortas + sociogramas + Historias de Cambio	Do No Harm: No "nombrar" antagonistas; medir
Protección y seguridad	% de personas que reportan sentirse más seguras al acceder a	S/P/I/E/D, C (triangula con observación).	Sexo/género, edad, discapacidad,	Mapeo participativo + encuestas anónimas + buzón	Protocolo VBG: No recoger relatos de violencia personal si
Protección y seguridad	Índice de percepción de seguridad en trayectos y lugares clave (mapeo	S/P/I/E/D, I (uso de mapas locales), C (registros	Sexo/género, edad, zona de residencia.	Mapas participativos + caminatas	Acción sin Daño: No publicar rutas individuales;

Check-list de validación:

- [] ¿Lo definieron las mujeres y otros grupos con menos poder? (P)
- [] ¿Mide cambios en el poder y las normas, no solo números? (S/E)
- [] ¿Se triangula con al menos dos métodos distintos? (C)
- [] ¿Incluye salvaguardas éticas para no poner en riesgo a nadie? (Ética/DNH)



FASE 5. SOSTENIBILIDAD Y APRENDIZAJES

La fase 5 se centra en asegurar que los avances logrados por la intervención puedan mantenerse más allá del periodo de ejecución del proyecto. En esta fase se analizan los cambios producidos por la intervención y se identifican los aprendizajes más relevantes para futuras acciones. Se trata de valorar qué prácticas han funcionado, qué riesgos persisten, qué capacidades han quedado instaladas y qué mecanismos pueden facilitar la continuidad del enfoque Mujeres, Paz y Seguridad en articulación con el triple nexo humanitario, desarrollo y paz.

Objetivo de la fase

Su objetivo principal es consolidar los resultados alcanzados, fortalecer las capacidades locales y garantizar que las organizaciones de mujeres, las instituciones y los actores comunitarios cuenten con condiciones para continuar impulsando procesos de protección, participación, cohesión social y construcción de paz.

Decisiones clave

Las decisiones que se adoptan tienen que ver con la continuidad de las acciones, la transferencia de responsabilidades, la institucionalización de herramientas y metodologías, y la manera de acompañar a los actores locales una vez finalizada la intervención. También se decide cómo sistematizar los aprendizajes, cómo compartirlos con otros actores y cómo incorporarlos en nuevas estrategias, programas o políticas públicas.

Esta fase permite valorar si la intervención ha contribuido a soluciones duraderas, si ha reforzado el liderazgo de las mujeres y si ha generado condiciones para sostener procesos de igualdad, resiliencia y paz inclusiva. En síntesis, responde a dos preguntas centrales: ¿qué capacidades y resultados quedan instalados en el territorio? y ¿qué aprendizajes deben orientar futuras intervenciones con enfoque MPS-Triple Nexo?

FASE 5 - Sostenibilidad y Transferencia

Objetivo

Consolidar resultados, transferir capacidades e institucionalizar la convergencia para que el enfoque perdure más allá de la finalización de la financiación externa.

Decisiones Clave

- ✓ Planificar la transferencia de responsabilidades a actores locales.
- ✓ Asegurar recursos/financiación a largo plazo para redes de mujeres.
- ✓ Sistematizar lecciones para incidir en Marcos de País o Planes MPS.

Herramientas

Check-list de institucionalización del enfoque HDP-MPS
Matriz de continuidad y transferencia



FICHA 14. CHECK-LIST DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL ENFOQUE MPS-TRIPLE NEXO

Duración

Entre 1 y 2 sesiones de trabajo interno (1,5–3 horas cada una).

Puede aplicarse también de forma progresiva a lo largo del proyecto como herramienta de seguimiento estratégico.

¿Para qué sirve?

Permite evaluar de manera reflexiva el grado de integración de la metodología en los marcos estratégicos, instrumentos de planificación y dinámicas institucionales, más allá del ciclo específico del proyecto. Su propósito es identificar avances, brechas y oportunidades para que los aprendizajes generados alimenten procesos de transformación institucional y política pública.

¿Cuándo se utilizan?

Principalmente en la fase 5: sostenibilidad y aprendizaje, especialmente al cierre del proyecto. También puede utilizarse como herramienta de reflexión estratégica en espacios de coordinación: en evaluaciones intermedias y en procesos de diseño de nuevas intervenciones.

¿Con quién?

Equipos técnicos y directivos tanto de la sede como de la oficina técnica en terreno, actores institucionales (representantes de agencias de cooperación y organismos nacionales, organizaciones socias (incluyendo de forma prioritaria a las organizaciones de mujeres locales para validar la apropiación real de los procesos).

Número ideal de participantes: entre 6 y 15 personas.

¿Qué se necesita?

Plantilla del check-list, pizarra o papelógrafo, documentación estratégica: (Marco de Asociación País, Plan de Acción Nacional de la Agenda MPS y planes sectoriales, etc.) y notas para recoger reflexiones.



FICHA 14. CHECK-LIST DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL ENFOQUE MPS-TRIPLE NEXO

PASOS BÁSICOS

1. Convocatoria:

Reunir a los actores clave con capacidad de decisión sobre la planificación futura.

2. Revisar el contexto y el alcance del análisis

Antes de aplicar el check-list, el equipo define: qué proyecto o proceso se está analizando; en qué nivel (local, nacional, institucional) y qué actores están implicados.

3. Aplicar el check-list de manera participativa

El equipo revisa cada bloque del check-list y valora: qué elementos se han logrado, cuáles están parcialmente desarrollados, cuáles no se han abordado. Es importante acompañar cada respuesta con ejemplos concretos.

4. Analizar resultados y brechas

A partir del *check-list*, se identifican áreas con mayor nivel de institucionalización, vacíos o debilidades, factores que han facilitado o limitado la integración.

5. Definir recomendaciones y próximos pasos

El ejercicio se traduce en propuestas concretas, como: fortalecer alianzas institucionales, incorporar el enfoque en nuevos programas, mejorar mecanismos de coordinación, escalar prácticas exitosas, etc.

Check-list de institucionalización MPS-triple nexo

A. Integración estratégica

- ☐ El Marco de Asociación País (MAP) contempla el triple nexo con perspectiva de género.
- ☐ El Plan de Acción Nacional de la Agenda MPS incorpora acciones vinculadas a resultados colectivos del nexo.
- ☐ Existe coherencia entre marcos humanitarios, de desarrollo y de paz en el contexto de intervención.
- ☐ La convergencia MPS-HDP se refleja en documentos estratégicos sectoriales o nacionales.

B. Integración programática

- ☐ Se han definido resultados colectivos compartidos entre los pilares.
- ☐ Existen indicadores comunes o complementarios entre sectores.
- ☐ Se mantienen mecanismos de coordinación intersectorial más allá del proyecto.
- ☐ Las organizaciones locales, incluidas las organizaciones de mujeres, participan en procesos de planificación futura.

C. Sostenibilidad financiera y flexibilidad

- ☐ Se contempla financiación flexible y, cuando sea posible, plurianual.
- ☐ Existen mecanismos que permitan adaptación ante cambios en el contexto.
- ☐ Se han explorado fuentes de financiación complementarias o nacionales.

D. Capacidades institucionales y aprendizaje

- ☐ Se han fortalecido capacidades técnicas locales en análisis sensible al conflicto y perspectiva de género.
- ☐ Existen espacios institucionalizados de coordinación y seguimiento.
- ☐ Se han documentado aprendizajes y buenas prácticas.
- ☐ La experiencia puede ser replicable o escalable en otros territorios o sectores.



FICHA 14. CHECK-LIST DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL ENFOQUE MPS-TRIPLE NEXO

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Localización feminista:** asegurar que las organizaciones de mujeres no solo hayan sido beneficiarias, sino que tengan capacidad de decisión en la planificación futura.
- **Justicia de género:** verificar que la sostenibilidad no signifique volver a normas patriarcales previas al proyecto (evitar el backlash institucional).
- **Acción sin daño:** analizar si la institucionalización del nexo puede generar riesgos de politización o dilución de la Agenda MPS

Resultado esperado

Informe de Transición y Recomendaciones Estratégicas: un documento que valore el grado de institucionalización e identifique las brechas de institucionalización y proponga anclajes concretos en políticas públicas o marcos de asociación.

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alarma	Ajuste recomendado
Evaluación excesivamente formal o superficial	Se marcan casillas sin reflexión ni evidencia concreta	Acompañar cada punto con ejemplos y discusión colectiva
Falta de diversidad de actores en el análisis	La reflexión se limita al equipo técnico	Incorporar organizaciones locales y, especialmente, organizaciones de mujeres
Confusión entre resultados del proyecto e institucionalización	Se evalúan actividades en lugar de cambios estructurales	Centrar el análisis en marcos, sistemas y prácticas sostenibles
Pérdida de la perspectiva de género ante prioridades de seguridad	Los nuevos marcos estratégicos priorizan la estabilización sin mencionar la	Reforzar la incidencia política basada en el pilar de prevención de la Agenda MPS

Adaptaciones posibles

- **Adaptación virtual:** realizar la sesión de reflexión estratégica mediante talleres digitales colaborativos para incluir a expertos o donantes que no estén en el territorio.
- **Modalidad participativa ampliada:** transformar el check-list en una herramienta visual (semáforo: logrado / en proceso / pendiente).

Observaciones

Esta herramienta permite que el triple nexo no sea una "etiqueta" pasajera, sino un enfoque transformador que altere de forma duradera la manera en que se gestiona la crisis y la paz.



FICHA 15. MATRIZ DE CONTINUIDAD Y TRANSFERENCIA

Duración

Entre 1 y 2 sesiones de trabajo (2–3 horas cada una). Se recomienda su aplicación en la fase final del proyecto o en momentos clave de planificación de la salida.

¿Para qué sirve?

Esta herramienta complementa al check-list de institucionalización y permite visualizar de manera sencilla qué componentes de la intervención tienen posibilidades reales de continuidad una vez finalizado el proyecto. Su propósito es identificar quién asumirá el liderazgo de cada proceso y qué riesgos pueden comprometer su sostenibilidad, favoreciendo una transición planificada y reforzando la localización feminista.

¿Cuándo se utilizan?

Principalmente en la fase 5: sostenibilidad y aprendizaje, especialmente: en la fase de cierre del proyecto, en la planificación de la salida y en procesos de transición hacia actores locales o instituciones.

¿Con quién?

Se recomienda trabajar con: equipo del proyecto, organizaciones socias, organizaciones de mujeres, actores comunitarios clave e instituciones públicas (cuando sea posible).

Es especialmente importante involucrar a quienes podrían asumir la continuidad, para asegurar realismo y compromiso.

¿Qué se necesita?

Plantilla de la matriz, papelógrafos o soporte digital y marcadores o herramientas colaborativas.

Número ideal de participantes: entre 8 y 15 personas. Participantes: representantes clave de las entidades que ceden y que reciben las capacidades o servicios.

PASOS BÁSICOS

1. Identificar componentes estratégicos

Seleccionar espacios de coordinación, comités de mujeres, mecanismos de mediación o herramientas metodológicas que deben perdurar.

2. Definir el liderazgo futuro

Identificar qué actor concreto (red de mujeres, institución pública, etc.) asumirá la responsabilidad tras el cierre.

3. Análisis de viabilidad

Evaluar de forma realista los recursos previstos (técnicos, humanos o financieros) para sostener la acción.

4. Evaluación de riesgos

Identificar amenazas políticas, sociales o económicas que puedan interrumpir el proceso.

5. Acordar mitigaciones

Establecer medidas concretas para reducir dichos riesgos antes de la salida del equipo del proyecto.



FICHA 15. MATRIZ DE CONTINUIDAD Y TRANSFERENCIA

Matriz de continuidad y transferencia

Componente clave de la intervención	¿Quién lo asume tras el cierre?	Recursos previstos	Riesgos de discontinuidad	Medidas de mitigación

Claves para integrar género y sensibilidad al conflicto

- **Localización Feminista:** la transferencia debe ser un proceso político de redistribución de poder hacia las organizaciones de mujeres, evitando que la salida del proyecto las deje en una situación de mayor vulnerabilidad.
- **Evitar la discontinuidad abrupta:** asegurar que los mecanismos de protección para mujeres (puntos seguros, redes de apoyo) cuenten con anclajes locales sólidos para no generar daños por desprotección repentina

Resultado esperado

Acuerdo de Transferencia y Sostenibilidad: un documento formal que incluya la matriz completada y compromisos firmados por los actores que asumen la continuidad de los resultados colectivos.

Riesgos y señales de alerta

Riesgos	Señales de alerta	Ajuste recomendado
Asignación poco realista de responsabilidades	Se asigna la continuidad a actores sin capacidad o	Validar con los actores implicados y ajustar
Subestimación de riesgos	La matriz no identifica obstáculos relevantes	Incorporar un análisis más crítico del contexto político,
Exclusión de actores clave	Organizaciones locales o de mujeres no participan en el	Asegurar su inclusión desde el inicio

Adaptaciones posibles

- **Contextos de alta conflictividad:** priorizar la transferencia a redes comunitarias informales o "redes de cuidado" que sean más resilientes ante el colapso de las instituciones públicas.
- **Entornos rurales:** asegurar que la transferencia considere los tiempos de las comunidades y la accesibilidad geográfica de los recursos previstos.
- **Entornos urbanos:** vincular la continuidad a servicios municipales o mesas técnicas de coordinación permanentes.
- **Virtual:** facilitar el acceso a plataformas digitales de aprendizaje o repositorios de herramientas metodológicas que queden en manos de los socios locales.
-



FICHA 15. MATRIZ DE CONTINUIDAD Y TRANSFERENCIA

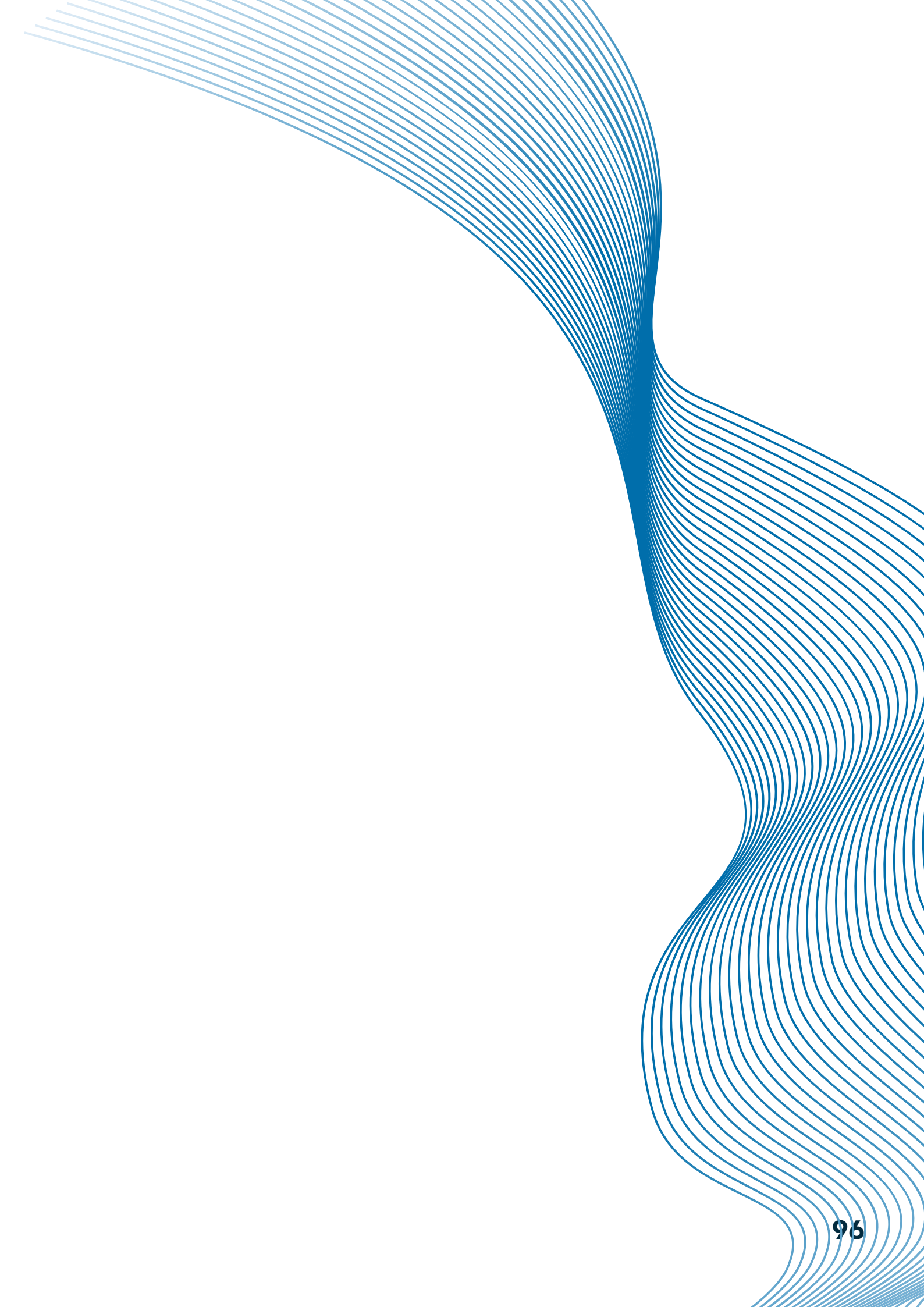
Observaciones

Esta matriz es el instrumento operativo para asegurar que la convergencia MPS-HDP no sea una intervención puntual, sino que se convierta en una capacidad instalada en el territorio.

Ejemplo de matriz de continuidad y transferencia

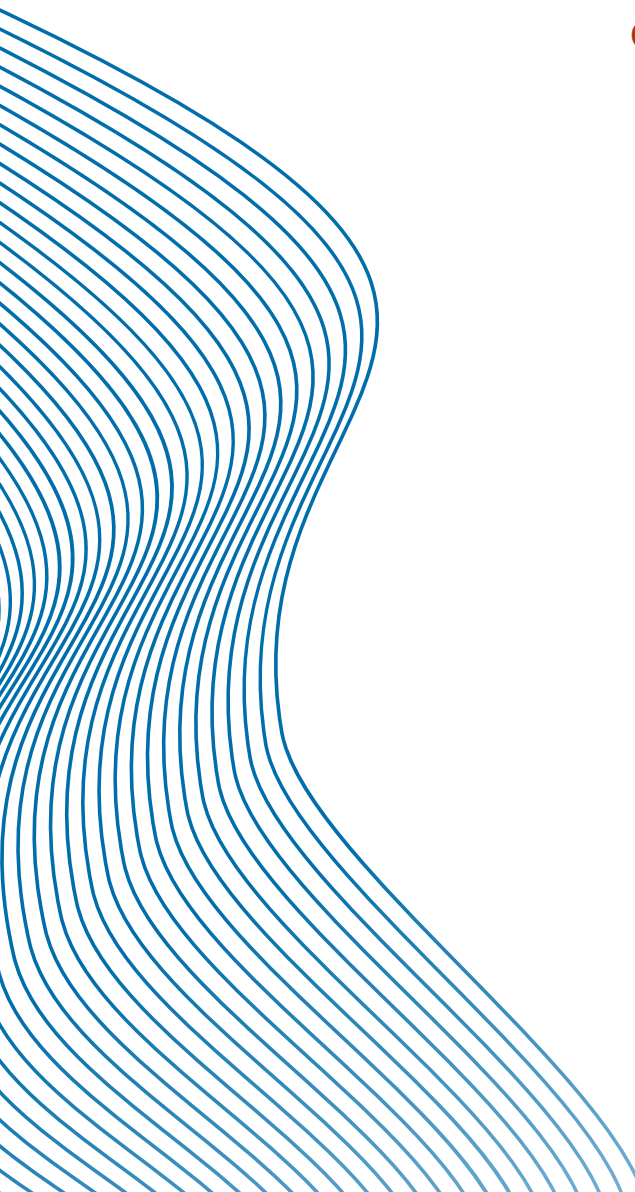
Proyecto de cohesión social y liderazgo de mujeres

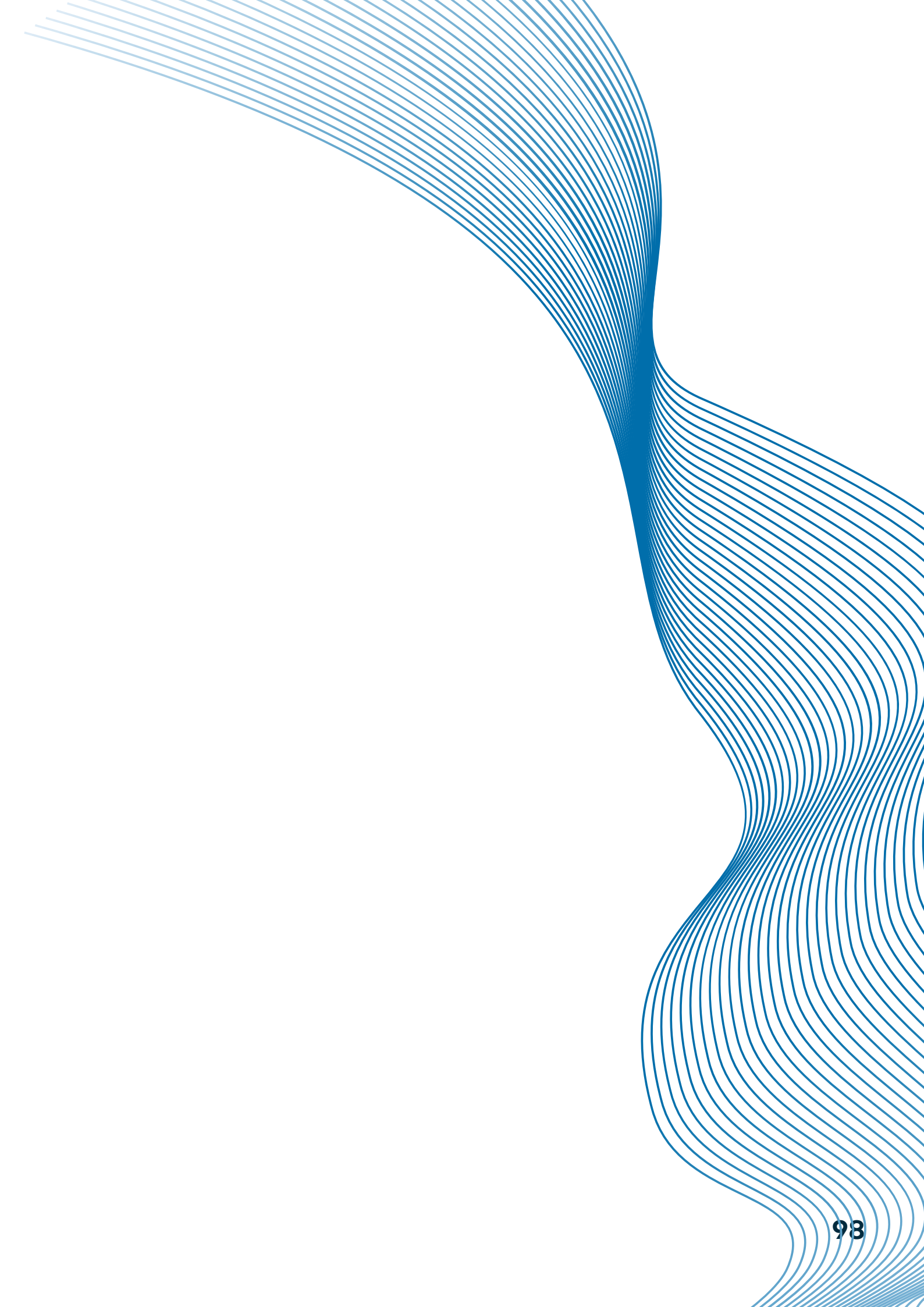
Componente clave de la intervención	¿Quién lo asume tras el cierre?	Recursos previstos	Riesgos de discontinuidad	Medidas de mitigación
Comité de mujeres para mediación comunitaria	Red local de mujeres	Conocimiento adquirido + reconocimiento comunitario	Sobrecarga de las lideresas / falta de incentivos	Acompañamiento inicial + vinculación con autoridades locales
Espacios de coordinación comunitaria	Ayuntamiento local	Espacios físicos + personal técnico	Baja priorización política tras el proyecto	Formalización mediante acuerdos institucionales
Mecanismo de alerta temprana de conflictos	Comité mixto (comunidad + líderes locales)	Red de contactos y protocolos básicos	Falta de coordinación o seguimiento	Formación adicional + integración en estructuras existentes
Metodología participativa de trabajo	Organización local social	Capacidades técnicas adquiridas	Dependencia de financiación externa	Integración en nuevos proyectos + formación de formadores



4. PARA PROFUNDIZAR

Conoce el proyecto





Conoce el proyecto:



ceipaz

CEIPAZ (Centro de Educación e Investigación para la Paz) fue creado en 2007 en el ámbito de la investigación y los estudios de paz y el desarrollo. Estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación desde un enfoque de género y feminista. Analiza las principales tendencias en el sistema internacional, las raíces de los conflictos armados y las principales propuestas para su resolución pacífica. Promueve la investigación y el análisis, la formación y la transferencia del conocimiento.



www.ceipaz.org